



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“Estudio comparativo sobre dos poblaciones relocalizadas: Nuevo Balsas, Guerrero y Bella Vista del Río, Querétaro”

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Explicativo III o Análisis Interpretativo III

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Karla Jimena Chávez Becerril

Matrícula No. 207347324

Comité de Investigación:

Director: Dr. Scott Robinson Studebaker

Asesores: Mtro. Ricardo Falomir Parker

Lic. Naim Gibran Farcug Guerrero

México, D.F.

Abril 2013

Agradecimientos

A mi madre y abuelos por siempre estar a mi lado. A mi hermana Tino por ser mi compañera de viaje desde todos los tiempos. A mi familia. A Naim por su paciencia y sus consejos. A Christian por su amistad y apoyo. A Janet por su amistad y compañía durante ambas prácticas de campo. A Eme por su impulso. A *Cafeleería* y su magia. A mis amigos.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a los habitantes de Nuevo Balsas, Guerrero por abrirnos las puertas de su confianza. A los habitantes de Bella Vista del Río por su apoyo y tiempo. Al Dr. Scott Robinson por su apoyo y paciencia durante la elaboración del presente trabajo. Al Mtro. Ricardo Falomir por su lectura y recomendaciones.

ÍNDICE

Introducción

Marco conceptual

- Migración como factor social
- Desarrollo y migración
- La pobreza desde dos enfoques: bienestar y derechos
- Enfoque territorial
- La diversificación de actividades económicas
- Aspectos generales del sistema educativo mexicano
- Programas de desarrollo social
- Igualdad de oportunidades
- Rezago educativo y movilidad social

Capítulo I. Los desplazamientos involuntarios

- 1.1 Definición de los desplazamientos involuntarios
- 1.2 Antecedentes históricos en México
- 1.3 Crítica y lucha social
- 1.4 Experiencia de un reacomodo poblacional

Capítulo II. Nuevo Balsas, Guerrero

- 2.1 Historia del poblado de Balsas
 - 2.1.1 Memorias: a) El río Balsas; b) El ferrocarril y c) El puente
- 2.2 Actualidad
 - 2.2.1 Crecimiento de Nuevo Balsas
 - 2.2.2 Actividades económicas
 - 2.2.3 División social del trabajo
 - 2.2.4 Vivienda
 - 2.2.5 Migración
 - 2.2.6 Escuelas
- 2.3 La llegada de CFE
- 2.4 Falsas esperanzas

Capítulo III. Bella Vista del Río, Querétaro

- 3.1.1 Vivienda
- 3.1.2 Restitución de la vivienda
- 3.1.3 El nombre de Bella Vista del Río
- 3.1.4 Fuentes de empleo
- 3.1.5 Educación
- 3.2 La llegada de CFE
- 3.3 Actualidad, opiniones y carencias
- 3.4 Trabajo de la tierra
- 3.5 La opacidad de las indemnizaciones
 - 3.5.1 La brevedad del beneficio
 - 3.5.2 Costos adicionales
 - 3.5.3 Género como limitante

Capítulo IV. Negociaciones

- 4.1 Proceso y negociaciones establecidas en el caso de la P.H. El Caracol
- 4.2 Presa hidroeléctrica “Ing. Carlos Ramírez Ulloa” o El Caracol
- 4.3 El anuncio de construcción
- 4.4 Divisionismo en Balsas
 - 4.4.1 Facción de Ejidatarios (FEJ)
 - 4.4.2 Facción de Vecindados (FAV)
- 4.5 Proceso y negociaciones en el caso de la P.H. Zimapán
- 4.6 La política integral en materia de reacomodos del Banco Mundial

Conclusiones

Capítulo V. El ámbito educativo en dos poblaciones relocalizadas

- 5.1 Maestros
- 5.2 Limitantes educativas
- 5.3 Escuelas en Bella Vista del Río
 - a) E.M.S.A.D. No. 28
 - b) Primaria “Francisco I. Madero”
- 5.4 Estadísticas
 - 5.4.1 Matrícula estudiantil del E.M.S.A.D. Generaciones 2008-B y 2009-

5.4.2 Análisis estadístico

5.4.3 Matrícula estudiantil de la escuela secundaria “Querenda”

5.5 Genealogías

5.5.1 Nivel educativo

5.5.2 Escolaridad máxima entre población femenina

5.5.2.1 Análisis estadístico

5.5.3 Niveles de migración entre población femenina

5.5.3.1 Análisis estadístico

5.5.4 Escolaridad máxima entre población masculina

5.5.4.1 Análisis estadístico

5.5.5 Niveles de emigración entre población masculina

5.5.5.1 Análisis estadístico

5.6 Migración y educación

5.6.1 Migración y escolaridad masculina

5.6.2 Migración y escolaridad femenina

5.7 Estadísticas: Nuevo Balsas, Guerrero

5.7.1 Lugar de nacimiento

5.7.2 Actividades económicas

5.7.3 Actividades económicas de madres de familia

5.7.4 Educación

5.7.5 Expectativas

5.7.6 Centro Comunitario de Aprendizaje (CCA)

5.7.7 Uso de tecnologías: internet

5.8 Motivaciones

a) Alumnos de la escuela primaria “José María Morelos y Pavón”

b) Alumnos de la escuela primaria “Amado Nervo”

c) Alumnos de la escuela Secundaria “Luis Pasteur”

Conclusiones

Bibliografía

Anexos

Introducción

La construcción de nuevas presas generadoras de electricidad en México responde a la creciente demanda de energía eléctrica por parte de las grandes ciudades, donde la Comisión Federal de Electricidad es el organismo encargado de la expansión de la Red de Energía Eléctrica. A su vez, la distribución de presas hidroeléctricas corre a cargo de cinco Gerencias Regionales de Producción: Centro, Norte, Noroeste, Occidente y Sureste. El mecanismo de funcionamiento de este tipo de mega proyectos está basado en la contención de grandes cantidades de agua para la generación de dicho recurso, generalmente obtenido de los ríos. El principio de dominio eminente permite al Estado la expropiación de propiedades de manera arbitraria y por ende, el desplazamiento forzado de poblaciones agrícolas cercanas a la cuenca hidrográfica por ser embalsada. Uno de los temas de mayor controversia que ha desatado este tipo de prácticas por parte del Estado y de los organismos al mando de la obra, reside en el atropellamiento de los derechos humanos de los futuros afectados. La ausencia de marcos jurídicos que protejan sus intereses, vulneran radicalmente la forma de vida hasta entonces sostenida en estos lugares. Esta tesis enfoca sobre dos proyectos hidroeléctricos, P.H. “El Caracol” (Guerrero) y P.H. “Zimapán” (Hidalgo y Querétaro).

Michael Cernea (1994), funcionario y uno de los principales promotores de la política sobre desplazamientos forzados emitida por el Banco Mundial, señala ocho riesgos de empobrecimiento que afectan los derechos humanos fundamentales de los afectados como son: 1) Falta de tierras; 2) Falta de trabajo; 3) Falta de hogar; 4) Marginalización; 5) Incremento en la morbilidad y mortalidad; 6) Falta de alimento; 7) Pérdida de acceso a los servicios básicos y 8) Desarticulación social.

La existencia de planes integrales de ejecución de las obras elaborado por la CFE para la construcción de presas hidroeléctricas en ambas zonas de estudios, responden a formalidades o presiones que en su momento fueron ejercidas por los organismos financiadores. En el caso del P.H. “Zimapán” la implementación de algunas normas impuestas por el Banco Mundial hacia México, correspondieron a la nueva política sobre desplazamientos involuntarios como condición del préstamo ante lo costoso de la obra. Pese a ello, Greaves (1992) señala las dificultades y limitaciones que implicó la aplicación del instrumento, concretadas en la creación de la Gerencia de Desarrollo Social. Mientras que en el caso del P.H. “El Caracol”, la ejecución del plan

integral que se tenía contemplado al inicio de la obra, fue relegado y se consideró la restitución de vivienda como el aspecto de mayor importancia para los habitantes del viejo Balsas (Bravo).

La ausencia de una planeación en los desplazamientos involuntarios tiene como consecuencia, efectos negativos en cadena sobre las poblaciones afectadas. La organización social es trastocada a causa del desplazamiento involuntario que implica la desaparición de la actividad agrícola por la inundación de las mejores tierras: la principal fuente de subsistencia para los habitantes. Esto generó un aumento de los flujos migratorios entre los habitantes desplazados por ambos proyectos.

La migración se ha vuelto la principal estrategia de subsistencia adoptada por las unidades domésticas ante la carencia de fuentes de empleo dentro de los nuevos asentamientos desplazados por ambos proyectos y construidos al lado de los embalses. Por otra parte, la pérdida del conocimiento en torno al trabajo de la tierra, con el tiempo ha dado paso a la generación de expectativas educativas entre las nuevas generaciones, como una forma de ascenso social.

Durante el trabajo de campo se recurrió a los centros educativos ubicados en ambas poblaciones para la recopilación de información, sobre todo de maestros, alumnos y madres de familia (quienes son los más involucrados a lo largo del proceso educativo de sus hijos). El motivo: conocer la perspectiva que cada sector comparte acerca de la “educación”, su impartición y las brechas existentes entre los involucrados que impiden la comunicación y el mejoramiento del desempeño educativo. También, se logró recopilar información estadística para conocer los niveles de deserción entre la población estudiantil. En el caso de Nuevo Balsas, se aplicó un cuestionario entre alumnos de primaria y secundaria para ahondar sobre aspectos que resultan relevantes para conocer más a fondo el fenómeno de la deserción escolar como son: 1) Principales fuentes de empleo; 2) Niveles de migración entre hombres y mujeres; 3) Movilidad estudiantil; 4) Lugar de nacimiento; 5) Actividades económicas de madres y padres de familia, y 6) Número de estudiantes beneficiarios de programas de desarrollo social (OPORTUNIDADES). Para el caso de Bella Vista del Río, las autoridades educativas no autorizaron la aplicación del mismo instrumento (cuestionario) entre la población estudiantil. Pese a ello, fue posible la recopilación de genealogías de siete grupos

domésticos que permitió obtener datos similares a los recopilados en Nuevo Balsas.

Una de las limitaciones que presenta la investigación pertenece al caso de Nuevo Balsas, Guerrero; debido a cuestiones de seguridad personal, no fue posible regresar durante la segunda práctica de campo y por ende, no fue posible completar la recopilación de algunos datos estadísticos en las escuelas visitadas anteriormente. Otro factor fue la falta de interés de los maestros que se mostraban renuentes a dar acceso a datos sobre la deserción estudiantil. Otra de las limitaciones que merece reconocer, es la falta de información sobre los alumnos beneficiarios de programas de desarrollo humano como Oportunidades y aquellos que no lo son, donde la tarea programada al principio de la investigación fue realizar una tabla comparativa sobre ambos grupos (beneficiarios y no beneficiarios) y estimar niveles de deserción estudiantil, en las escuelas de Nuevo Balsas, Guerrero.

El fenómeno de la deserción estudiantil no se limita a la inasistencia escolar, sino la evidencia indica una serie de factores que influyen en la vida y pensar del sujeto que lo llevan a desertar de sus estudios para incorporarse al mercado laboral dentro y fuera del país. Son factores que explican en parte los altos niveles migratorios de población masculina y la presencia mayoritaria de mujeres, niños y adultos en ambas localidades.

El capítulo I trata sobre los desplazamientos involuntarios y los cambios experimentados por dos grupos de poblaciones reubicados por la construcción de presas hidroeléctricas en distintos puntos del país: Nuevo Balsas (Guerrero) y Bella Vista del Río (Querétaro).

En el capítulo II y III se abordan las historias de ambas poblaciones que permiten conocer el contexto y la dinámica previa y posterior al desplazamiento. La ampliación del contexto en ambas comunidades da cuenta de las transformaciones provocadas por el reacomodo, donde la emigración se ha vuelto el escenario predominante de las unidades domésticas ante la carencia de fuentes de empleo en sus poblados.

En el capítulo IV se describe a detalle las negociaciones emprendidas entre el

organismo encargado de la obra (CFE) y las poblaciones afectadas. Se resume los mecanismos de los que se valió el organismo ejecutor para garantizar el poblamiento de los nuevos poblados. Resalta la práctica del divisionismo en el caso de Nuevo Balsas y la incidencia de la Gerencia de Desarrollo Social como órgano regulador de las exigencias entre los habitantes de Bella Vista del Río y la CFE. La nueva política sobre desplazamientos involuntarios elaborada por el Banco Mundial es un elemento de contraste entre ambos casos durante el proceso de negociaciones, al tratarse de un organismo externo a la CFE que impone condiciones y lineamientos en la ejecución de sus presas hidroeléctricas.

En el capítulo V se abordará lo referente al ámbito educativo en ambas poblaciones relocalizadas, mismo que generó mi interés por indagar sobre los efectos de los desplazamientos involuntarios y las expectativas educativas de grupos jóvenes ante lo atractivo que puede representar la migración como una forma inmediata de adquisición de estatus. Enriquecer la dinámica migratoria o educativa de ambas zonas de estudio constituye un acercamiento a las nuevas estrategias empleadas por las nuevas generaciones ante los estragos provocados por el reasentamiento de sus padres y abuelos.

Marco conceptual

Migración como factor social

Es posible una clasificación entre la clase de factores que intervienen a grosso modo en los cambios demográficos de la población mexicana: el primero se refiere a factores naturales como la fecundidad y la mortalidad; y el segundo, son aquellos factores de índole social, como los desplazamientos forzados y la migración, donde son las estructuras sociales de desigualdad, una suerte de violencia estructural, las principales expulsoras de población de su lugar de origen.

En el caso de las poblaciones de Nuevo Balsas (Guerrero) y Bella Vista del Río (Querétaro), la migración se ha vuelto una de las principales dinámicas de las unidades domésticas para su desarrollo, ante la carencia de fuentes de ingreso al interior de los nuevos asentamientos. La falta de oportunidades que permita a los habitantes generar nuevos recursos o formas de subsistencia sólo es posible fuera del lugar donde viven, porque con el desplazamiento, las principales bases productivas desaparecieron y aunque el fenómeno migratorio ya existía, el desplazamiento acentuó la salida de población en busca de fuentes laborales dentro y fuera del país.

En la bitácora de los “nuevos poblados” en ambos proyectos, se refleja la incapacidad por parte de las agencias del Estado mexicano de ofrecer a la población en general, condiciones de vida aceptables. En gran medida es resultado de dinámicas mundiales de índole capitalista que repercuten a distintos niveles dentro de la organización social: mundial-estatal-municipal-regional. Los “usos y costumbres” del *modus operandi* de las instituciones del Estado mexicano constituyen otro factor, complementario al modelo neoliberal de desarrollo de los últimos lustros.

Desarrollo y migración

Para entender el fenómeno de la migración creciente en ambos poblados, es necesario introducir el concepto de desarrollo definido por Amartya Sen como el: “(...) proceso de expansión en las libertades que la gente disfruta, incluyendo oportunidades y alternativas a lo largo de muchos dominios” (Osorno, 2006: 37). Es decir, que la migración se presenta como la búsqueda de alternativas para los habitantes fuera del lugar de residencia. Si bien no es la única que existe, sí es la más recurrente y la que mayores redes ha tejido al interior de las comunidades, sea por familiares, conocidos o

negocios (coyotes). Al mismo tiempo, ésta creciente expansión de redes representa la viabilidad de la migración como una forma para el desarrollo de las unidades domésticas que deciden incorporarse por tiempo indefinido a dicha actividad. Es decir, el rompimiento de la base productiva de las poblaciones que provocó el reacomodo debido al abandono y desinterés de los organismos encargados de la obra una vez concluida, desató el aumento del fenómeno migratorio entre las poblaciones como respuesta a las crecientes condiciones de desigualdad en las que se ven inmersos los habitantes.

La desigualdad es una de las características más amplias del patrón de desarrollo humano en México (Ibíd.), en el que la migración juega un papel fundamental en la búsqueda de desarrollo de los individuos: “En relación a este patrón de desigualdad, la migración se ha vuelto una alternativa de desarrollo y una forma para afrontar el deterioro de las condiciones de vida en la población de origen” (Zamudio, 2004: 171 en Osorno, 2006: 42).

Por otra parte, la migración puede representar una forma para impulsar proyectos en las comunidades. Un ejemplo de ello, es el programa “3x1” del gobierno federal, en el que se multiplican los ingresos de los migrantes contribuyentes e instancias federales, estatales y municipales para el beneficio de determinados grupos que carecen de infraestructura en los nuevos asentamientos: “Esto no representa que la migración internacional sea el camino directo al desarrollo local y regional, pero si representa la oportunidad de detonar el desarrollo local y la creación de proyectos sociales en comunidades marginadas y una marcada debilidad económica, carente de estructuras e inversiones privadas” (García Zamora; 2004: 185 en Osorno, 2006: 42). En el caso de Nuevo Balsas, el sector educativo es el receptor de los donativos y con ello, se ha logrado construir una sala de cómputo para el alumnado de la escuela secundaria. En Bella Vista del Río, las redes migratorias han establecido canales de comunicación entre los habitantes y sus familiares en los Estados Unidos.

La pobreza desde dos enfoques: bienestar y derechos

En relación a la pobreza, puede ser considerado como un elemento intrínseco de los cambios y la migración en casos de pueblos desplazados. Sobre el concepto de pobreza, es posible distinguir dos grandes corrientes analíticas: el enfoque en base al bienestar y

otro en función a los derechos que es el de mayor relevancia para este estudio. Sin embargo, se mencionará en qué consiste cada uno, ya que algunos elementos del primero son necesarios para el entendimiento del segundo. Por ejemplo, los derechos económicos y sociales son abordados desde el enfoque de derechos, pero se obtienen de la medición del ingreso per cápita (enfoque de bienestar) (CONEVAL, 2010: 27).

El enfoque de bienestar consiste en la visión unidimensional que establece un ingreso mínimo para la adquisición de bienes y servicios considerados indispensables. Dicho umbral es considerado como un acercamiento al bienestar económico de la población, y del que se hace una comparación para determinar aquellos hogares que son pobres, porque no logran la satisfacción de necesidades básicas ante la ausencia de condiciones que se los permita (Ibíd.).

A esta concepción basada en el ingreso económico para la medición de la pobreza, surgen otras corrientes que abordan el fenómeno desde una perspectiva multidimensional. Determinar el nivel de pobreza sólo a partir del ingreso monetario resulta insuficiente para dar cuenta de tan grande problemática social, sobre todo en el caso de países latinoamericanos. Es decir, que la pobreza: “(...) se trata de un fenómeno de naturaleza multidimensional que no puede ser aprehendido, única y exclusivamente, por los bienes y servicios que pueden adquirirse en el mercado” (CONEVAL, 2010: 25).

Gran parte de los derechos humanos fundamentales (seguridad y asistencia social, educación y formación profesional, vivienda, etc.) deben ser provistos por el Estado y es justamente en su privación, como sucede en grados diversos durante los desplazamientos de población por obras públicas, cuando la pobreza adquiere su carácter multidimensional, habiendo una gama de satisfactores sociales, económicos y culturales considerados esenciales de por medio (Ibíd.). Esto sucede a partir de la detección de carencias en un determinado contexto local e histórico. Al respecto se afirma: “De esta forma se constituye una percepción latinoamericana de la pobreza, en la que las estrategias de observación buscan, generalmente, diferenciar y reconocer a los que están pobres a través de la 'identificación de ausencias' en una región y en un período de tiempo determinado” (Dalmasso, 2007 en Cordero, 2012: 85).

En síntesis, el enfoque multidimensional permite un análisis íntegro de la

situación social a partir de la consideración de tres elementos fundamentales incluidos en la Ley General de Desarrollo Social que son: 1) el bienestar económico; 2) los derechos sociales y 3) el contexto territorial (Ídem: 83). La presencia de carencias está asociada a cada uno de los espacios arriba mencionados, que a su vez, imponen una serie de limitaciones a los individuos que atentan contra los derechos fundamentales como la libertad y la dignidad humana. Sin embargo, la presencia de carencias en los dos primeros espacios, impactan de manera considerable las condiciones de vida de las personas (CONEVAL, 2010 en Cordero, 2012: 86).

Durante trabajo de campo algunas personas manifestaban la violación de sus derechos durante el proceso de negociaciones entablado con la CFE relacionados con: la tierra y el territorio (Art. 4), la falta de participación de los campesinos en el diseño de políticas públicas, implementación o monitoreo de programas dentro de sus territorios (Art. 2), derecho a la información (Art. 20) y derecho a la libertad (Art. 17). En el caso de Nuevo Balsas, los lugareños aludían a las primeras promesas de la empresa para convencerlos de desalojar sus hogares. Algunas de ellas fueron: la construcción del tren en el nuevo poblado; que Nuevo Balsas sería un pueblo turístico con todos los servicios, etc. En un segundo tiempo, la creación de facciones que causó la discusión sobre el lugar de construcción para el nuevo asentamiento: un proceso marcado por un fuerte favoritismo de la CFE hacia una pequeña parte de la población balseña, limitando notablemente la participación del resto de los habitantes. La falta de información sobre la construcción de la presa y sus implicaciones, causó fuertes impactos al momento de las indemnizaciones porque muchas personas, por desconfianza, no dieron datos reales sobre sus posesiones durante el levantamiento del censo de la CFE. Además, las indemnizaciones fueron muy bajas en relación con su verdadero valor comercial y no fueron tomados en cuenta todos los bienes ajenos a la tierra, ni hubo restitución de tierras. Por otra parte, la empresa ejecutora no tomó en cuenta la opinión de los habitantes en la construcción de las nuevas viviendas, siendo totalmente incompatibles con el estilo de vida que tenían antes del desplazamiento. Por último, la base productiva de las poblaciones desplazadas no fue restituida por la empresa ejecutora, a pesar de ser uno de los principales objetivos que conformaban en un inicio, el plan integral sobre desplazamientos involuntarios.

Enfoque territorial

Para obtener una visión más amplia sobre la forma en que los conceptos de migración, pobreza y desarrollo guardan una estrecha relación, es necesario introducir el concepto territorial para una definición más cercana sobre lo que ocurre en contextos específicos. En el mismo espacio territorial y con una carencia de bienes básicos, donde la migración suele ser una estrategia de subsistencia entre la población como una actividad rentable: “La pobreza es una experiencia específica, local y circunstancial” (ONU, 2004 en CONEVAL, 2010: 29).

En el caso de las dos zonas de este estudio, el rompimiento y transformación de la organización social local surge a partir del despojo e inundación por ambos embalses de las tierras agrícolas al ser la principal actividad económica de ambas poblaciones. La consecuencia inmediata fue un aumento en los flujos migratorios para la búsqueda de nuevas fuentes de empleo:

En este contexto, la migración se presenta como respuesta de la gente ante las desigualdades según la existencia o ausencia de oportunidades de empleo y vida en general, en donde se configuran factores sociales, culturales y políticos al interior de las comunidades de origen, que dan una amplia gama de causas y efectos en la migración” (Bravo, 1992: 8).

No cabe duda que ambos pueblos comparten distintas fechas de desplazamiento de sus casas y quehacer productivo. Sin embargo, ambos han atestiguado una intensificación automática de un patrón de migración existente antes de la construcción de las presas. La evidencia en el historial de ambos pueblos reafirma un hecho común dentro del campesinado mexicano actual: los recursos obtenidos del trabajo agrícola se vuelven cada vez más insuficientes para su subsistencia, mismo que lo ha llevado a la búsqueda de diversificar las estrategias familiares para su reproducción. Entre esas estrategias destaca la migración, al ocupar un papel determinante para el sector campesino en la búsqueda de mejores condiciones de vida:

Específicamente en el AGRO mexicano, la crisis general que está sufriendo el campesino, ante los problemas que enfrenta para subsistir únicamente con el usufructo de su parcela, lo ha llevado a diversificar las estrategias de la

mano de obra familiar, siendo la migración una de entre varias alternativas. De ahí que no se explicaría el fenómeno, si se analizara en forma aislada, al contrario, se le debe ubicar en el contexto que configuran todas y cada una de las estrategias reproductivas del sector campesino (Ídem: 10).

Pocos estudios reconocen la alta correlación entre los megaproyectos que desplazan y la tasa de emigración posterior. A su vez, el fenómeno migratorio post-desplazamientos introduce diversos elementos culturales, sociales, políticos y económicos dentro de la comunidad, en las unidades domésticas y por ende cambios de valores entre los individuos. La migración se vuelve atractiva y como consecuencia, el patrón migratorio se adoptó como una estrategia generalizada entre ambas comunidades campesinas en búsqueda de la subsistencia y el ascenso social. El hecho se tradujo en la creación y el abastecimiento de mayores necesidades que van de acuerdo a las concepciones de modernidad ante la profunda crisis provocada por ambos desplazamientos:

Según lo expuesto por George Foster, las causas y efectos de la migración se dan a partir de la transformación de lo tradicional a lo moderno. Por un lado, la falta de recursos en la comunidad expulsa a los campesinos, mientras que por otro, la atracción por los patrones de la vida urbana estimula su salida. Los cambios que trae consigo al interior de la comunidad, se dejan sentir cuando comienzan a gestionar algunos servicios como escuelas, salubridad, electricidad, etc., además del aumento de consumos e imitación de estilos de vida urbanos (en vivienda, vestidos, aparatos eléctricos, etc.) (Foster, 1972 en Bravo, 1992: 15).

La agricultura era una característica común en ambas poblaciones de estudio, siendo la principal fuente de subsistencia para la mayor parte de los habitantes. En otros casos, se habla del fenómeno migratorio, pero en menor grado. La inundación de las mejores tierras a causa del llenado del embalse para la construcción de ambas presas, provocó el rompimiento de la principal base productiva (la tierra) y ocasionó una serie de transformaciones en la organización social, política, económica y cultural de los poblados afectados. A manera de respuesta, la migración se intensificó y cobró un papel importante, volviéndose una de las principales actividades económicas entre la población. El regreso de algunos habitantes con objetos llamativos de valor (camionetas,

televisores, ropa norteamericana, etc.) forman parte de la imagen idealizada del sueño americano que incentiva a las nuevas generaciones a imitarlos en estilo.

La diversificación de actividades económicas

La tendencia de depender exclusivamente de actividades agrícolas para la subsistencia por parte de familias campesinas, es cada vez menos frecuente en ambos pueblos debido a las relaciones asimétricas que se entablan dentro de un contexto global, donde el sector agrario se encuentra cada vez más limitado y las familias están obligadas a ocuparse en distintas actividades económicas dentro y fuera del lugar de origen:

En el área agrícola los cambios radican en que cada vez menos productores agrícolas dependen únicamente del ingreso agrícola para su supervivencia. Lo complementan con otras fuentes de empleo provenientes de las agroindustrias o de otras actividades no agrícolas. Es decir, en el área económica, se han buscado nuevas fuentes de financiamiento, incluyendo la migración inter rural-urbano o internacional; así como las transferencias de remesas (Gordillo y Lewin; Estudios Económicos y Sociopolíticos BANAMEX, 2004: 167 en Osorno, 2006:55).

Por otra parte, el contexto global incide directamente en las nuevas formas de organización social del sector campesino, obligándolo a su adaptación inmediata en los espacios estructurales que le son destinados:

La articulación de los niveles de análisis social (estructural) e individual (acción), se da en el ámbito de las acciones sociales de los campesinos, que son las que organizan las estrategias familiares como creadores de estructuras (ampliación de espacios ocupacionales y culturales, organización política, etc.), mientras que las estructuras imponen, por su parte, las condiciones donde estos se someten a la sociedad global (falta de recursos, oferta de empleos, relaciones con el mercado) (Olivera, 1986: 2-6 en Bravo, 1992: 20).

A su vez, la creación de estructuras al interior de las unidades domésticas, designa aquellos sujetos que migran y aquellos que no lo hacen. Estas son estrategias adaptadas por las unidades domésticas para su reproducción, que son reflejo de la

diversificación de actividades económicas de cada uno de sus integrantes, donde algunos se ocupan de las actividades del hogar; mientras que otros buscan fuentes de empleo dentro o fuera del lugar de residencia:

De este modo, en un mismo grupo familiar coexisten miembros migrantes y no migrantes, que con su participación individual ayudan al mantenimiento y reposición de la familia. Mientras que algunos integrantes se dedican a los servicios personales necesarios para la sobrevivencia del grupo (como preparación de comida, cría de animales, etc.), otros buscan “alternativas” susceptibles de fuentes de ingreso dentro de la localidad o fuera de ella. Podemos concluir que los miembros del grupo doméstico guardan estrecha interrelación en todas sus actividades ligadas o no al mercado (Bravo, 1992:22).

Sin embargo, dentro de las unidades domésticas son los hombres quienes migran con mayor frecuencia, aunque también existen mujeres que comienzan a hacerlo, pero en menor grado. Una de las principales razones recae en el desempeño de la mujer como la principal responsable de las actividades domésticas; mientras que los hombres asumen el papel de suministrar económicamente al grupo familiar:

En el caso de México, la migración internacional es el resultado de una conjunción de diferentes fuerzas de expulsión, especialmente de tipo económicas, las cuales a su vez pueden presionar a familias enteras (lo menos frecuente) o simplemente a grupos masculinos jóvenes, con bajos niveles de escolaridad, solteros a migrar (Leander, 1986: 6). Aunadas a las características antes mencionadas, hay una fuerte tendencia a migrar en edades laborales tempranas, es decir, entre los 15 y 29 años, tanto en hombres como mujeres (Osorno, 2006: 26).

La institucionalización del fenómeno migratorio ante la carencia de fuentes de empleo y que en este caso, se presenta como una de las principales estrategias empleadas por las unidades domésticas para su subsistencia. Es evidente que como parte de los estragos ocasionados por el desplazamiento que sufrieron ambas poblaciones aceleró el patrón de migración y cambios entre los grupos domésticos que quedaron en los nuevos poblados. Además el papel que puede desempeñar la educación como una

posibilidad de ascenso social entre la población escolar es limitado por otras prioridades existentes dentro de ambas localidades, entre ellas la alimentaria.

Aspectos generales del sistema educativo mexicano

Dentro del sistema de educación en México se distinguen 3 grandes niveles educativos: 1) Educación básica; 2) Educación media superior y 3) Educación superior. La educación básica está formada por los niveles de educación preescolar, primaria y secundaria; su impartición debe ser laica y gratuita para la población mexicana al asumirse como un derecho, y una obligación del Estado. Los órganos encargados de la impartición de educación básica son principalmente la S.E.P. (Secretaría de Educación Pública) que funge como la instancia rectora en México y que se nutre de recursos públicos, así como los gobiernos estatales y municipales. También hay instituciones privadas autorizadas para desempeñar dicha labor. Sin embargo: “La SEP conserva atribuciones exclusivas, así como el compromiso de transferir recursos suficientes para que cada gobierno esté en condiciones de ofrecer el servicio educativo con la calidad requerida” (Conde, 2002: 21).

Durante la década de los noventa, el sistema educativo mexicano tuvo diversas modificaciones; entre ellas destacan la Reforma Educativa del año 1992 que tuvo como principal objetivo la descentralización de los recursos educativos concentrados meramente por el poder ejecutivo y su transferencia a los gobiernos estatales y municipales: “Con ello se pretendía fortalecer la autoridad local en la toma de ciertas decisiones, así como en la solución de algunos problemas, sin que la SEP dejase de asumir su responsabilidad ante el proceso educativo y, de manera especial, ante la búsqueda de equidad y calidad” (Ibíd.). Otro de los cambios que introdujo la Reforma Educativa fue el cambio al artículo tercero constitucional: “En 1993 se reforma el artículo constitucional relativo a la educación (Art. 3º), para incluir explícitamente el reconocimiento de la educación como un derecho, ratificar el carácter laico de la educación pública y establecer la obligatoriedad de la educación secundaria, entre otros aspectos” (Ídem: 21).

Estos cambios –la Reforma Educativa y la modificación al artículo tercero constitucional- tenían como principal objetivo promover la igualdad de oportunidades

entre la población mexicana:

En la década de 1990, la política educativa en México transitó del discurso de la “cobertura” de los servicios educativos, preocupación sustantiva del gobierno federal durante buena parte del siglo XX, al de la igualdad de oportunidades y la equidad de la educación básica. En consecuencia, se implantaron políticas, programas y proyectos específicos, dirigidos a mejorar el acceso y permanencia de la población en los servicios educativos, considerando tales perspectivas (Tapia, 2009: 220).

La presencia de programas de desarrollo social como Oportunidades en ambas poblaciones de estudio, permitió profundizar los efectos entre la población estudiantil y si en efecto, garantizan su permanencia hasta concluir la educación básica. Estos datos se abordan más adelante de una manera cuantitativa, para saber hasta qué punto, el programa cumple su objetivo. Sin embargo, lo que sobresale es la persistencia de patrones culturales entre la población que limitan los propósitos del programa Oportunidades. En ambos casos, se observó que la mujer continúa en el rol del hogar y como encargada de la socialización de los hijos, mientras que en el caso de los hombres, la migración se ha vuelto una inquietud que no se calma hasta verse lograda, ocasionando el abandono de sus estudios.

Programas de desarrollo social

La búsqueda de igualdad entre la población mexicana llevó a la implementación de cuatro grandes programas sociales conformados de la siguiente manera: “1) La educación comunitaria; 2) los programas compensatorios; 3) programas de atención a grupos sociales específicos y 4) los programas de desarrollo social contra la pobreza” (Ídem: 225). Estos últimos, son programas como Progresá (su nombre en el sexenio de Ernesto Zedillo, 1994-2000) y Oportunidades (en los sexenios de Vicente Fox y Felipe Calderón, 2000-2012) que: “Buscan equilibrar distribuciones del lado de la demanda de servicios educativo, operando ciertas distribuciones secundarias de recursos que de algún modo satisfagan las necesidades básicas de aquellos grupos sociales que no disponen de un ingreso mínimo y estable que garantice la educabilidad de niños y niñas” (Ídem: 226).

Un punto sustancial de este tipo de programas es que ofrecen becas a los niños de tercero de primaria a tercero de secundaria que estén inscritos. El estímulo económico se determina a partir de la consideración de los ingresos que un niño obtendría si trabajara y aumenta conforme avanza en los grados y el género de los estudiantes, también otorgan a la población en general, el acceso a otros sectores como salud y alimentación. El ingreso a este tipo de programas de desarrollo social para la población estudiantil, depende en gran medida de la satisfacción de la demanda educativa por parte de los aparatos de gobierno y las estrategias políticas destinadas a la escolarización. Por otra parte, las condiciones sociales, culturales y económicas de la población influyen de manera determinante, ya que pueden favorecer o limitar el acceso a dichos programas (Ídem: 227).

Igualdad de oportunidades

El concepto de igualdad de oportunidades se define a partir del ascenso entre cinco niveles de oportunidades, que tienen como propósito principal el desarrollo de habilidades para la vida que se van definiendo a partir del ingreso de los infantes a un centro educativo:

- Primer nivel. La oportunidad de ingresar al primer grado en una escuela;
- Segundo nivel. La oportunidad de aprender en ese primer grado lo suficiente para completarlo y tener la base que permita ir progresando en la pirámide educativa;
- Tercer nivel. La oportunidad de completar un ciclo educativo;
- Cuarto nivel. La oportunidad de tener conocimientos y habilidades comparables a los de los demás graduados de ese ciclo;
- Quinto nivel. La oportunidad de que lo aprendido en el ciclo sirva para tener otro tipo de oportunidades sociales y económicas, para tener más opciones en la vida (Reimers, 1999, citado por Tapia, 2009:227).

Sin embargo, los intentos por parte del Estado mexicano de escolarizar a la población son generadores de aparatos de exclusión entre la población que logra ingresar a las escuelas y que por ende, obtiene ventaja sobre la población que no logra ingresar a

ningún nivel de escolarización y que ve disminuidas sus oportunidades de desarrollo en sus vidas. Es posible mencionar tres tipos de exclusión educativa, mismas que son correspondientes a los niveles de oportunidades arriba mencionados para su abatimiento:

- La marginación por exclusión total, o sea, el no ingreso al sistema educativo, cuyo resultado es la total exclusión del acceso al saber elaborado, en particular la habilidad de leer y escribir y el manejo del cálculo;
- La marginación por exclusión temprana, o sea, la expulsión del sistema educativo formal antes de que esas habilidades básicas se hubieran consolidado;
- La marginación por inclusión, o sea, la segmentación del servicio educativo en circuitos de diferente calidad que implica, para algunos sectores sociales, la permanencia en el sistema escolar sin garantizar el acceso a tales habilidades (Aguerrondo, 2002, citado por Tapia, 2009:228).

En cuanto a la relación entre los cinco niveles de oportunidades y los tres tipos de exclusión educativa se expresa de la siguiente manera: “El acceso a la escuela, la permanencia en ella y la culminación de ciclos educativos por la población constituyen algún aspecto de los tipos de igualdad de oportunidades antes citados. Los contrarios, la falta de acceso, el abandono o la no culminación de un ciclo educativo, refieren a la exclusión educativa” (Ibíd.).

Finalmente, los programas de desarrollo de habilidades como Oportunidades son incentivos que ayudan a la población estudiantil para continuar con sus estudios; sin embargo, dichos programas no garantizan la conclusión de la educación básica e incluso de un ciclo escolar por parte de los alumnos, al intervenir factores de carácter social, territorial, económico, etc. Son propios de las estructuras en las que los sujetos se desenvuelven: “Pero las estructuras de la desigualdad socioeconómica son también estructuras de desigualdad territorial. Estructuras que favorecen una dinámica demográfica que incide en el comportamiento de la demanda de oportunidades educativas, que se escapa a las estrategias operativas de programas de intervención, aún de las más focalizadas” (Ibíd.).

Rezago educativo y movilidad social

El rezago educativo entre la población estudiantil no se trata de un fenómeno aislado, sino que más allá de la inasistencia de los estudiantes a la escuela; existen una serie de factores –culturales, económicos, sociales- que intervienen en el abanico de posibilidades presentes en la vida de los sujetos. En ambas localidades de estudio, gran parte de la juventud ve en el país vecino del norte, la oportunidad de mejorar sus condiciones sociales de vida de manera fácil y rápida. Por otra parte, la existencia de lazos familiares en el extranjero, resultan factores determinantes para que los jóvenes decidan partir en busca del “sueño americano”. Mientras que una gran desventaja para los jóvenes que desean continuar con sus estudios a nivel medio superior o superior, es la falta de instituciones educativas dentro de las localidades que cubran la demanda de sus estudiantes, por lo que éstas son brechas que truncan los estudios de los jóvenes, o que en otros casos, se ven forzados a buscar opciones fuera del pueblo de residencia. En ambos casos, la migración y la falta de centros educativos, dan paso a niveles de movilidad muy altos entre ambos grupos de jóvenes.

Para el análisis de este trabajo se ha tocado lo referente a la migración como respuesta a la falta de fuentes de trabajo. Nuevo Balsas y Bella Vista del Río guardan una estrecha relación con el proceso de desplazamiento inherente a la construcción de presas hidroeléctricas, ambas en este caso, ejecutadas por la CFE, aunado a la falta de una política integral que proteja los intereses de las partes afectadas. La importancia de aspectos técnicos-ingenieriles de la obra sobre el aspecto social, dejan a las poblaciones desplazadas en una situación de extrema vulnerabilidad, viendo atropellados sus derechos fundamentales.

Las negociaciones previas a los desplazamientos son entabladas a través del favoritismo a ciertos sectores de la población para garantizar el poblamiento de los nuevos asentamientos e inhibir la resistencia e inconformidades que surgen a lo largo del proceso de reacomodo. El objetivo primordial: concluir la obra en el tiempo previsto. Estos factores limitaron en gran medida la participación de la población en general: las mujeres y avecindados no tuvieron voz en las negociaciones, concentrando la atención en los ejidatarios por ser el sector con mayor poder en las comunidades. El proceso provocó el rompimiento de relaciones de amistad o parentesco entre los habitantes.

Por otra parte, las relaciones clientelares entre los ejecutores de las obras forman parte del negocio que representan los mega proyectos. Tal es el caso de la restitución de viviendas en Nuevo Balsas con materiales incompatibles con el clima de la región, pero que fue en beneficio de una empresa constructora de Monterrey. En otros casos, fueron las responsabilidades relegadas a las autoridades estatales para la restitución de la base productiva que nunca se vieron concretadas. Con el rompimiento de la base productiva que en ambos casos era el trabajo de la tierra, los habitantes de ambas poblaciones vieron mermadas sus alternativas de empleo en los nuevos poblados ante la ausencia de alternativas económicas, provocando la expulsión de la población a centros urbanos o a los Estados Unidos.

Las nuevas generaciones buscan incorporarse a la misma dinámica migratoria como lo han hecho algunos de los miembros de sus unidades domésticas para su desarrollo actualmente. Por otra parte, los padres de familia ven en la educación una forma de sustento y desarrollo con mayor viabilidad que la migración a los Estados Unidos, de ahí su insistencia hacia los hijos para que concluyan sus estudios a nivel superior. Sin embargo, su incidencia se ve limitada frente a las aspiraciones de los jóvenes de partir cuando la oportunidad se presenta. Existen otros jóvenes que ven en la educación una forma de superación que se traduce en la búsqueda del ascenso social. En algunos casos cuentan con el apoyo de sus padres o de parientes que viven en centros urbanos donde existen instituciones educativas de nivel media superior y superior. Sin embargo, la persistencia de ciertos patrones culturales en torno al deber ser de hombres y mujeres, puede truncar las aspiraciones educativas de ambos.

Los programas de desarrollo social como Oportunidades, resultado de la implementación de políticas educativas, buscan la permanencia del alumnado a través de incentivos económicos, pero no son una garantía generalizada entre la población. Esta serie de condiciones mencionadas, subordinan a la educación frente a la migración como una forma de desarrollo que se puede concretar a corto plazo, que puede ser exitosa o no, frente al tiempo relativamente largo que representa seguir una línea de estudios hasta el nivel superior. Todo depende en gran medida de las aspiraciones individuales y de la gama de decisiones y oportunidades que se presentan en determinados momentos de la vida del sujeto.

Capítulo I. Los desplazamientos involuntarios

Los desplazamientos involuntarios de poblaciones a causa la construcción de presas hidroeléctricas traen consigo una serie de cambios sociales, culturales, políticos y económicos —nombrados bajo el rubro de estrés multidimensional— que impactan de manera directa tanto al individuo, a las familias y a las comunidades que los vive. Muchas veces esto se debe al desinterés de los organismos ejecutores de la obra por los riesgos sociales y productivos a futuro, una discriminación hacia los grupos humanos que serán desplazados de sus hogares y tierras. Esto engendra en dichos proyectos, relaciones desiguales entre los costos para algunos y beneficios para otros.

El relego del aspecto social y productivo en la planeación de los proyectos de infraestructura da como resultado poblaciones completas que se ven obligadas a modificar totalmente la forma de vida y trabajo que tenían antes del reacomodo, causando alteraciones en los mecanismos de producción, aumento del flujo migratorio, la modificación del espacio social, geográfico y ecológico, entre otras. Tal es el caso de las dos zonas de estudio que se presentan en este trabajo, Nuevo Balsas, Guerrero y Bella Vista del Río, Querétaro, respectivamente. Ambas desplazadas por las presas “El Caracol” y “Zimapán”, de la Comisión Federal de Electricidad (CFE).

La construcción de presas hidroeléctricas continuará por diversas razones -entre ellas el lucro y la necesidad del abastecimiento de la energía eléctrica- y por ende, los desplazamientos involuntarios de población. Michael Cernea, en un intento de definir los desplazamientos involuntarios escribe:

Sin embargo, el desplazamiento obligado por proyectos de desarrollo (...) debe ser definido desde un principio, no como anomalía externa al desarrollo, ni como accidente o un error ocasional, sino como una necesidad inevitable en algunas situaciones particulares, donde el desarrollo no puede evitar un cambio en los patrones existentes del uso del suelo, uso del agua, hábitat humano, y la distribución de la población en el espacio (Cernea, 2007: 2).

Esta definición va encaminada hacia una concepción donde el desarrollo nacional es una necesidad constante que ha dejado alrededor de “(...) 40 a 80 millones de personas desplazadas en el mundo... Muchas de ellas no han sido reubicadas o

recibido una compensación adecuada, en su caso” (Reporte de la Comisión Mundial de Represas, 2000:54). Por otra parte, existe otra definición en torno al mismo concepto y que permite profundizar en diversos puntos inherentes al fenómeno de los desplazamientos:

Se entiende por desplazado interno forzado a la persona o grupo de personas que ha tenido que abandonar, huir o escapar de su lugar de origen, vivienda, hogar, lugar de residencia habitual o de actividades económicas habituales, por circunstancias en contra de su voluntad, que no ha cruzado una frontera internacional (...).¹

Entre los motivos se encuentran los desplazamientos a causa de la ejecución inadecuada de mega proyectos, violencia generalizada, discriminación, entre otros y que se establece como responsabilidad del Estado aminorar los impactos causados a través del respeto a los derechos humanos de los afectados.

1.2 Antecedentes históricos en México

En el caso de México, parece existir un patrón en cuanto a los desplazamientos involuntarios se refiere, y es que todos los casos documentados desembocan en el “sacrificio necesario” de poblaciones que se ven obligadas a abandonar sus hogares y muchas veces sus tierras, en nombre del desarrollo nacional. He aquí una de las principales paradojas del desarrollo y en su misma contradicción inherente, es evidente el beneficio de unos cuantos a costa del sacrificio de otros: “La construcción de presas es un negocio, no una empresa social” (Aronsson, 2002:16).

Hay que recordar que la ejecución de proyectos hidroeléctricos involucran relaciones de poder a distintos niveles —local, regional, nacional e internacional, donde ubicar el contexto político resulta determinante para entender cabalmente las decisiones/acciones de ciertos actores sociales que resultan clave en el desenlace de la obra: “Cuando los proyectos obligan a la gente a reasentarse, el proceso puede ser

¹Ley de Prevención del Desplazamiento Forzado y Sobre los Derechos de la Población Desplazada. Decreto No. 158 publicado en el Periódico Oficial del Gobierno de Chiapas; número 355, 22 de febrero del 2012.

definido en términos económicos, pero el reasentamiento es fundamentalmente un fenómeno político, involucrando el uso de poder de una parte para relocalizar a la otra” (Oliver-Smith 2009:5).

De igual forma, las expropiaciones territoriales por parte del Estado mexicano se encuentran justificadas dentro de un marco jurídico donde predomina la causa de “utilidad pública”. Tal caso, se expresa claramente en el criterio de dominio eminente (eminent domain, en inglés) que: “Se refiere al principio basado en el ‘bien común’ que permite al Estado tomar posesión a través de la expropiación, de bienes privados. El principio se traduce en leyes y procedimientos diferentes en cada país” (Cernea, 2007:5).

En síntesis, la inexistencia de proyectos integrales que consideren las implicaciones sociales y productivas de los desplazamientos involuntarios, más la falta de políticas públicas que protejan a las poblaciones despojadas, provoca que los proyectos de infraestructura tengan ejecuciones francamente desastrosas, donde los derechos fundamentales de los desplazados son atropellados por los organismos (públicos o privados) al mando de la obra. El contraste entre el diseño y planeación de Nuevo Balsas (Gro.) y Bella Vista del Río (Qro.) es notorio en ese sentido.

1.3 Crítica y lucha social

A partir de la década de los cincuenta comienza la crítica hacia la mala planeación de los proyectos de infraestructura por parte del tercer sector, conformado principalmente por ONG’s y diversas asociaciones civiles —de carácter nacional e internacional— que exigen la aplicación de políticas incluyentes a través de la participación de los afectados; es decir, el emprendimiento de negociaciones justas entre ejecutores y desplazados dentro de un marco jurídico y de transparencia en el manejo de recursos y decisiones. De igual forma, existen propuestas de marcos teóricos para su aplicación que han sido elaboradas por diversos científicos sociales y grupos interdisciplinarios que abordan el tema de la planeación integral en los proyectos de desarrollo; sin embargo, las aspiraciones y deseos de igualdad distan mucho de la realidad que muestra que dichos intentos, frente a las agencias del Estado mexicano que actúan de manera parcial, arbitraria y autoritaria, pueden llegar a no tener impacto o trascendencia alguna. Tal es el caso de las presas hidroeléctricas del “El Zapotillo” (en construcción, marzo 2013) en el estado de Jalisco, y los proyectos “cancelados” de CFE: San Juan Tetelcingo, y “La

Parota” en el estado de Guerrero, por mencionar algunas.

Actualmente, la acción social comunitaria se proyecta en la capacidad de organización de las poblaciones que ven amenazada su integridad personal y colectiva por la creación de nuevos proyectos estatales:

(...) hay cada vez mayor conciencia de que no se derrota el modelo a escala local ni por caminos legales. El poder del capital trasnacional es tan fuerte, tan denso la malla legal que lo protege, y tiene tanta capacidad de corromper, que sólo será posible ponerlo en fuga con levantamientos simultáneos en las más diversas geografías. Quizá estemos asistiendo a los primeros pasos en esa dirección (Zibechi, 2011).

La fortaleza de las poblaciones afectadas se encamina hacia la lucha y resistencia a los proyectos impuestos y tiene como antecedente, historias llenas de injusticias y engaños por parte de diversas instituciones del Estado mexicano. El fortalecimiento de la memoria colectiva se nutre de sucesos actuales (por ejemplo, el proyecto de “La Parota”, río Papagayo, Guerrero). Estos hechos llevan a las poblaciones afectadas en el futuro al empoderamiento y reafirmación de sus derechos humanos y por ende, a la defensa de su patrimonio al verse amenazado.

1.4 Experiencia de un reacomodo poblacional

Un reasentamiento de población o “reacomodo” no es sólo un “borrón y cuenta nueva”, la misma palabra “cambio” no alcanza para describir la experiencia conflictiva del reacomodo y todas las implicaciones que tiene sobre el grupo humano que lo vive. Esta misma experiencia impacta de manera determinante en la visión de las personas a nivel individual y colectivo. Un reacomodo no es sólo dejar el lugar donde se vive y observar la desaparición de sus tierras, sino también como se desvanecen recuerdos, memorias, historias de un lugar que algún día fue propio. Esta misma memoria aún vive en la investigación de campo nos permitió ser privilegiadas al escuchar historias que son recuerdos, que se evocan con nostalgia y que se manifiestan en sueños, en donde el narrador se transporta a otro tiempo, al tiempo añorado antes del embalse ahora inexistente.

El impacto del reacomodo se dejó ver en la desconfianza inicial de los habitantes en Nuevo Balsas, Guerrero, al recibir en 2010, dos antropólogas jóvenes y preguntonas. Las mujeres se mostraban renuentes a hablar sobre su experiencia; sin embargo, con el paso del tiempo se entablaron algunas relaciones de confianza y fue posible tener acceso a su memoria de lo sucedido 25 años atrás. En el caso de los habitantes balseños, se aludía a cómo era el poblado antes del embalse (1986), ¿Qué había en él y a qué se dedicaban? La mayor parte de los testimonios recopilados hablan de experiencias personales, sobresaliendo los espacios más importantes para la socialización, como el Río Balsas, el puente y el ferrocarril.

En lo referente al anuncio de la construcción de la presa (1981), la historia toma otros tintes. Se habla de malas decisiones, facciones y promesas incumplidas por parte de la CFE: comienza una fragmentación de grupos y voluntades al interior de la población por los desacuerdos generados al momento de las negociaciones. Una vez efectuado el reacomodo en el nuevo poblado (1986), las personas comienzan a contar sobre lo difícil que les resultó adaptarse a las nuevas condiciones de vida. Sobresale la mala calidad de las viviendas, la carencia de fuentes de empleo y la falta de servicios básicos. Finalmente, el panorama actual se pinta con tristeza y pesimismo, por las condiciones de marginalidad en que se encuentra la población durante los 25 años de ser un nuevo poblado.

Aunque el caso de Bella Vista del Río fue distinto (se hablará a detalle más adelante), existen coincidencias con Nuevo Balsas en cuanto al desenlace en el momento de la reubicación de altos flujos migratorios en ambas poblaciones por la carencia de fuentes económicas, al haber perdido tierras productivas por la inundación en ambos embalses.

Capítulo II. Nuevo Balsas, Guerrero

En este apartado se tocará lo referente al viejo pueblo de Balsas, de su surgimiento, composición social y transformación a través de los años hasta la llegada de la CFE con el anuncio de la construcción de la presa. También se abordará de manera muy general el tema de las negociaciones y problemáticas involucradas entre los habitantes y el organismo ejecutor durante el proceso de construcción de la presa. Finalmente, se hablará de la actualidad del poblado de Nuevo Balsas, las principales actividades económicas y las repercusiones que impactaron a la población una vez finalizada la presa.

2.1 Historia del poblado de Balsas

El poblado de Balsas tiene su origen en el año de 1902 con la llegada de los trabajos de construcción del ferrocarril hacia Acapulco durante el período de gobierno de Porfirio Díaz. En los próximos años, hay una suspensión y reanudación constante de la construcción de las vías del ferrocarril por diversos eventos históricos que acontecen durante la próxima década. En el año de 1910 se suspende definitivamente la obra más allá de Balsas, pero inicia un servicio de transporte económico durante 75 años hasta 1985.

Para 1920, el estado de Guerrero presenta un auge en la actividad minera aprovechando la vía del ferrocarril como principal medio de transporte. Durante el transcurso de los años, comienza el asentamiento de diversos grupos humanos que serían la conformación del poblado de Balsas junto al río del mismo nombre.

Los hombres y mujeres que poblaron Balsas tienen su origen diverso. Por lo tanto las características étnicas no son muy homogéneas. Tampoco se trata de un pueblo legendario y de viejas tradiciones. Balsas es un pueblo moderno que se formó en la época de Porfirio Díaz. Desde el año de 1900 la gente que llegó junto con la construcción del ferrocarril y la explotación minera, hizo su asiento definitivo en este lugar fusionándose con la pequeña cuadrilla de campesinos que allí se encontraba (Miranda: 2010:25).

Los intercambios comerciales eran principalmente con la región de Tierra Caliente en Michoacán y Campo Morado en el estado de Guerrero. De igual forma, durante las décadas de 1920 a 1940 surge “La Barquereada” que era considerada parte importante del desarrollo económico de Balsas y por los habitantes que se ocupaban en la actividad pesquera; mientras que otros habitantes se dedicaban a la navegación como medio de transporte y comercialización. Para la década de los setenta, Balsas estaba compuesto por grupos de personas ocupadas en distintas actividades comerciales, principalmente dedicadas a la producción agrícola y ganadera, siendo el ferrocarril uno de los principales medios de transporte de mercancías por su accesibilidad económica:

La actividad productiva más importante que desempeñaron los pobladores de Balsas fue la agricultura. La mayor parte de la producción era para el consumo humano y alguna parte se vendía en la plaza comercial o en los almacenes establecidos para ser conducidos en el tren a las ciudades importantes. Se sembraba fundamentalmente maíz, calabaza, frijol y ajonjolí. Algunos campesinos se aventuraron a plantar jamaica, melón y sandía (Ídem: 26).

Para esta década Balsas ya era un pueblo heterogéneo por la presencia de distintas actividades económicas, sobresalen la agricultura y la pesca como las principales. El acceso al tren y los medio fluviales permitían el transporte la comercialización de sus productos sin mayor problema por el bajo costo y por la diversidad de productos.

2.1.1 Memorias

Una forma de reconstruir los hechos del pasado es a través de los testimonios de los habitantes balseños que vivieron de forma directa todo el proceso de reubicación por motivo de la presa “Caracol”. Esto es, desde el anuncio de la construcción de la presa, las negociaciones emprendidas entre la CFE y habitantes de las zonas que serían afectadas, y el traslado al nuevo poblado. Por otra parte, otro elemento de los testimonios es su contenido histórico arrojado en forma de anécdotas. En este caso se trata de ciertos elementos del pasado que permiten la reconstrucción de ciertos espacios sociales. Es decir, que estos elementos como el río, el ferrocarril y el puente se encuentran arraigados entre los individuos porque estuvieron en algún momento,

ligados a la cotidianidad y hacen referencia al quehacer de la vida antes del reacomodo, resaltando los elementos más significativos para los habitantes.

a) El Río Balsas

El río Balsas es una fuente de recuerdos para muchos habitantes, para las mujeres como punto de encuentro cuando salían a lavar la ropa, otras lo recuerdan porque ahí conocieron a sus esposos; cuando niños y jóvenes, como punto de diversión. En el río aprendían a nadar, jugaban o acudían con la pura intención de refrescarse en esta región calurosa. De igual forma, muchos añoran aún los maratones náuticos que se efectuaban año con año en el río, donde había asistencia de personas de la región, del país y hasta extranjeros, siendo el turismo una fuente importante de ingresos para los habitantes durante estos eventos.

En este punto, resalta la importancia de los recursos hídricos por sus múltiples usos ya mencionados (también el agua era utilizada para las tierras cercanas). Con la inundación y desplazamiento de 1986, el libre acceso al agua que tenían antes de la fecha desapareció y ahora se debe pagar por el servicio de agua a una pipa que acude al poblado cada tres días.

b) El ferrocarril

Fue uno de los medios de transporte utilizados principalmente por los habitantes para salir de la región y como medio de comercialización de mercancías por su fácil acceso y tarifas baratas. Los habitantes lo consideraban una gran ventaja, porque podían transportar cualquier cosa como semillas y animales. También era un medio de fácil acceso para los niños que estudiaban en Iguala y que regresaban en el tren de la tarde.

c) El puente

Era la división entre los poblados de Balsas Norte y Balsas Sur, también servía como punto de encuentro para los enamorados, amigos y las noches bohemias. Muchos recuerdan el día en que CFE lo rodeó de dinamita para derrumbarlo, siendo todos sus intentos fallidos. Hasta que el agua lo tapó y tiempo después, los habitantes suponen que el puente cayó provocando un fuerte temblor y una serie de ruidos escuchados en el nuevo poblado. Para muchos informantes mayores, la caída del puente ferrocarrilero representa la muerte de su vida anterior.

2.2 Actualidad

El poblado de Nuevo Balsas es agencia del municipio de Cocula en el estado de Guerrero, ubicado sobre la orilla del embalse de la P.H. “Carlos Ramírez Ulloa” conocida como “Caracol”. En Nuevo Balsas se reubicaron cuatro poblados en un mismo espacio: Balsas Sur, Balsas Norte, Tecomapa y Campo Arroz. A su vez, funge como un punto de referencia importante para los habitantes de pequeñas cuadrillas, ubicadas en los alrededores por el hecho de contar con servicios básicos que no se encuentran fácilmente en la zona como centros educativos (jardín de niños, primaria y secundaria), centro de salud y comercios.

Lo llamativo del poblado a primera vista es la distribución del espacio; Nuevo Balsas se distingue por su diseño arquitectónico que se refleja en la homogeneidad de sus viviendas ubicadas sobre calles bien alineadas y adoquinadas. En el centro se encuentra la iglesia católica, el centro de salud, el centro de servicio postal, la caseta telefónica, y un kiosco con un pequeño jardín. A pesar de lo que puede parecer en primera instancia como una localidad integral por su diseño y los servicios con los que cuenta, el poblado es un lugar con pocas casas habitadas, con pocas fuentes de empleo y altos flujos migratorios.

Los días en Nuevo Balsas

Esta breve descripción constituye una pequeña parte de lo que vivimos y miramos durante nuestra estancia aproximada de tres meses en 2010. En el poblado de Nuevo Balsas hay veces en que los días transcurren lentos y otros en que los días se esfuman en un abrir y cerrar de ojos. Así es como hay días en los que se anuncia como un “pueblo fantasma” por sus calles y zócalo desolados, cuando difícilmente se deja ver un rostro o alguien con quien platicar. Hay otros días como los sábados, que viene el tianguis de Iguala donde todos los habitantes –desde ancianos a niños- se dejan ver. En estos días predomina el ruido, las voces cruzadas de vendedores anunciando sus productos y la de los compradores entre el llanto de algunos niños. También, se ve a las niñas acompañando a sus madres para hacer las compras de la semana.

En el mercado de sábado hay cosas que no se encuentran fácilmente en el poblado, como frutas y verduras frescas a buen precio, zapaterías que ofrecen desde un calzado sencillo y económico, hasta el más sofisticado para quien lo requiera. No faltan

los puestos de comida que anuncian una rica barbacoa o una refrescante chamoyada; el caso es que los sábados de cada semana Nuevo Balsas cobra vida. Hay otros días en donde el “Móvil Noticiero” se escucha hablando de mujeres con cuernos; diablitas del siglo XXI; profecías; asesinatos; muertes y arrestados. También, está el carro de los helados que ofrece a ciertas horas del día sus “helados finos”.

Por la mañana se anuncian reuniones o avisos de la carnicería; eventos, cumpleaños y defunciones. Por las noches, la calle principal de Gerardo Reyes O. es ocupada para la venta de tacos, hamburguesas y todo lo relacionado con antojitos. Los comensales llegan en auto o a pie y cuando hay algún evento como bailes, las calles se llenan de jóvenes solteros y acompañados. Se dice que en este tipo de eventos, los balazos al aire y las riñas son comunes, lo malo es que cuando comienzan las peleas, termina la fiesta. Los habitantes ya tienen ubicadas a los “matafiestas” y los tachan de conflictivos y peleoneros.

2.2.1 Crecimiento de Nuevo Balsas

Nuevo Balsas ha tenido un crecimiento poblacional en las orillas de su estructura urbana y que se distingue por el tipo de materiales que han sido empleados para la construcción de las viviendas como el uso de lámina, adobe y tabique, por mencionar algunos. Las calles no están pavimentadas y las casas ocupan terrenos empinados. Este nuevo agregado urbano recibe el nombre de Ahuatlán y por los comentarios que rescatamos durante el trabajo de campo, la mayoría de sus habitantes son fuereños y no hay mucha aceptación por parte de los habitantes nativos balseños. Algunos mencionan que: “Son refugiados que bajan a hacer sus males”.

2.2.2 Actividades económicas

Actualmente la principal fuente de empleo en el poblado es la pesca obtenida directamente del embalse de la presa. Durante el trabajo de campo, dicha actividad no estaba regulada por ningún organismo gubernamental hasta el surgimiento de conflictos entre pescadores nativos y pescadores foráneos. De estos últimos, los residentes opinan que: “son invasores que se acaban el pescado; pagan barato y venden caro”. Por otra parte, la actividad minera que comienza en localidades cercanas, como “El Limón” y “La Fundición”, involucra parte de las tierras de temporal de los ejidatarios balseños, y se pronostica que contaminarán directamente el embalse de la presa.

La pesca es una actividad ocupada principalmente por varones, aunque existen mujeres y niños que la practican en menor medida. De manera aproximada se calcula que hay un pescador por cada unidad doméstica, por lo que se estima un total de 150 pescadores en el poblado sin contar los aquellos que no son nativos del poblado. El apogeo de la pesca como actividad económica comenzó hace dos años (2010), y su actual escasez se debe a la práctica irregular y desmesurada de habitantes nativos y fuereños que ha dado motivo a riñas. Conforme la rentabilidad se elevaba, la actividad se volvió más atractiva. Las autoridades estatales (SAGARPA) y municipales propiciaron la siembra de algunas especies marinas (comestibles y rentables en el mercado como la mojarra y la carpa) en el embalse de la presa sin el reparto de licencias a los habitantes interesados. Por otra parte, el aumento en la cotización del producto y la pesca desmesurada provocó riñas entre nativos y fuereños, dando paso a eventos violentos entre ambos. Las autoridades no tardaron en dar inicio a la regularización de la actividad mediante la asignación de licencias a los habitantes que las perciben como una desventaja por su costo, pero como una ventaja en caso de la suspensión de la actividad a causa de la creciente contaminación del embalse propiciado por una empresa minera recién llegada. El precio del pescado comenzó a elevarse en otras regiones hasta llegar a Nuevo Balsas en 21 pesos por kilo de mojarra. José, habitante balseño, cuenta que él sale a pescar entre 15 y 20 kilos de mojarra para venderla entre 15 y 20 pesos el kilo. Actualmente, la pesca ha disminuido y la apertura de otras presas para la pesca hace que pierda su valor.

Otra actividad económica que apenas comienza es la actividad minera. La mayoría de los habitantes lo ven como algo benéfico por la posibilidad que significa para los habitantes de emplearse en una actividad rentable. “Isidra” comentaba que: “(...) si se hace lo de la mina todos venden más, hasta las tiendas. Balsas dejaría de ser un pueblo fantasma (...)”. Por el contrario, hay habitantes como “Pablo” que piensan lo contrario: “...Si, (la minería) es una fuente de empleo para muchas personas, pero tarde o temprano dejará a Balsas en las mismas condiciones”. Otras actividades para obtener ingresos son las rentas de camionetas de las unidades domésticas que son ocupadas como transporte particular de carga, comercios y empleos ocasionales, como ayudantes para trabajar la tierra o arreglos domésticos.

2.2.3 División social del trabajo

La división social del trabajo es tradicional: los varones se ocupan en las tareas del ámbito público y como sustentadores de la unidad doméstica, mientras que las mujeres están destinadas a las tareas del hogar y son las encargadas de la socialización de los hijos. Existen casos en donde hay mujeres que están al mando de un comercio; sin embargo, ello no implica el relego de las actividades domésticas, que consiste en el acondicionamiento de una habitación de la casa para efectuar simultáneamente labores domésticas y comerciales. Los comercios son en su mayoría tiendas de abarrotes, y por las noches son acondicionados para la venta de comida. También hay mujeres y niños que colaboran en actividades económicas como la pesca, y mujeres que ejercen su profesión en las escuelas como maestras o secretarias.

2.2.4 Migración

Los habitantes de Nuevo Balsas que residen en Estados Unidos (la mayor parte en Chicago) han formado la “Federación de Migrantes Originarios de Balsas” que a su vez, mantiene vínculos con la “Asociación de Migrantes en Chicago”. Ambas forman parte de un programa federal llamado “3x1” que consiste en que los gobiernos federal, estatal y municipal, multipliquen las aportaciones económicas de los migrantes obtenidas a partir de la organización de eventos como rifas y fiestas. Los recursos son destinados para el mantenimiento y mejoramientos de las 3 escuelas, como la creación de un aula de computación, trabajos de herrería y la construcción de techos para las primarias y la secundaria.

Los varones tienen mayores posibilidades de emigrar, al ser los encargados de sustentar la unidad doméstica; esto se refleja en el desequilibrio poblacional dentro de la zona donde la mayor parte hoy son mujeres y niños. Una de las principales razones es la falta de fuentes de empleo, “Isidra” menciona que muchos (hombres), como su esposo ya se están regresando del norte porque están desempleados allá.

La inundación de las mejores tierras de cultivo de los habitantes balseño provocó la ruptura de las principales actividades económicas (la agricultura), dando paso a la búsqueda de alternativas entre las que sobresale la pesca, la creciente actividad minera y la migración. De lo arriba expuesto es posible diferenciar aquellas actividades económicas que se llevan a cabo dentro del poblado y donde no es necesario el

abandono del lugar de residencia. Por el contrario, la migración se visualiza como el abandono del lugar donde se vive para la búsqueda de fuentes de empleo. Es importante mencionar la existencia del fenómeno migratorio previo al desplazamiento, aunque en menor medida, y su notable incremento a partir de la falta de actividades económicas en el poblado.

La falta de interés en la restitución de la base productiva de las poblaciones desplazadas por parte de los organismos ejecutores se refleja en el aumento de población migrante, principalmente hombres, y como consecuencia, solo la presencia de mujeres y niños en el nuevo poblado. Las unidades domésticas han modificado sus estrategias de subsistencia, encontrando en el norte mejores oportunidades para su desarrollo.

2.2.5 Vivienda

La modificación de las viviendas va de acuerdo a las necesidades y posibilidades de cada unidad doméstica. En el poblado todas las casas habitadas, nuevas en 1985, han sido modificadas, ya sea por construcción de bardas, gusto, cuartos y/o pisos adicionales. Esto se debe a que el diseño y el material empleado para la construcción de las viviendas no es el adecuado por las temperaturas extremosas de la región.

Descripción de la casa

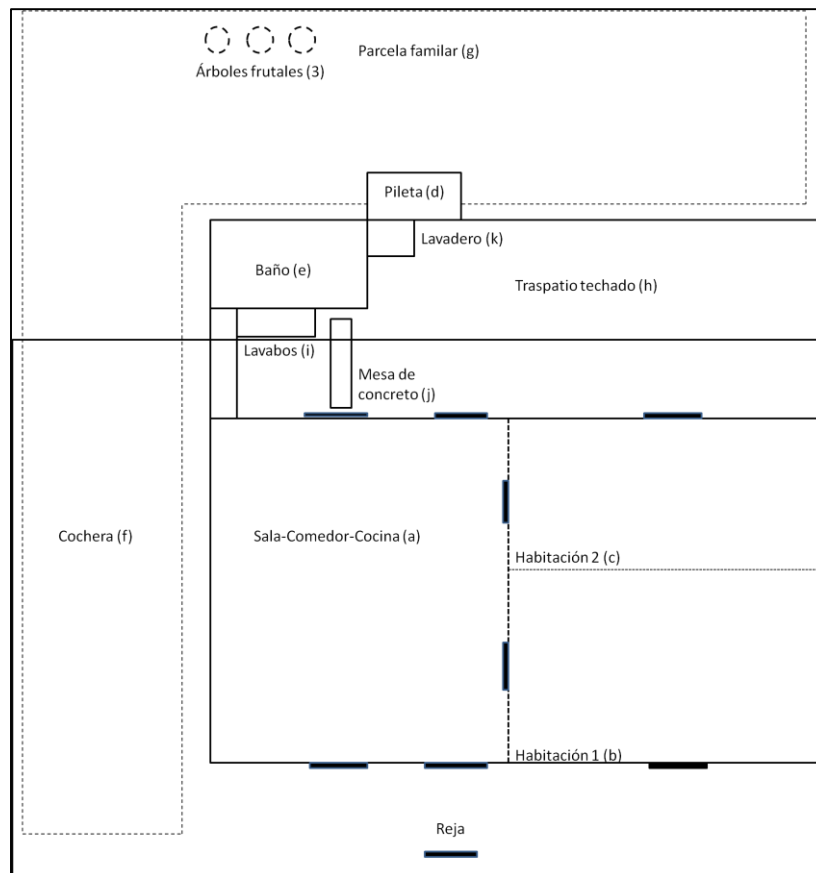
La casa consta de cinco espacios de los cuales dos son habitaciones y un espacio común de mayor tamaño. Otro de los espacios es la parte trasera que tiene una mesa de concreto con un par de lavabos; también está el baño y justo a la vuelta hay una pileta que da vista a una parte del terreno que es ocupada por dos árboles –uno mango y otro de limón- y jaulas para los gallos.

En cuanto a los materiales de la casa: las paredes están hechas de ladrillo hueco, el techo es muy bajo y de lámina, y el piso de concreto. En total hay cuatro ventanas de aproximadamente un metro; la parte frontal es una pequeña terraza con dos jardineras. Las puertas y ventanas están cubiertas con mallas para evitar la entrada de los mosquitos.

Hasta cierto punto, las modificaciones que han hecho los habitantes a sus casas

se debe a la mala planeación en el diseño que tuvo en un principio CFE al pasar por alto las condiciones climáticas extremas de la región y construir viviendas con techos bajos y ventanas pequeñas que impiden la entrada de la brisa; por otra parte, materiales como el ladrillo, el multipanel y la lámina, sólo logran que el calor se encierre. La mayor parte de las viviendas que son habitadas han sido ampliadas con segundos pisos o con nuevas de habitaciones. Los patios tampoco son de suficiente tamaño para huertas familiares y animales en el corral. En algunos casos, las cocinas y fogones están en el patio para evitar la acumulación del calor. No cabe duda que el reparto del espacio urbano en Nuevo Balsas, discriminó en contra de las actividades productivas en los solares tradicionales antes de la presa.

Ilustración 1. Esquema de vivienda restituida en Nuevo Balsas, Guerrero.



2.2.6 Escuelas

Dentro del poblado existen dos primarias y una secundaria a la que acuden niños y jóvenes balseños y de localidades aledañas. Los maestros son en su mayoría ajenos al poblado, sólo 2 son balseños y son los que poseen una visión más integral sobre la

educación que se imparte a los niños que el resto de los docentes.

En entrevista con los directores de ambas primarias y el uso de los recursos, mencionaron que el apoyo de instituciones como la SEP, consistía en un millar de hojas y en algunos casos, material para el alumnado. En algunas ocasiones recibían ocho mil pesos trimestrales para mejoras a la escuela, pero que en los últimos meses no habían recibido recursos por parte de la institución y desconocían los motivos de la suspensión. Ante la falta de recursos para los centros educativos, los profesores cobran una cuota anual de 50 pesos por cada alumno inscrito. Otras formas de obtener recursos son las kermeses y en algunos casos, se hace una junta con los padres de familia para saber cuáles son las necesidades y el monto de la cuota. Durante trabajo de campo, una de las primarias planeaba un aula de cómputo para el alumnado, cobrando una cuota de cien pesos por alumno inscrito. Las primarias han sido beneficiadas del programa federal “3x1” destinando los recursos de los migrantes a la construcción de techos de lámina en ambas primarias y un aula de cómputo en el caso de la secundaria.

A diferencia de las dos escuelas primarias, la secundaria sí recibe apoyos económicos de la SEP y el CONAFE en periodos de tiempo determinados. El director es nativo del viejo Balsas y vive en el nuevo poblado, he ahí que muestre mayor interés en el aprendizaje de los alumnos, dicha observación contrasta fuertemente con algunas actitudes desinteresadas de los directores de las primarias que viajan todos los días de la ciudad de Iguala al poblado para sus labores.

La educación ha cobrado un papel significativo entre las unidades domésticas para que los más jóvenes puedan desenvolverse en el ámbito profesional fuera de su comunidad; sin embargo, existen opiniones e intereses divergentes entre las nuevas generaciones donde algunos sí optan por la continuidad de sus estudios a nivel media superior y otros desertan para migrar lo antes posible.

La construcción de escuelas fue una estrategia empleada por la CFE y apoyada por una de las facciones durante el proceso de negociaciones, con el fin de garantizar el poblamiento del nuevo asentamiento. Los ejecutores argumentaban el futuro de las nuevas generaciones con el fin de favorecerse y propiciar el convencimiento entre los habitantes en oposición a la presa.

2.3 La llegada de CFE

Con el anuncio de la construcción de la presa en el año de 1981 por parte de CFE, surge una serie de conflictos al interior de la comunidad debido a la discordancia de intereses entre los habitantes. Esto provocó la creación de facciones al interior (ejidatarios y avecindados) de la comunidad y con el llenado del embalse, la fractura de las actividades productivas del campo más fértil en las vegas del río, dando paso al incremento de la migración nacional e internacional como alternativa para muchos habitantes:

Las redes comerciales se rompen en el momento en que el organismo, ejecutor de la obra, construye nuevas obras de comunicación a las comunidades y rancherías que salían por Balsas; el tren deja de llegar hasta la comunidad, el transporte en lancha y camión es más costoso; se inundan las mejores tierras, se reduce el tamaño de la parcela, se les configuran casas que hacen difícil la cría de animales; el comercio informal decae. Siendo estas, las actividades, donde se concretizaban las estrategias de sobrevivencia, la migración se intensifica de manera más acelerada como respuesta a los cambios suscitados en Balsas (Bravo, 1992: 76-77).

La CFE, ejidatarios y avecindados

La CFE se había comprometido con los habitantes balseños en la construcción de una réplica del viejo Balsas en el lugar del nuevo asentamiento y fomentaría el turismo con la presencia continua del ferrocarril como una de las principales actividades económicas en beneficio de los habitantes. Esto último, fue un factor decisivo entre los habitantes para efectuar el reacomodo sin mayor resistencia. Como parte de su estrategia CFE comenzó con grandes excavaciones de tierra en el lado norte del poblado. Si bien, las palabras y el compromiso de CFE fueron engaños para mantener a los habitantes controlados y de su lado, ya que el proyecto nunca se realizó como había sido acordado.

Otra cosa que es importante resaltar es la división interna de la población entre ejidatarios y avecindados debido principalmente a relaciones entabladas entre CFE y familias poderosas dentro de la región, como los Salgado, donde uno de los integrantes era cacique y dueño de facto del lugar del ejido conocido como Cruz Labrada, lugar donde se construyó Nuevo Balsas. A cambio la CFE ofreció a esta familia, con el fin de mantenerla de su lado, lugares céntricos o cercanos al mercado del nuevo poblado para

el establecimiento de comercios y entonces, generar mayor número de ganancias. Algunos personajes de la familia Salgado, convencidos del valor de las palabras de CFE, convocaron y buscaron convencer a los habitantes del viejo Balsas de que Cruz Labrada era el mejor lugar para la construcción de Nuevo Balsas por su cercanía con el antiguo Balsas.

El grupo de los avecindados prefería lugares más cercanos a puntos comerciales como Cocula o Iguala para la construcción de Nuevo Balsas. Finalmente, el engaño de CFE se hizo patente en el abandono del poblado, al término de la construcción de la presa y la salida de la CFE de la región.

El reacomodo de los habitantes ocurrió durante un supuesto simulacro, pero ese mismo día, se cerraron las compuertas de la presa y comenzó a llenarse el embalse. Los habitantes se vieron obligados a salir de sus casas con sus pertenencias. Los medios de traslado fueron desde coches y camiones hasta helicópteros. Algunos habitantes cuentan que había personas que esperaban en los techos de sus casas aguardando para ser llevados al nuevo poblado, por la velocidad no calculada del ritmo de la subida del agua dentro de la cuenca del río.

Al llegar todos a Nuevo Balsas, no estaba terminado; las viviendas estaban incompletas y los servicios como el agua y el drenaje no estaban en las mejores condiciones. La señora Victoria cuenta que aquel tiempo fue muy feo para ella, tenía que salir a lavar la ropa porque el sol le quemaba la espalda. No había vegetación ni sombra.

En el caso de Nuevo Balsas, existió al inicio, un programa integral de ejecución para los futuros afectados; sin embargo, nunca se llevó a cabo por parte de CFE. Los habitantes cuentan que no se les dio la información adecuada sobre la construcción de la presa y por ello, cuando CFE comenzó con la tarea del censo dentro de la región, los pobladores no daban información verídica. Esta falta de información repercutió gravemente entre los habitantes al momento de la restitución, ya que los datos alterados no correspondían con la realidad y por ende, se reflejó al momento de las indemnizaciones. Fue una lección amarga.

2.4 Falsas esperanzas

Es posible afirmar, según informantes, que al principio de la planificación del proyecto hidroeléctrico “Ing. Carlos Ramírez Ulloa” (1977), existió la creación de un Programa de Trabajo por parte de CFE, que buscaba aminorar el impacto del reasentamiento de los poblados que resultarían afectados por la construcción de la presa. Sin embargo, dicho programa se quedó en un mero intento, ya que CFE no tomó en cuenta ninguna de las propuestas hechas por grupos interdisciplinarios que participaron en su elaboración, dando preferencia a la contratación de empresas particulares para la construcción y diseño de lo que sería el futuro poblado de los reubicados. Además de que a lo largo del proceso de reacomodo, nunca se propuso la restitución de tierras productivas inundadas:

Sin embargo, esas expectativas formales sufrieron un cambio, se consideró la restitución de vivienda como algo primordial y se relegó el aspecto social y productivo (sobre todo la pérdida de tierras) a un segundo plano, el cual nunca fue concluido. Es posible que tal determinación se deba a que planificar adecuadamente dicho reacomodo elevaría los costos de la obra por encima de ella misma, al tener que pagar indemnizaciones por pérdidas ejidales y aquellas ajenas a la tierra, e invertir en medidas de desarrollo regional (Bravo, 1992: 80).

Las prácticas informales por parte de diversos organismos públicos y/o privados responsables de megaproyectos, se han vuelto un eje común para conseguir sus propósitos a través del engaño de poblaciones enteras que serán reubicadas en poblados con una arquitectura llamativa, pero desiertos ante el resquebrajamiento de su organización productiva, social, política y cultural. Estos estragos son denominados como los “costos sociales de una mala planeación de los proyectos de infraestructura”, donde las poblaciones afectadas difícilmente vuelven a recuperar la forma de vida que tenían antes del reacomodo. No debe sorprender la alta tasa de migración resultante.

Ilustración 2. Ubicación de Nuevo Balsas, Guerrero desde la Cd. de México.

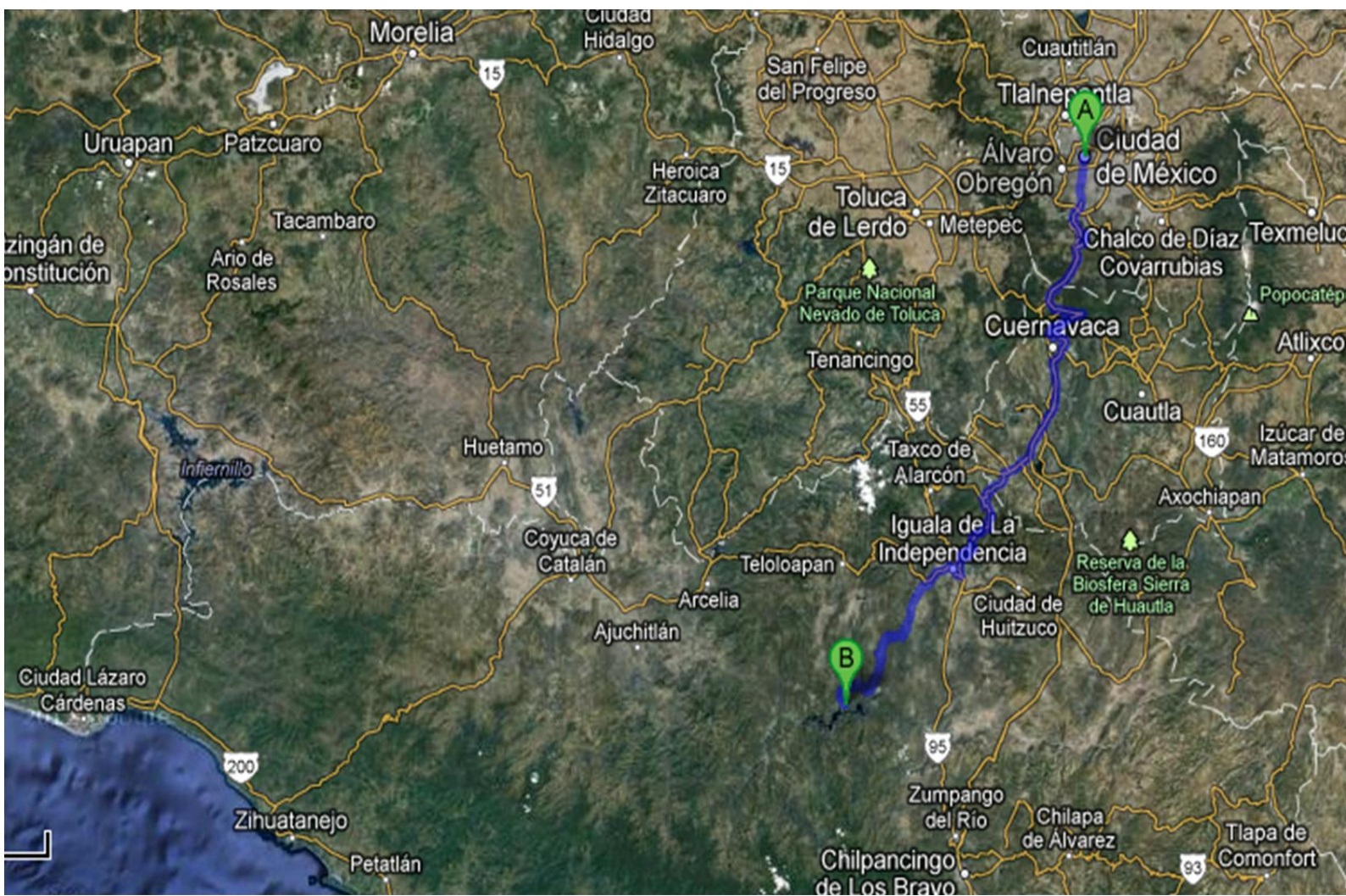




Ilustración 3. Distribución de Nuevo Balsas, Guerrero.

Capítulo III. Bella Vista del Río, Querétaro

En el caso de Bella Vista del Río, al igual que Nuevo Balsas, se abordará la composición social y la transformación después de la construcción de la P.H. “Zimapán”. El poblado de Bella Vista del Río pertenece al municipio de Cadereyta de Montes en el estado de Querétaro y es la conjunción de tres poblaciones reacomodadas por la construcción de la presa hidroeléctrica “Zimapán” en el año de 1994: Rancho Nuevo, Vista Hermosa y La Vega. Al igual que en Nuevo Balsas, el transcurso de los días en Bella Vista es lento; por las mañanas las calles aparecen desiertas debido a las condiciones climáticas de la zona semidesértica que parece detener a las personas a salir de sus hogares. Algunos se dejan ver en soledad o acompañados en sillas acomodadas fuera de sus casas, como intentado atrapar una bocanada de aire fresco. Por las tardes se presentan pequeñas reuniones; los niños y jóvenes que salen de la escuela van camino a casa o a pasar la tarde en compañía, su destino es diverso ya que algunos estudiantes van más lejos que otros dependiendo de la ubicación de sus casas. Hay muchas camionetas “chocolates” con placas de distintos estados de la Unión Americana, algunas son conducidas por mujeres.

3.1.1 Vivienda

Antes del reacomodo, las viviendas estaban hechas de materiales como adobe, cemento y piedras y “basurita”, según informantes; básicamente, material orgánico y fácil de obtener como el carrizo. Estas últimas podían ser construidas por hombres y mujeres; sin embargo, con la migración el empleo de materia orgánica en la construcción de la vivienda comenzó a tener una asociación con la pobreza en los viejos pueblos, insertos en la migración al norte desde una generación antes de la presa: “La casa de ‘basurita’ estaba asociada con la pobreza. Cuando los hombres comenzaron a emigrar a los Estados Unidos con regularidad, en los setentas, la gente comenzó a construir casas de bloques de concreto” (Aronsson, 2002:211).

Las casas se encontraban dispersas en un valle fértil (había tres cosechas al año) entre las sombras de los árboles frutales y su cercanía dependía muchas veces de los lazos de parentesco entre las familias. Algunas familias tenían comercios, pequeñas tiendas y animales de corral, también abundaban las antenas parabólicas para captar la señal de televisión. Al interior, los espacios estaban distribuidos de acuerdo a las comodidades de los habitantes, y la cocina estaba en el exterior de las casas para los

fogones que se alimentaban de la leña para la preparación de frijoles y tortillas. Existían dos tipos de viviendas: las que se encontraban en el valle y las casas milperas, que se encontraban en las tierras de regadío y en las de temporal también. Los hombres se iban a vivir aquí en los períodos del trabajo intenso de los cultivos.

Actualmente, el “nuevo poblado”, como se refiere a Bella Vista del Río, está dividido en sectores (Vista Hermosa, La Vega y Rancho Nuevo), de ahí que cada uno posea características específicas en cuanto al tamaño y diseño de las viviendas, según las necesidades que hubo en cada caso. Se acordaron la distribución de escuelas, iglesias y canchas deportivas. Por ejemplo, las casas de Rancho Nuevo y Vista Hermosa, son más grandes que las de La Vega. Entre las viviendas de Rancho Nuevo y Vista Hermosa, hay detalles en la construcción y en la distribución de los espacios lo que las distinguen unas de otras. Las casas de Vista Hermosa, por ejemplo, tienen el baño afuera y los baños de Rancho Nuevo están dentro. Estas diferencias son producto de una negociación insólita en su momento, entre los ejidatarios y la CFE (comentado más adelante).

En su totalidad el conjunto del nuevo poblado posee un aspecto bastante homogéneo, por los materiales empleados en su construcción. La distinción entre sectores está marcada por los nombres de las calles y por el tipo de pavimentación: las calles de Vista Hermosa son adoquinadas, mientras que Rancho Nuevo y La Vega tienen pavimento hidráulico. El señor “Emilio”, informante clave, cuenta que la pavimentación también fue un tema de discusión entre habitantes y la CFE, más que nada por el número de centímetros en el grosor del pavimento. Actualmente las calles pavimentadas no poseen grietas y sobresale el cuidado de las mismas.

Las viviendas han sido modificadas en el transcurso del tiempo (ya son 18 años), como la construcción de grandes fachadas y nuevas habitaciones; la parte exterior de muchas es adornada con plantas, árboles frutales o pequeñas milpas destinadas al autoconsumo.

Una de las cuestiones más significativas dentro de las negociaciones emprendidas en su momento entre los habitantes de Bella Vista del Río y CFE, fue la restitución y diseño de la vivienda en la que ellos fueron partícipes. La vivienda es una

de las cosas más representativas del reacomodo, al ser lo único tangible que persiste hoy en día dentro del poblado; sin embargo, los beneficios de la vivienda se vuelven relativos debido a la falta de fuentes económicas para emplearse y la carencia de una restitución de las tierras de riego inundadas.

En cuanto a la restitución de la vivienda en los pueblos inundados, algunos habitantes piensan que otros e incluso ellos mismos se vieron beneficiados por el tamaño, diseño y material de las casas nuevas. El diseño básico acordado consiste en una habitación, cocina y baño. El número de habitaciones extra, se negoció en base a las poseídas en las casas del viejo poblado. Todas las viviendas cuentan con una cochera y un pequeño terreno que es utilizado para la siembra de maíz principalmente y unos cuantos árboles frutales de durazno, guayaba, higo, etc. El nuevo poblado de Bella Vista del Río hoy posee el aspecto de una enorme colonia urbana de clase media, representa un contraste dramático con Nuevo Balsas (Guerrero).

Es importante recalcar que existieron diversos diseños de la vivienda, y que durante el periodo de construcción del nuevo poblado, aquellos que no estaban conformes con la cimentación o que notaban fallas en algún muro de las viviendas, exigían exitosamente que los contratistas volvieresen a tirarlo hasta quedar conformes los nuevos dueños.

Hay mujeres informantes que hoy piensan que el diseño de la casa no fue lo mejor, sobre todo por algunos espacios como la cocina que no son útiles para la elaboración de alimentos. Por ejemplo, el espacio que fue diseñado para la estufa está adornado con una media luna de piedra, la principal queja va encaminada a que dicho techo, es muy bajo porque se encierra el humo y la chimenea no funciona. Es por eso que, para hacer las tortillas o cocer los frijoles, amas de casas preparan en el patio un bote con leña ardiendo para la cocción de los frijoles. Además de que con el gas LP, su tiempo de cocción y costo es mayor. Para hacer las tortillas, desde la noche anterior se prepara el nixtamal para llevarlo al día siguiente por la mañana al molino. Llegando a casa, de igual forma en el patio se prende el comal y ya bien caliente se comienzan a tirar las tortillas. Ésta es una tarea exclusiva de mujeres y un aprendizaje necesario cuando llega el momento de casarse.

Por supuesto, la cocina ocupa un lugar significativo dentro de la vivienda, y después del reacomodo, tuvo una asociación directa con el aumento de los gastos alimentarios: "El corazón en la nueva casa estuvo probablemente más asociado con los gastos, ya que tras el reasentamiento, los residentes tenían que comprar la mayor parte de su comida y después de dos años, también la leña" (Aronsson, 2002: 222).

El diseño de la vivienda fue un tema discutido durante las negociaciones entre los hombres de las comunidades y la CFE. Su diseño está basado en espacios funcionales, según los parámetros establecidos por una sociedad moderna, en contraste con el ambiente rural de la comunidad se antepone las ideas del desarrollo y progreso.

3.1.2 Restitución de la vivienda

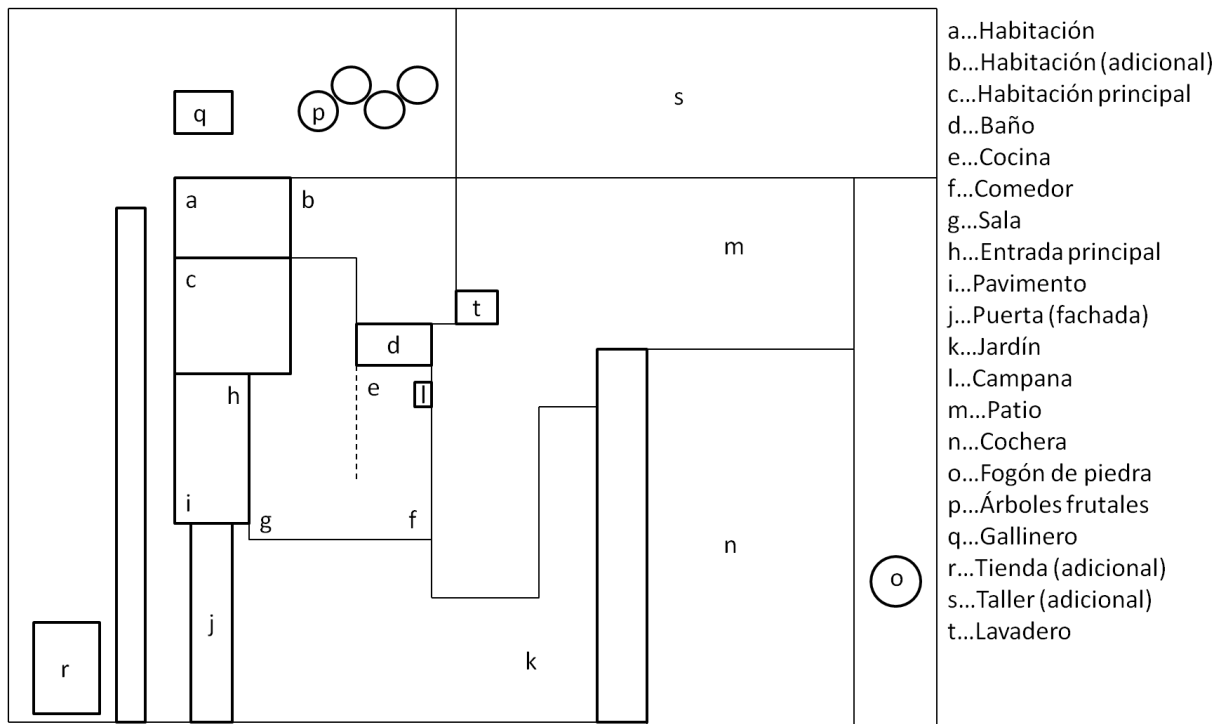
El tema de la restitución de la vivienda fue de los más discutidos entre CFE y las habitantes de los poblados, bajo las nuevas reglas integradas al contrato de préstamo del Banco Mundial hacia el organismo solicitante. Al inicio, los habitantes de las tres localidades optaron que la CFE pagara el costo de las viviendas para que cada familia construyera su casa por cuenta propia. Sin embargo, el costo de las viviendas era muy bajo y no era conveniente para los habitantes, por lo que la decisión final, fue la contratación de un arquitecto que se ocupara del diseño de las mismas. Finalmente, fueron tres los diseños de vivienda ofrecidos por parte de CFE, la cual se sometió a votación entre los habitantes.

Para la restitución de la vivienda, CFE ofreció tres modelos y la elección se dio en dos tiempos: por familia y después por sector correspondiente a los pueblos inundados. Al final, los modelos de vivienda se redujeron a dos, que se reflejan en los tipos de vivienda de los sectores de La Vega, Rancho Nuevo y Vista Hermosa:

En total, el número de casas restituidas fue de 401, y el número de casas indemnizadas fue de 14. Todas las casas indemnizadas fueron reconstruidas en el nuevo poblado. La mayoría de esas familias que escogieron la compensación en efectivo estaban entre las familias más pobres del poblado. De estas casas indemnizadas, sólo cuatro pertenecían a familias acomodadas, y diez pertenecían a las más pobres (Aronsson, 2002: 218).

Los hombres fueron los que mayor participación tuvieron en el diseño de la vivienda, mientras que las mujeres no tuvieron lugar para hacer posibles modificaciones. Un claro ejemplo es la cocina, donde surgen comentarios sobre lo disfuncional y estorbo de acabados, como el caso de las chimeneas construidas a manera de fogones al interior de las viviendas.

Ilustración 4. Vivienda restituida en Bella Vista del Río. Sector Rancho Nuevo.



3.1.3 El nombre de Bella Vista del Río

El nombre que tendría el nuevo poblado fue un tema de discusión entre los habitantes de las poblaciones de: Rancho Nuevo, La Vega y Vista Hermosa. Existieron varias sugerencias anteriores a la definitiva, pero el nombre actual surge de la conjunción de sus nombres y el río como el elemento más representativo para los habitantes en el viejo poblado: La Vega+Vista Hermosa+Rancho Nuevo+Río= Bella Vista del Río.

La distribución de los poblados en el nuevo reasentamiento, resulta una cuestión significativa al representar la distribución que se tenía antes del reacomodo. Por ejemplo, el querer quedar con los límites de la avenida principal que recibe el nombre de Boulevard del Río está ligada al río como un elemento de arraigo en el viejo pueblo. Por otra parte, el orden de los sectores fue a partir de la cercanía o lejanía que se mantenía

con este. Así, Rancho Nuevo y Vista Hermosa están próximos a la entrada principal del nuevo poblado. En cambio, La Vega que estaba ubicado en lo alto de los tres viejos poblados, está ubicado al fondo del nuevo asentamiento:

Desde que el "río" apareció una y otra vez en los nombres, no parece descabellado afirmar que tenía un significado cultural particular. Nombrar el nuevo asentamiento fue tal vez una forma de transformar el río en otro ámbito cultural, en el dominio de la lengua -un dominio de lo cognitivo- lo único que queda más o menos intacto. En consecuencia, el nombramiento fue una estrategia encaminada a la reconstrucción y la defensa de una continuidad socio-cultural (Aronsson, 2002: 211).

El concepto del río fue trasladado a distintos espacios que eran comunes a los habitantes como una forma de llenar de significado al nuevo asentamiento. Tal es el caso del nombre oficial y la avenida principal que corre a lo largo de Bella Vista, simulando el camino y la corriente de un río.

3.1.4 Fuentes de empleo

Como es común en las sociedades campesinas, las mujeres son las encargadas del hogar, mientras que los varones son los encargados del sustento económico de la unidad doméstica. Existen casos donde las mujeres que laboran, lo hacen fuera del poblado en lugares como Cadereyta de Montes y la ciudad de Querétaro, empleándose como trabajadoras domésticas o en fábricas maquiladoras.

En el caso de los hombres, se ocupan dentro del poblado haciendo trabajos ocasionales o recurren a centros urbanos próximos a la localidad. La población que decide migrar lo hace al país vecino del norte principalmente. Con los hombres viviendo en el norte, la mayor parte de las unidades domésticas son ocupadas por personas mayores, niños y mujeres que son las encargadas de recibir el dinero enviado e invertirlo en las necesidades del grupo doméstico. En este punto es importante resaltar que la mayor parte de las viviendas en el poblado viven de las remesas enviadas por parientes desde el extranjero.

Fuentes de ingresos

Dentro del poblado hay muchas personas que cuentan con papeles para viajar a Estados Unidos, lo cual representa una ventaja para la obtención de recursos económicos. Todo depende de la forma en que dicha estrategia sea adecuada y utilizada por las unidades domésticas.

En el caso de “José” residente de Rancho Nuevo, su principal fuente de ingresos proviene de los viajes que hace al norte para llevar y traer encargos de los habitantes de Bella Vista que tienen familiares en los E.E.U.U. Cuando “José” está próximo a emprender un nuevo viaje, se les comunica a los habitantes que un día antes, lleven a su casa las cosas que quieren mandar, como alimentos, dulces, cartas, etc. Los parientes que residen en el norte, tienen que acudir al lugar que señale “José” para recoger sus envíos y a su vez, llevar lo que es enviado por los parientes a Bella Vista. “José” suele hacer un viaje cada 15 días y pasando por Nuevo Laredo, llega a puntos de entrega en Atlanta, Georgia.

Resalta el papel que juegan las redes familiares internacionales, al ampliar y facilitar la llegada y salida de los sujetos que viajan y los encargos transportados. Así, las redes familiares marcan una pauta de reflexión que muestra las dinámicas de las unidades domésticas donde a su vez, los niveles de articulación se dan en distintos niveles que van de lo local a la región norteamericana.

Otras fuentes de ingresos son los comercios en el poblado, la venta de comida en algunos hogares y la existencia de asociaciones donde los recursos obtenidos son para el grupo de personas que lo integran. Tal es el caso de una asociación de pescadores dedicados a la actividad pesquera lícita en el lado queretano de la presa “Zimapán”.

El caso de la cooperativa de pescadores

Surge como una forma para detener la pesca clandestina y en parte normalizar la captura de la mojarra, debido a las constantes negativas de las autoridades municipales para autorizar la actividad: “Decían que el agua de la presa estaba contaminada y no querían dar el permiso, mientras que del lado de Hidalgo ya estaban pescando”.

Desde su licitación se realizan estudios periódicos para saber si el pescado es apto para el consumo humano. Sin embargo, con el paso del tiempo comienza la siembra clandestina de más especies como la lobina que domina a especies como la mojarra. Dicha actividad, fue emprendida por parte del gobierno para promover la pesca deportiva. “Emilio” lo considera como una desventaja para los pescadores: “Es un hobby de los que tienen dinero”. Actualmente, la pesca es la única fuente de empleo dentro del poblado y surgió de una convocatoria para la organización de los ejidos para acordar las sociedades de la pesca.

En el poblado las autoridades no habían dado aviso de la convocatoria, y el señor “Emilio” convocó en nombre de Bellavista del Río. Al principio se sumaron arriba de 200 personas, pero poco a poco fue disminuyendo por el desinterés de los habitantes, hasta quedar un total de 28 personas activas que conformaron la sociedad cooperativa pesquera. Posteriormente, se abre la convocatoria para la constitución de la cooperativa, misma que se alarga otro mes por el bajo número de integrantes. Finalmente, se constituye con sus 28 miembros y obtienen el permiso requerido.

Entre otras propuestas mencionadas por el señor “Emilio” para el impulso económico de Bella Vista del Río, se encuentra el turismo a través de la organización de torneos acuáticos en el embalse, pero menciona que no hay apoyo por parte del gobierno: “No hay donde vender el producto”.

Otro caso similar, es una asociación formada por mujeres, resultado de una convocatoria a nivel municipal bajo el nombre de “Apoyos para el campo para mujeres campesinas esposas de ejidatarios”, con el cual recibieron la cantidad de cincuenta mil pesos de apoyo a fondo perdido. Las mujeres que la integran son principalmente conocidas entre sí o con algún lazo de parentesco. La señora “Verónica”, ahora presidenta de la asociación, menciona que: “Las mujeres involucradas deben ser personas de confianza” para pertenecer a dicho proyecto. Los beneficios de dicha asociación son despensas bimestrales para cada una de las integrantes con un valor de trescientos pesos.

Los habitantes de Bella Vista no se vieron exentos a los impactos ocasionados por la construcción de la presa a cargo de CFE. La inundación de las tierras de cultivo

impactó la organización de las unidades domésticas, viéndose obligadas a la búsqueda de nuevas estrategias de subsistencia causando una reconfiguración en diversos sentidos.

3.1.5 Educación

En el poblado cada sector tiene un jardín de niños; la primaria y la secundaria son comunes a los tres sectores y se encuentra en el centro de Bella Vista del Río; el bachillerato se encuentra en el sector de Rancho Nuevo; sin embargo, la distribución de las instituciones educativas por sectores no es una restricción para que los niños acudan libremente a la escuela que desean.

A diferencia del jardín de niños, las primarias y la secundaria que fueron construidos a la par del nuevo asentamiento, el bachillerato fue gestionado por los habitantes de Rancho Nuevo para ofrecer a los jóvenes la oportunidad de continuar con sus estudios a nivel superior sin la necesidad de salir del poblado. Esto resulta una gran ventaja para los padres de familia, ya que reduce en gran medida los costos de traslado.

3.2 La llegada de CFE

Los habitantes cuentan que hace muchos años habían escuchado que el río se cerraría, pero con el paso del tiempo y viendo que no pasaba nada, no lo creían. Para finales de 1981, había en la zona alrededor de 50 trabajadores de la CFE que efectuaron trabajos de geología y geotecnia durante aproximadamente un año. Posteriormente, el trabajo se suspendió. Fue entre los años de 1981 y 1990 cuando la CFE regresa con la aprobación del proyecto y solicita alrededor de 5 mil personas para trabajar. Entre los trabajadores contratados estaban los habitantes de las tres zonas previo acuerdo con la ejecutora: Rancho Nuevo, Vista Hermosa y La Vega. Además, hubo grupos de personas provenientes de otros lugares: “La cortina se empezó a construir finalmente en un espectacular cañón angosto y profundo llamado el “Cañón del Infiernillo”, en el que los dos ríos San Juan y Tula se encontraban para formar el río Moctezuma en la frontera de Querétaro e Hidalgo.” (Aronsson, 1992: 52-53). El perfil poblacional aproximado en el tiempo de la construcción de la cortina de la presa era la siguiente:

Tabla 1. Estadística de habitantes antes de la construcción de la presa.

Nombre	Número de habitantes
Rancho Nuevo	1 500
Vista Hermosa	700
La Vega	400
Total	2 600

Para el año de 1993 los habitantes de las tres zonas ya habían sido relocalizados en el nuevo poblado construido por el organismo ejecutor. La inauguración oficial se hizo en el año de 1994, a finales del gobierno del ex presidente Carlos Salinas de Gortari.

CFE pagó por trabajos no concluidos, como cortar la leña de los árboles que se encontraban en las tierras de cultivo por inundarse. Esto había sido un factor decisivo en las negociaciones previas a la construcción del nuevo poblado y se consideró la cercanía al viejo poblado para facilitar el transporte de la leña y las pertenencias de los habitantes a la hora de efectuar el reacomodo. Pese a que fueron considerados otros lugares como Ezequiel Montes por su ubicación próxima a zonas comerciales como Cadereyta y Querétaro, la elección del terreno fue determinante por las condiciones mencionadas.

En cuanto a la cuestión de las negociaciones de la tierra, es posible distinguir dos niveles de discusión: el primero, surge entre el grupo de ejidatarios que se resiste al despojo de sus tierras de riego y los objetivos de CFE, al ser el organismo interesado en el espacio que ocupan las tierras ejidales de los habitantes.

Los ejidatarios proponían la restitución de sus tierras de cultivo; y la CFE compró tres ranchos cerca de Ezequiel Montes (Qro.) que fueron administrados con su propio agrónomo durante tres años. El engaño de CFE no pasó desapercibido por los ejidatarios, al querer entregar tierras de mala calidad, esta fue una decisión tomada tardíamente. Es entonces, cuando la misma empresa, propone el pago en efectivo de las tierras de cultivo: “Las tierras ejidales han de ser restituidas porque la Ley de Derechos Ejidales prohíbe el pago directo a los ejidatarios por las tierras expropiadas, en caso de que dos terceras partes del comité ejidal no decida en favor de ese pago en efectivo”

(Aronsson, 1992: 53).

El comité Especial

Estaba conformado por un representante de cada una de las poblaciones que serían desplazadas, que a su vez, eran los responsables junto con el presidente de la comisaría ejidal de efectuar las negociaciones con CFE.

El segundo nivel se da al interior del grupo de ejidatarios, que en este caso, son aquellos poseedores legítimos de la tierra y de los bienes que de ella se derivan. La división interna del grupo es resultado del rechazo de algunos integrantes del pago de las tierras en efectivo ofrecido por CFE y que optaban por la restitución de las tierras de la misma calidad que poseían antes del reacomodo. Mientras que otros, preferían el pago en efectivo de las mismas. Finalmente, los ejidatarios deciden someter a voto la cuestión de las tierras, favoreciendo su indemnización. “José” cuenta que la diferencia de votos entre la restitución y la indemnización por la tierra fue mínima, y que él hubiese preferido la restitución de las tierras.

Tanto en Bella Vista del Río como en Nuevo Balsas, se entabla una relación asimétrica que es forzada por los intereses de CFE frente al grupo de ejidatarios que son obligados a tomar una decisión rápida probablemente sin una cabal comprensión de riesgos y consecuencias de sus acuerdos con la CFE; es decir, antes de la conclusión de la obra.

Durante la recopilación de datos en campo, en detenidas ocasiones se preguntaba a los habitantes si había existido alguna forma de resistencia determinante al desplazamiento involuntario que planeaba CFE. Entre las respuestas predominaba el temor a la acción de este tipo de organismos, sobre todo por las experiencias de habitantes de Bella Vista que fueron enviados por parte del Banco Mundial, a diversas poblaciones que habían sido reubicadas, entre ellas Nuevo Balsas (Guerrero). Estas comisiones se enteraron de poblaciones que habían sido desplazadas sin darles nada a cambio. Finalmente, los habitantes accedieron a que CFE comenzara con la construcción de la presa antes de negociar, resaltando la forma tradicional de operación de este tipo de proyectos oficiales: “Si quieren les van a dar algo, sino no”.

En los desplazamientos involuntarios, las negociaciones son una arena política en donde intervienen intereses opuestos: el despojo frente a la permanencia. La diferencia entre despojo y negociación, muchas veces reside en la capacidad de organización y la calidad de la asesoría, de las poblaciones que serán desplazadas, pero hay que reconocer que pocos pueblos comprenden las implicaciones de los desplazamientos programados al momento de vivir el trauma inminente.

¿Qué pasó con los residentes en los tres pueblos tradicionales?

Los avecindados a diferencia de los ejidatarios, no eran poseedores de la tierra, por lo que su participación fue nula dentro de los procesos de restitución e indemnización de las tierras inundadas. En contraste con la opinión de ciertos ejidatarios, que piensan haber tenido negociaciones exitosas con CFE, algunos informantes avecindados, mencionan que las negociaciones fueron hechas en base a intereses personales de cada uno de los ejidatarios involucrados y nunca pensando en la comunidad. Resaltan consecuencias como la desintegración social a causa de la remuneración económica que obtuvieron ciertas familias en comparación con otras que recibieron cantidades menores de dinero, creando una polarización de clases entre los habitantes. Dicha actitud era totalmente contraria a la unión que tenía la comunidad antes del reacomodo. Por ejemplo, cuando se hacían cooperaciones entre los habitantes para la graduación de la secundaria de los futuros egresados o cuando alguien fallecía, la comunidad aportaba lo que estuviera al alcance de cada uno.

3.3 Actualidad, opiniones y carencias

El trabajo de la tierra pasó a ser una actividad relegada e incluso, un oficio oxidado por la mayor parte de los habitantes de las poblaciones reubicadas. También, actividades como la fabricación de artesanías hechas de los tallos de árboles como el sauz, han desaparecido. Esto se debe en gran parte a la carencia de recursos hídricos para el cultivo de la tierra en sus mesetas áridas.

Antes del reacomodo, la agricultura era la actividad principal económica de los habitantes; las tierras poseídas eran tierras de regadío que se nutrían del Río San Juan y

la carencia de agua era inexistente. Su distribución era a través de canales que rodeaban las tierras y que facilitaban su acceso para toda la población. Los productos estaban destinados al autoconsumo y también, tenían distintos puntos de distribución como Tecozautla en el estado de Hidalgo y San Juan del Río en Querétaro. El acceso a las milpas era libre y se compartía cuando alguien carecía de alimentos. También se empleaba el trueque entre habitantes. Con el embalse y el reasentamiento, las principales actividades económicas provenientes de los recursos del valle, desaparecen y con ello, las relaciones de intercambio que los habitantes efectuaban con otras poblaciones:

En suma, el reasentamiento destruyó el nodo central (el valle) en una red de malla fina de intercambio de bienes, el agua y el dinero, un fenómeno que los de afuera (la CFE) ni siquiera reconocieron por estar dentro del radio de impacto del proyecto. Otra cuestión que pasó por alto en la planificación y ejecución fue la relación entre esta red de intercambio y el estatus socio-económico de las personas reasentadas (Aronsson, 2002: 199).

Después del reacomodo y con la falta de fuentes de empleo los habitantes buscaron promover algunos proyectos productivos encaminados al beneficio común. Se pretendía el uso de las instalaciones de CFE para la construcción de una maquiladora, incluso llegaron un par de maquiladoras de “Playtex” al poblado donde varias personas se emplearon y renunciaron por el maltrato laboral de la empresa. Tiempo después, la maquiladora desapareció por la lejanía con los grandes centros de la región.

Actualmente la dependencia con E.E.U.U. se hace latente en el número de inmigrantes que viajan en la búsqueda de empleo y las familias que subsisten de las remesas de sus parientes. La unidad entre los habitantes se ha perdido por los cambios que trajo consigo el reacomodo. La diferencia económica en las indemnizaciones de la tierra creó una polarización de estatus en la población. A continuación se enlistan una serie de comentarios rescatados durante conversaciones con distintos habitantes referentes a la actualidad del poblado:

- “Las personas se han vuelto individualistas. Hay menos solidaridad que antes.”

- “La agricultura como medio de producción ha desaparecido: quedaron como indio sin caballo en medio del desierto.”
- “Ya no alcanza ni para el autoconsumo. El trabajo los unía porque trabajaban de manera unida. El mismo trabajo convocaba a la colectividad.”
- “Antes la cosecha se compartía. Hay una pérdida de valores por la adquisición de costumbres norteamericanas y conductas antisociales. Aquí hay mucha carencia y ese tipo de conductas aquí no funcionan.”
- “A las personas se les dio grandes sumas de dinero a las que no estaban acostumbrados.”
- “Nos quedaron prácticamente puros recuerdos porque de ahí a acá, no ha habido ninguna mejora.”
- “Hay mucho trabajo que hacer, pero no hay entradas de trabajo.”
- “Que nos devolvieran el derecho natural que teníamos sobre el agua”.
- “Entregaron las casas, llenaron su presa y se olvidaron.”
- “Ahorita hay mucha gente aquí que no hace nada porque no hay donde trabajar.”
- “El propio gobierno nos dio la espalda.”
- “Ahorita las que están jodidas son las familias porque no hay de donde se mantenga.”
- “Si no aceptamos, nos echan agua encima y ya no hay nada.”
- “Se dio el patrimonio de toda la vida para poder tener esto. Nos dijeron que el poblado sería una zona de crecimiento.”

Entre las propuestas existentes para generar una nueva forma de economía se encuentra principalmente el turismo: crear una playa en la zona y la explotación de los recursos naturales de la región como los cañones con fines de diversión; sin embargo, no es posible debido a la falta de infraestructura. También, se ha intentado regresar a la agricultura ya que antes del reacomodo: *“era el pueblo más productivo del municipio”*, pero existen problemáticas en cuanto a la propiedad de la tierra que funcionan bajo el régimen ejidal y la pérdida del núcleo agrario impide la reorganización de los habitantes.

El desplazamiento de los habitantes y la desaparición de la base productiva impactó profundamente las estructuras que se habían mantenido durante mucho tiempo. La falta de fuentes de empleo, la creciente migración y la constante búsqueda de nuevas estrategias de subsistencia por las unidades domésticas, expresan claramente que los

habitantes no han podido sobreponerse a los impactos generados por el reacomodo después de 16 años. Ante la ausencia de interés y compromiso por el futuro de las poblaciones afectadas por parte de los organismos ejecutores, su capacidad para el impulso de proyectos productivos en los nuevos asentamientos es cuestionable, porque se anteponen intereses económicos y políticos que se concentran meramente en los aspectos técnicos ingenieriles de la construcción. El aspecto social es relegado para evitar complicaciones y atrasos en la conclusión de la nueva obra.

3.4 Trabajo de la tierra

Durante el año había dos cosechas de maíz y frijol en las parcelas originales. También, se cosechaban algunas frutas como: aguacate, durazno, naranja, higo, nogal, papaya, plátano, zapote de dos tipos y legumbres. Su comercialización se realizaba en los centros de Tecozautla y Zimapán de donde se traían cosas que no se obtenían en la comunidad: “Traíamos de allá lo que no teníamos acá, como zapatos y ropa”. Entre otras actividades estaba la elaboración de artesanías hecha de la vara de árboles como el sauz y el sabino. Se hacía talabartería, sombreros y canastas hechas del árbol de tule. A estas actividades se dedicaban principalmente aquellos que no eran agricultores. También se tallaba la lechuguilla para la elaboración de lazos, reatas y zacate que eran vendidos en Villa Progreso. El viejo pueblo era considerado como un “pequeño vergel”, porque allá no pegaba el hielo y la pesca obtenida del río era utilizada para fines de autoconsumo.

Actualmente, la falta de recursos económicos se refleja en la limitación de acceso a los alimentos que antes se obtenían con mucha facilidad: “Antes querías una fruta y la bajabas del árbol. Ahora quieres un limón; cómpralo. Aquí todo hay que comprar. Nos dejaron olvidados; quedamos peor que antes”.

Las familias de ejidatarios reciben ayuda económica de programas federales como Procampo para que continúen trabajando las tierras comunales; sin embargo, la ayuda es de apenas 800 pesos por hectárea al año, la cual resulta insuficiente para obtener algún tipo de ganancia e incluso, puede llegar a resultar una pérdida por las tierras de temporal: “La gente ya nada más siembra por costumbre; se gasta más sembrando. Sale más caro sembrar, que comprar unos costales de frijol y maíz, pero cuando llueve, bien se recupera la inversión” (Informante). Sobre la situación actual del

poblado, los habitantes hacen énfasis en la carencia de fuentes de empleo, la mayor parte de los habitantes de Bella Vista tiene parientes en el extranjero de los que recibe remesas.

La descripción de ambas zonas de estudio, con el propósito de destacar las particularidades de cada una, hace imposible no reconocer las condiciones de vida que ambas localidades –Nuevo Balsas, Guerrero y Bella Vista del Río, Querétaro- tienen después de su desplazamiento, como la falta de fuentes de empleo y altos niveles de emigración. Se pueden destacar las nuevas formas de organización para la obtención de recursos entre los habitantes; por ejemplo, las cooperativas en Bella Vista del Río se deben a un mayor nivel de politización entre los habitantes por la experiencia del desplazamiento y el conjunto de negociaciones donde participaron.

Figura 5. Ubicación de Bella Vista del Río, Querétaro desde la Cd.de México.

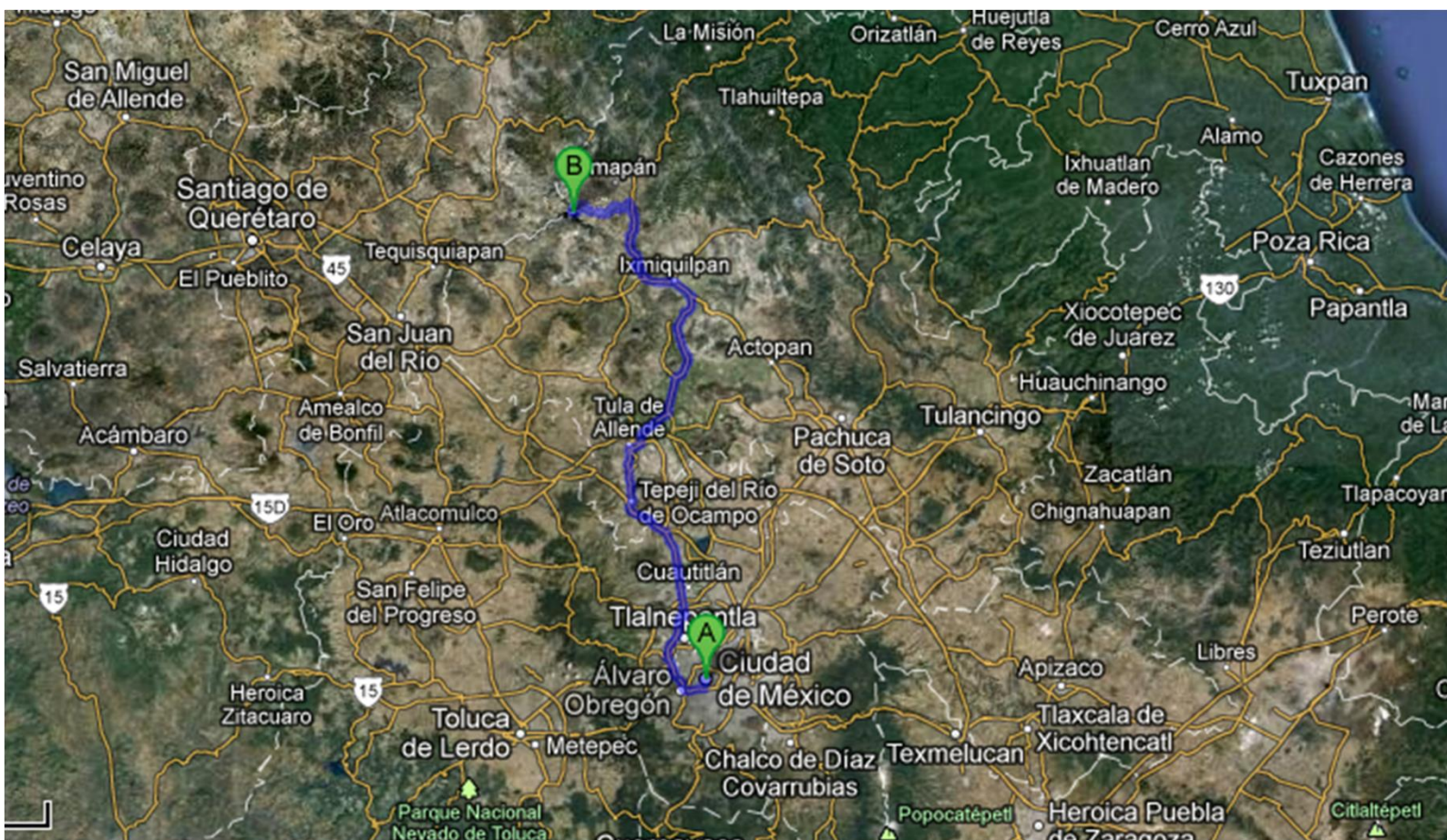


Ilustración 6. Distribución del poblado de Bella Vista del Río, Querétaro.



3.5 La opacidad de las indemnizaciones

Las indemnizaciones son consideradas como uno de los aspectos de mayor problemática cuando se efectúa un desplazamiento involuntario. Implica poner precio a una forma de vida que está a punto de ser transformada para siempre, y que muy difícilmente se recuperará. Respecto al caso de Bella Vista del Río, Aronsson escribe:

Ellos experimentaron que cada aspecto de sus vidas se volvió negociable. Su sociedad fue desmantelada por los expertos y cortada en pequeñas unidades definidas: económico, político y social. El énfasis fue en aspectos materiales y la forma de vida de los campesinos fue examinada, objetivada, cuantificada y evaluada. Fue vaciada de su contenido cultural, aislada de todo sentimiento, se volvió abstracta y negociable (Aronsson, 2002: 18).

En ambas zonas de estudio se abordó el tema de las negociaciones emprendidas entre los habitantes y la CFE, sobresalían los intentos de engaño -a veces logrado y a veces no- por parte del organismo ejecutor. En el caso de Nuevo Balsas, no hubo un buen uso de la información y CFE actuó a través de la creación de facciones en la comunidad; debilitando la organización de la población que se opuso desde un principio a ser desalojada. Posteriormente, la población fue reubicada en lo que se suponía era un simulacro, el pago de indemnizaciones fue muy bajo y no se consideraron los bienes ajenos a la tierra, sólo la restitución de tierras comunales y vivienda, ambas de pésima calidad.

Actualmente Nuevo Balsas, Guerrero es un pueblo fantasma con altos niveles de migración y la principal actividad económica de antaño -la producción agrícola- ya no es posible, debido a la mala calidad de las tierras de temporal restituidas. Con el desplazamiento y el rompimiento de la base productiva, la agricultura fue sustituida por la pesca proveniente del embalse de la presa que ahora es escasa debido a la sobre explotación.

En el caso de Bella Vista del Río en el estado de Querétaro se trata de una población desalojada por la construcción del “P.H. Zimapán”, proyecto que fue financiado por el Banco Mundial, que obligó a la CFE a instaurar una oficina especializada en Desarrollo Social con el fin de crear nuevas reglas operativas y ofrecer

un proyecto integral: “En 1990, cuando las negociaciones en Zimapán entraron en su fase más intensa, Scott Guggenheim, el primer experto en reasentamientos del Banco Mundial asignado para Zimapán, argumentó que había una necesidad de más estudios espaciales de alcance externo al radio definido del Proyecto de reasentamiento” (Aronsson, 2002: 198).

Es decir, que involucrase por primera vez a la población en el proceso de desalojo a través de su participación durante el proceso de la obra. Hubo restitución de vivienda, tierras comunales e indemnización de los bienes ajenos a la tierra. Sin embargo, en lo que se refiere a la restitución de las tierras de riego, los habitantes optaban por la restitución de las mismas, siempre y cuando la calidad de las tierras fuera equivalente a las que poseían antes del reacomodo. La restitución de las tierras ofrecidas por CFE resultaron no ser de la misma calidad, además de carecer de los recursos hídricos suficientes para su producción. Los habitantes se percataron a tiempo del engaño que pretendía CFE y optaron por la indemnización en efectivo de sus tierras expropiadas. A pesar de que en este caso, es posible decir que las negociaciones se dieron en un panorama más transparente, la falta de orientación sobre cómo los indemnizados podían ocupar su dinero dio paso a su mal uso y por ende, a una carencia en la actualidad de fuentes de empleo.

La oposición, desde un principio de las poblaciones afectadas a ser desalojadas es una forma de resistencia ante un panorama de incertidumbre y la falta de información: “Si la gente encuentra que su entendimiento y control son disminuidos, entonces el cambio será caracterizado por el conflicto, la tensión y quizás, la resistencia activa” (Oliver-Smith 2009:13).

3.5.1 La brevedad del beneficio

Uno de los mayores atractivos que puede llegar a ofrecer la construcción de una presa hidroeléctrica para los habitantes son las fuentes de empleo para mujeres y hombres. Sin embargo, esto es un beneficio que sólo dura hasta el término de la construcción de la obra. Posteriormente, las poblaciones son abandonadas y se ven obligadas a modificar sus formas de vida por la falta de nuevas fuentes de empleo. “El efecto beneficioso en las comunidades locales es a menudo transitorio debido a la corta duración, del pulso de impacto de la economía de la construcción en los sitios de construcción de la presa”

(Reporte de la Comisión Mundial de Represas, 2000:133).

En la mayoría de los casos, la organización social se resquebraja, los espacios de socialización desaparecen y no vuelven a ser los mismo por el diseño de los reasentamientos que no van acorde a la forma de vida y trabajo que se tenía antes del reacomodo.

3.5.2 Costos adicionales

Antes del reacomodo, ambas poblaciones gozaban del libre acceso a los recursos hídricos por su cercanía a los ríos. En ambos casos, el río, además de ser un espacio de socialización significativo, era fundamental para la producción agrícola. Con el desplazamiento, el acceso al agua de la presa ahora está restringido o su costo es muy elevado para el trabajo de las tierras. Su distribución se ha vuelto limitada a partir de la instalación de pipas en ambos poblados, donde con un poco de suerte, el servicio es ofrecido cada tercer día. Sin embargo, hay ocasiones en donde el retraso de las pipas de agua es mayor al acordado porque la bomba se descompone.

Los organismos encargados de la ejecución de obras hidroeléctricas generalmente actúan en un panorama de falta de perspectiva y conocimiento sobre las poblaciones que serán desplazadas, además de sus necesidades futuras e inmediatas. Pero más grave resulta la falta de conocimiento del medio en el que viven: "Por otra parte, el proceso de transformación reveló algunos de los elementos socio-culturales que casi podrían haber funcionado como 'señal de advertencia' de un resultado negativo, si tan sólo, en el campo, los hubiésemos entendido y sabido trabajar de forma preventiva" (Aronsson, 2002: 195).

Para Bella Vista del Río y Nuevo Balsas, el despojo del recurso de tierra fértil imposibilitó prácticamente la continuación de la agricultura como actividad doméstica y comercial. En el caso de Bella Vista del Río, informantes contaban que hubo intentos de negociar con CFE para obtener el agua de la presa Zimapán en las tierras comunales, propuesta a la que CFE se negó rotundamente y el costo de tubería y el bombeo hacia las tierras resulta excesivo y poco redituable. La ayuda de Procampo es de apenas 800 pesos para las familias poseedoras de tierras de cultivo.

De igual forma, el aumento en el costo de la energía eléctrica es algo que todos los habitantes resintieron. En el caso de Nuevo Balsas, Guerrero una de las propuestas de CFE hacia los afectados fue que no tendrían que pagar por la luz, cosa que no fue cumplida, además de ser un servicio de mala calidad.

3.5.3 Género como limitante

Otro de los retos a considerar en la planeación de proyectos de infraestructura, es un enfoque sensible a la cuestión de género. Se trata de una cuestión ideológica que pocas veces es reconocida y que afecta de manera directa a las mujeres en el tema de las negociaciones, ya que se considera al hombre como el jefe de la casa y por ende, como el único beneficiario de las indemnizaciones. En el caso de Bella Vista del Río, fueron los hombres quienes recibieron en un solo pago el monto total de las tierras inundadas.

Género e indemnizaciones

María cuenta que su padre fue el único beneficiario de la familia al momento de recibir el dinero de la indemnización. Tiempo después su padre falleció y el beneficiario pasó a ser su tío, María cuenta que ella y ninguna de sus hermanas vieron un peso de ese cheque, ¿Por qué?, no lo sabe.

En efecto, mujeres que estaban a cargo de la casa, porque vivían solas, sí recibieron compensación. Sin embargo, las mujeres son las que más pueden llegar a resentir los cambios de un reacomodo por el rol que les toca desenvolver, que es la administración de los gastos para alimentar a la unidad doméstica y la socialización de los hijos. Las mujeres representan una parte importante para el sustento de la familia, pero cuando la unidad doméstica se rompe por la partida de los hombres hacia el norte, quedan en una situación de vulnerabilidad ante los efectos del reacomodo y sus impactos.

Capítulo IV. Negociaciones

A continuación se tratarán los procesos de negociación emprendidos en ambas zonas de estudio –Nuevo Balsas (Guerrero) y Bella Vista del Río (Querétaro), con el objetivo de señalar que las negociaciones nunca se han de explicar en un vacío cultural. La existencia de ciertas condiciones sociales creadas por los actores de cada una de las regiones, determinan el cómo y el porqué de las cosas, por lo que no es posible planear o anticipar a todos los procesos involucrados de negociación de forma común.

4.1 Proceso y negociaciones establecidas en el caso de la P.H. El Caracol

Para abordar el tema, hablaremos del poblado de Balsas del cual formaban parte Balsas Norte (perteneciente al municipio de Cocula) y Balsas Sur (agencia del municipio de Zumpango del Río). Esto se debe a que el pueblo de Balsas contaba con las mejores vías de comunicación, tenía mayor concentración poblacional, diferenciación socioeconómica y política entre sus habitantes. Los últimos elementos mencionados, lo volvían más susceptible a los cambios que generaría la reubicación. Esto implicaba la desestabilización de las estructuras de poder previamente establecidas (Escalante, 1989: 9).

La división del poblado de Balsas daba lugar a Balsas Norte y Balsas Sur y estaba marcada por la corriente del río Balsas, que pasaba por la mitad del pueblo y representaba una división geográfica para ambos. Mientras que el río Cocula marcaba una división interbarrial en el lado norte del pueblo y posteriormente, desembocaba en el margen derecho del río Balsas. Ambos ríos (Balsas y Cocula) eran las principales fuentes fluviales en el poblado (Escalante, 1989: 53).

Entre las principales actividades económicas practicadas por los habitantes estaban la agricultura, la ganadería y el comercio. El cultivo del maíz era una importante fuente de subsistencia entre los habitantes del cual, una parte era destinada al autoconsumo y el excedente era vendido en puntos comerciales. Por otra parte, la migración como estrategia de subsistencia para algunas unidades domésticas ya existía previa al reacomodo. Sin embargo, con el reacomodo tuvo un incremento entre las generaciones más jóvenes:

A la llegada de la reubicación, Balsas se presentaba como un asentamiento

humano en el que el fenómeno migratorio había hecho su aparición varias décadas antes, en la consecuente proletarización de las generaciones de jóvenes. Sin embargo, como se ha venido mencionando ya, la conflictiva ante el traslado, significó un incremento de este fenómeno social (Escalante, 1989: 83).

Una pequeña parte de la población era la que concentraba el poder sobre las principales actividades comerciales (agricultura, ganadería y comercio). A esta pequeño grupo se le conocía como la “cuadrilla de Balsas”, conformada por lazos de parentesco y compadrazgo: “Son ellos los únicos que como un grupo constituido de antemano tiene un patrimonio propio que proteger frente al cambio que implica la reubicación y como se verá, han ejercido un peso significativo en el desarrollo del conflicto político con la comunidad” (Escalante, 1989: 67). Un ejemplo de la capacidad de organización de este grupo y su incidencia política en el poblado fue la creación de la secundaria en el año de 1977. Su gestión corrió a cargo de Balsas Norte, he ahí que su construcción fuera en la sección correspondiente del poblado y pertenecía al municipio de Zumpango del Río.

Los pueblos gemelos de Balsas (Norte y Sur) era una población mayormente agrícola, que además del cultivo del maíz, sembraban diversos granos y frutas, gracias a la existencia de árboles frutales en las huertas. Este último punto es de relevancia en el proceso de reacomodo y negociaciones emprendidas con la CFE. Primero, porque la actividad frutícola representaba una fuente de subsistencia y en algunos casos, un ingreso económico para los habitantes de Balsas. Segundo, porque durante el periodo de negociaciones con la CFE, este sector no fue considerado para el pago de indemnizaciones por los árboles que serían inundados, minando por completo la actividad frutícola: “Cabe mencionar que el sector frutícola fue uno de los más golpeados por los cambios que trajo la reubicación; aproximadamente un tercio de tierras de régimen ejidal que fueron inundadas, contenían huertas; afectaciones que no fueron pagadas por CFE en calidad de bienes distintos de la tierra” (Escalante, 1989:69).

Hasta este punto se han mencionado las principales actividades económicas practicadas por los habitantes balseños antes del reacomodo: agricultura, ganadería y comercio. La primera con mayor importancia sobre las otras dos, gracias a la existencia

de dos fuentes fluviales de suma importancia: los ríos Balsas y Cocula, indispensables para su florecimiento. De antemano, asumir que Balsas se trataba de una sociedad agrícola es una pauta para entender el posterior desarrollo del conflicto que surge a partir del anuncio de la presa por parte de CFE, porque las luchas emprendidas por los grupos en oposición tendrían un eje en común: la tierra (Escalante, 1989:99).

4.2 Presa Hidroeléctrica “Ing. Carlos Ramírez Ulloa” o El Caracol

El proyecto hidroeléctrico “Ing. Carlos Ramírez Ulloa” mejor conocida como “Caracol”, forma parte de una red de nueve presas proyectadas y distribuidas a lo largo de la cuenca del río Balsas en el estado de Guerrero. Hasta el año de 1986, sólo tres presas se encontraban en funcionamiento: La Villita (1973), El Infiernillo (1964) y El Caracol (1986) (Escalante, 1989:14). Como se ha mencionado, la expansión de la red de represas responde a la creciente necesidad de abastecimiento de energía eléctrica en el país. La construcción de la presa de El Caracol, afectó un total de trece poblados (pueblos y rancherías) ubicados sobre la ribera del río Balsas, a lo largo de una extensión de 70 kilómetros que va desde la cortina de la presa, ubicada en las inmediaciones del municipio de Apaxtla de Castrejón (Sierra Madre Sur), hasta Mezcala en el kilómetro 75 de la carretera federal México-Acapulco (Bravo, 1992: 77-78).

Simultáneamente entre las localidades afectadas se mencionan las siguientes: “Acatlán del Río, Corral Grande, Santa María, Las Juntas, San Agustín, La Parota, Huertecillas, Tomixtlahuacán, Tecomapa, Balsas Sur, Balsas Norte, Campo Arroz, Mezcala y...(la colonia)...Valerio Trujano” (Escalante, 1989: 15-16).

Los estudios de factibilidad y ubicación de la obra se inician en 1959, pero es hasta el año de 1976, cuando el Departamento de Geología de la CFE instala un campamento en el cerro “El Caracol”. En este mismo lugar, hoy está ubicada la casa de máquinas de la presa y su periodo de construcción es de 1977 a 1978; mientras que la construcción de la cortina y vertedores de la presa abarca de 1978 a 1986, año en que se abren las compuertas. Para el caso de El Caracol, se llevaron estudios técnicos referentes a la construcción y planeación con veinte años de anticipación a partir de 1959, y en el caso de la relocalización de las poblaciones afectadas, hasta con diez años previos al traslado (Escalante, 1989: 8-9). A su vez, se presentó un plan de trabajo de la

CFE dividido en tres etapas:

1. El estudio socioeconómico: a cargo de una brigada interdisciplinaria (2 sociólogos, 2 agrónomas, 1 bióloga), que dependía de la Gerencia General de Estudios de Ingeniería Preliminar de la CFE. Para 1979 realizaron los censos, con el fin de diseñar estrategias productivas integrales y ejecutarlas con las poblaciones.
2. El proyecto de vivienda para reubicados: para el cual se auxiliaron de la Escuela de Arquitectura, taller No. 5, de la UNAM, quien presentó varios diseños constructivos, adecuados a las necesidades cotidianas de los habitantes del medio rural, pero fueron olvidados.
3. La construcción: llevada a cabo por CFE, quien contrató a compañías constructoras particulares, proyectistas bajo la dirección de la Coordinación Ejecutiva Pacífico Sur de la CFE (Bravo, 1992: 78-79 en Lourdes Escalante, 1989: 22).

Con este plan de trabajo se pretendía llevar a cabo la ejecución de una política de desarrollo integral, a través de la participación de las poblaciones que resultarían afectadas. El propósito principal de esta política consistía en evitar el abandono de lo que serían los nuevos poblados construidos por CFE para las partes afectadas. Para el cumplimiento de este objetivo se establecieron los siguientes puntos: 1) La construcción de talleres para la capacitación de habitantes en actividades como plomería, herrería, carpintería y albañilería; 2) Las partes afectadas participarían en el proceso de ejecución y supervisión de las nuevas construcciones; 3) La elección de los nuevos asentamientos, serían en acuerdo con CFE y las partes afectadas avaladas por autoridades de carácter local y estatal; 4) Al mismo tiempo, se proporcionaría la infraestructura necesaria a cada uno de los nuevos asentamientos, facilitando las vías de comunicación y localizando terrenos que contaran con suficientes bancos de arena y piedra; 5) El pago de indemnizaciones acordes a las actividades productivas de la población, con el fin de asegurar la independencia económica y el beneficio común; 6) Por último, existiría una política de información veraz y periódica para informar a la población sobre los avances relevantes a estudios y programas llevados por la CFE (Bravo, 1992: 79).

Esta nueva política contenía en su discurso inicial una fuerte inclinación hacia la toma de decisiones de manera colectiva y participativa, a través de una incidencia social

que permitiera a los afectados integrarse con nuevas tareas propuestas por la CFE. Sin embargo, se trata de un proceso aparentemente democrático y favorecedor para la empresa (CFE). Dicha actitud de la CFE correspondía a las demandas y críticas de opinión pública después del reacomodo efectuado, primero por la construcción de la P.H. “Belisario Domínguez” (1967-1973) conocida como “La Angostura” y después, la P.H. “Manuel Moreno Torres” (1974-1980) conocida como “Chicoasén” en el estado de Chiapas. Ante tales presiones, la CFE se vio obligada a cambiar sustancialmente la forma tan habitual de efectuar los desplazamientos poblacionales. Sin embargo, fue poco tiempo para que cambiara de parecer y el plan de reasentamiento arriba propuesto, se desvaneciera y cambiara de manera radical, dejando de lado cada uno de los puntos contenidos en ella: “Sin embargo, esas expectativas formales sufrieron un cambio, se consideró la restitución de vivienda como algo primordial y se relegó el aspecto social y productivo (sobre todo la pérdida de tierras) a un segundo plano, el cual nunca fue concluido” (Bravo, 1992: 80).

Hay dos puntos a resaltar sobre dicho cambio de actitud institucional: el primero, es la falta de compromiso por parte de la CFE en cuanto a la aplicación de la nueva política de desplazamiento integral. Es decir, se trataba de un mero requisito ante las críticas derivadas de otros desplazamientos efectuados por la misma empresa pública. El segundo punto: si la CFE hubiese optado por el pago de indemnizaciones justas y mecanismos de restitución de tierras acordes a las que serían inundadas, además del pago de los bienes ajenos a la tierra, el costo de la obra se elevaría. Esto ocasionaría, un fuerte cuestionamiento en cuanto a su rentabilidad por las partes con fuerte intereses de por medio.

4.3 El anuncio de construcción

Los comentarios en torno a la construcción de la presa “El Caracol” comienzan a partir de 1960, cuando algunos ingenieros de la CFE comenzaban a marcar las casas de los habitantes con números en tonos rojos. Ante la inquietud de los habitantes, se les mencionaba que Balsas estaba próximo a convertirse en un pueblo turístico. Fue hasta mediados de 1977, cuando a los habitantes se les comunica que serán desplazados a causa de la construcción de una presa a través de la Brigada Interdisciplinaria de Estudios Socioeconómicos de la CFE y que sus casas serían inundadas. Ante tal comunicado, los habitantes muestran inicialmente oposición, que con el paso del tiempo

se tornaría en una actitud pasiva ante la falta de acciones concretas (Bravo, 1992: 98).

Para el año siguiente (1978), el mismo equipo interdisciplinario de la CFE lleva a cabo la tarea del levantamiento de un censo económico entre los habitantes. Sin embargo, las personas no daban datos verídicos sobre sus posesiones y preferían dar un número menor al real. Esto ocasionó serias inconformidades entre los habitantes a la hora de las indemnizaciones, ya que no había una correspondencia entre la realidad y los datos recabados por la CFE. En repetidas ocasiones, los habitantes mencionaban que en realidad, la CFE no había comunicado el propósito de dicho censo, generando desconfianza entre los habitantes. Ellos pensaban que si decían lo que tenían, entonces la empresa se los quitaría y contrariamente, prefirieron decir que tenían poco para evitar posibles abusos, como el cobro de impuestos.

4.4 Divisionismo en Balsas

Los conflictos en Balsas surgen a partir de la elección del terreno donde se construiría el asentamiento que llevaría por nombre “Nuevo Balsas”, conformado por cuatro poblados afectados por la construcción de la presa: Tecomapa, Campo Arroz, Balsas Sur y Balsas Norte. Aunque en un inicio se habló de la posibilidad de construir poblados separados para cada una de las partes afectadas, y llegó a ser una propuesta retomada por una de las facciones generadas al interior de la comunidad balseña, la CFE no tomó mucho tiempo en considerarla como una opción inviable ante lo costoso que resultaría llevarla a cabo. Por lo que la disputa generada por la elección del lugar para el nuevo asentamiento, sería el motivo para el surgimiento de dos facciones al interior de la comunidad: la Facción de Vecindados (FAV) que optaban por Cruz Labrada como el lugar para la construcción del nuevo poblado, y la Facción de Ejidatarios (FEJ), que se mostraba renuente a dicha elección: “Por otra parte, la posición sostenida por el sector de pequeños propietarios y allegados, respondía a la satisfacción de sus necesidades como agricultores y ganaderos; Cruz Labrada era el sitio ideal para mantener el control de recursos como lo habían hecho hasta ese momento” (Escalante, 1989: 108).

4.4.1 Facción de Ejidatarios (FEJ)

El Comité Pro-Construcción del Nuevo Balsas (más tarde, Facción de Ejidatarios) tiene sus primeras manifestaciones de actividad política en el año de 1978. Estuvo conformado en un inicio por población perteneciente a Río Balsas, Puente Sur Balsas y

Tecomapa, que se mostraba renuente a la elección de la parcela del nombrado Cruz Labrada, como el lugar para la construcción del poblado de Nuevo Balsas. Esto se tradujo en la oposición a la Facción de Vecindados (FAV) que apoyaba la elección de su mismo ejido.

La FEJ consideró una serie de posibles lugares para la construcción de los nuevos poblados, entre ellos estaban: 1) El ejido de Puente Sur Balsas; 2) en Balsas Sur, un lugar conocido como la Media Luna; 3) en Balsas Norte, los lugares de Campo Arroz y Camposanto Viejo pertenecientes a tierras de los ejidos. Sin embargo, la propuesta elaborada no tuvo aceptación porque Cruz Labrada ya había sido elegido y avalado oficialmente para finales de 1979, como el lugar para el nuevo asentamiento (Escalante, 1989:132). Más tarde, se generaría al interior de la FEJ una división ante las nuevas propuestas emitidas por la CFE, que consistían en la generación de nuevas fuentes de empleo y educación para los hijos. Esto provocó una pérdida de miembros para la FEJ y un aumento de influencia para la Facción de Vecindados.

Considerada al inicio como una lucha agraria por el carácter de sus exigencias, luego se añadiría el reclamo de una compensación justa por los bienes ajenos a la tierra. En la última fase de este conflicto político con CFE, resaltan entre sus exigencias:

- 1) que la CFE construya a la zona urbana en cada ejido con todos los servicios públicos,
- 2) que la Comisión de Avalúos de Bienes Nacionales realice una investigación para ajustar los montos por las indemnizaciones por bienes inmuebles y frutales,
- 3) que se realicen las expropiaciones ejidales que faltan antes de que la CFE concluya sus trabajos (Escalante, 1989:146).

Estos tres lineamientos serían aceptados por parte de la CFE debido a la participación de la CNPA (Coordinadora Nacional Plan de Ayala), a solicitud de la FEJ, como un elemento para ejercer presión. Esta última, solicitó la resolución de los conflictos generados entre la Comisión y el grupo de ejidatarios por la construcción de la presa. La Comisión (CFE) condicionaría las peticiones de la FEJ a cambio de que la organización agraria (CNPA) se mantuviera al límite de la situación. Sin embargo, cabe mencionar que cada una de las propuestas que involucraban y responsabilizaban a la

CFE, como la instancia que debiera dar respuesta y cumplimiento para el beneficio de las partes afectadas, rápidamente volvía a situar al grupo de ejidatarios en una relación de dependencia:

Al igual que con la facción de avecindados, las actividades políticas de la FEJ llegarán a un punto en el que se vean estrechamente dependientes de las decisiones de la CFE; una vez que les han sido prometidas las zonas urbanas ejidales, no habrá más por hacer sobre este punto. Y la actividad faccional se encaminará entonces, a solucionar el aspecto jurídico en el que va de por medio su forma de vida ejidal: las expropiaciones e indemnizaciones que fueron consecuencia del reacomodo (Escalante, 1989:162).

La FEJ tuvo a lo largo del periodo de los conflictos generados por las negociaciones, una constante baja de sus miembros adscritos en el inicio, porque muchos de ellos cedieron su apoyo a la Facción de Avecindados. Tan solo en el periodo de 1982 a 1985 hubo una pérdida del 60% de las familias adscritas y para 1987, año del reacomodo, sólo 35 familias construyeron sus viviendas al otro lado del embalse encima del poblado de Balsas Sur.

4.4.2 Facción de Avecindados (FAV)

La FAV estaba formada por un pequeño grupo de propietarios y allegados a los mismos, encargados de controlar los recursos dentro de la zona. Desde un principio, se mostraron a favor de Cruz Labrada como el sitio idóneo para la construcción del Nuevo Balsas. Esto se debe principalmente, a que este terreno era el más cercano a las tierras privadas de los ejidatarios y era la forma para continuar ejerciendo el control de los recursos. Por otra parte, las relaciones entre la FAV y la CFE estuvieron marcadas desde el inicio por favores, mismos que mostraban la preferencia de la empresa hacia dicho grupo. Por ejemplo, la FAV favoreció a la CFE en el suministro de agua y el uso materiales (grava y arena) del ejido, y a cambio, ellos recibieron la construcción de un aula, un puente y servicios funerarios. El objetivo central de la empresa era mantener de lado a la FAV para asegurar el poblamiento del Nuevo Balsas, y así se despliega toda una serie de actividades promocionales, siempre contando con el apoyo de la CFE durante el año de 1983.

Durante el proceso de negociaciones hasta el año de 1986, considerado como la

última fase previo al llenado del embalse, surgen una serie de modificaciones que desplazarían paulatinamente los intereses de la FAV, mismos de los que se sirvió la CFE para enganchar a la facción y mantenerla de su lado. Esto se debe a que el entonces Ing. Salvador Del Pozzo –figura clave que estableció una serie de favores con la FAV- se va en 1985, ocupando su lugar como superintendente de la obra, el Lic. Treviño Parker. Además, la introducción de autoridades estatales como el Secretario de Obras Públicas, queda a cargo de tratar los asuntos relacionados con el reacomodo, ocasionando un debilitamiento del grupo de avecindados y un relego de sus exigencias previamente establecidas con la CFE. Entre las mismas destacaban: respetar la distribución de las familias que se tenía en ambos viejos pueblos para el Nuevo Balsas y la construcción de la vía del ferrocarril (considerado incosteable en su momento por la SCT y el gobierno del estado de Guerrero) (Escalante, 1989:122-123).

Para el año de 1986, CFE construye sus oficinas en el poblado de Balsas Sur con la intención de asegurar el poblamiento del Nuevo Balsas, así como conocer la decisión definitiva sobre la restitución de vivienda de los afectados, y saber si eran o no, acreedores por el pago por bienes distintos a la tierra. Para esta fecha, los habitantes ya sabían que serían trasladados al nuevo poblado y que sus casas serían inundadas (Escalante, 1989:124).

A lo largo del periodo de reubicación, la FAV se presentó como el grupo más heterogéneo y con mayor número de integrantes. No hay que olvidar que parte del grupo de oposición (FEJ) decidió adscribirse al poco tiempo a la facción de avecindados, disminuyendo en gran proporción su número de integrantes. Esto se debe a que el grupo de avecindados empleaba mecanismos de presión para que las personas se adscribieran a su grupo (dinero en forma de “ayudas económicas”, presión ideológica y coacción):

A lo largo del proceso de reubicación la facción de avecindados se presentó como la más numerosa y heterogénea. En ella confluyeron aproximadamente las dos terceras partes de la población, sin que las relaciones de clase, de compadrazgo o de parentesco previas, fueran un obstáculo para la adscripción a ella (Escalante, 1989:125).

Además, el favoritismo de la CFE y las continuas promesas, daba al grupo la

certeza de que sus demandas serían cumplidas por la empresa. Es decir, que en un ambiente donde el predominio de la incertidumbre era evidente ante el desconocimiento de su futuro, las promesas hechas por CFE fueron el mejor mecanismo empleado y sin duda, eficiente para evitar la resistencia al reacomodo de una de las partes afectadas con mayor número de integrantes: “Su elección política estaba entonces subordinada a las necesidades personales y al gran peso que el factor de incertidumbre tenían, como motivadores esenciales” (Escalante, 1989:125).

En este sentido resaltan dos características en relación con el grupo de avecindados (FAV) y los integrantes que lo conformaron: El primer punto es que la facción era un espacio político para aquellos habitantes que quisieran o que estuviesen obligados a aceptar las condiciones de la reubicación impuestas por la CFE, mismas que obedecieron desde un principio, a los intereses de un pequeño grupo de propietarios (Escalante, 1989:125). Un segundo punto, hace referencia a que algunos integrantes del la FAV se encontraban en periodos económicamente activos y que en otros casos, se trataba de jornaleros que se empleaban de estrategias migratorias o que no eran poseedores de un patrimonio; no eran ejidatarios. Por lo que su adscripción al grupo, representaba algún tipo de beneficio de las tierras restituidas o de la construcción de viviendas (Escalante, 1989:138).

En cuanto a la construcción de las viviendas en el Nuevo Balsas, fue una tarea que inició en el año de 1980 y que concluyó con el empleo de materiales como el multipanel para su construcción, provenientes de una compañía en Monterrey. De la cual, es posible suponer que se trataba de una concesión de la que se obtendrían beneficios por parte de alguno de los contratistas encargados de la ejecución. Aunque los habitantes no simpatizaron en lo absoluto con la decisión final, fue la CFE la única encargada sobre los aspectos relacionados con el desplazamiento involuntario (Bravo, 1992: 83).

En relación a las negociaciones emprendidas entre la CFE y los habitantes del poblado de Balsas por la construcción de la presa de “El Caracol”, se ha mostrado el “intento” de ejecutar una política integral del desalojo pendiente. Se contemplaba la restitución de tierras, el pago de indemnizaciones acordes a las tierras que serían inundadas por la construcción del embalse, incluyendo el pago por bienes ajenos a la

tierra y de cómo sería la construcción de los nuevos poblados para cada una de las partes afectadas. Todo esto iba a transcurrir a través de la participación y el común acuerdo entre los afectados y la empresa encargada de la ejecución de la obra. No hay que olvidar, que esta respuesta generada por la CFE respondía en parte, a las críticas por las presas “La Angostura” y “Chicoasén” en el estado de Chiapas y por otra parte, conforme a los lineamientos no vinculantes por las instituciones financieras internacionales. También, se habló sobre cómo, una vez desvanecido el plan integral de ejecución del reacomodo, CFE, el organismo ejecutor actuó a través de favoritismos hacia un pequeño grupo de propietarios balseños (la FAV) con el fin de asegurar el poblamiento del Nuevo Balsas en el predio de Cruz Labrada, ante el cual siempre existió la oposición del grupo de ejidatarios (FEJ). Finalmente, la constante dependencia de ambos grupos hacia las decisiones que tomaba la CFE fue el hilo conductor de las negociaciones con las partes afectadas que concluyeron en la restitución de viviendas incompatibles con las condiciones previas de vida en los viejos pueblos, el pago mínimo y desigual por las tierras inundadas, y en el creciente fenómeno migratorio ante la carencia de fuentes de empleo que desde entonces se vive en el poblado de Nuevo Balsas, Guerrero.

4.5 Proceso y negociaciones establecidas en el caso de la P.H. Zimapán

A continuación se abordará lo referente con la construcción del Proyecto Hidroeléctrico “Zimapán”, las negociaciones entabladas entre las partes afectadas y cómo influyó la presencia del Banco Mundial para el cumplimiento de sus lineamientos en materia de desplazamientos ante la CFE. Este tema resulta relevante por la forma en que confronta dos polos que son: el desarrollo y por otra parte, la ejecución de una política integral en materia de desalojos involuntarios en México.

Es importante tomar en cuenta el contexto mundial y político en el que se desarrolla la construcción del P.H. “Zimapán”. La intervención del Banco Mundial condicionó el préstamo a la CFE para su construcción al cumplimiento de su directriz operativa referente a desplazamientos. Dicha institución (BM) impuso una serie de condiciones a la CFE para efectuar el préstamo. Son diversos los elementos que a continuación se mencionan y que en consecuencia, tuvieron diversos efectos durante el reacomodo de las poblaciones afectadas, su traslado y las negociaciones emprendidas entre los habitantes y la CFE.

4.6 La política integral en materia de desplazamientos forzados del Banco Mundial

La nueva política del Banco Mundial se desarrolló a principios de los ochenta bajo el marco del combate a la pobreza por parte de un grupo de científicos sociales, críticos de los efectos negativos de los desplazamientos involuntarios causados por la ejecución de mega proyectos que habían sido financiados por la institución. Bajo este contexto, una ola de críticas provenientes de diversos medios como: organizaciones no gubernamentales, algunos gobiernos, agencias de desarrollo y medios de comunicación, cuestionaban las prácticas en aras del desarrollo y sus efectos contraproducentes (Cernea, 1993 en Greaves, 1997:27). Entre las causas de impacto social generado por la construcción de presas se enlistan las siguientes:

- En primer lugar, la ausencia de un marco jurídico adecuado a nivel de los gobiernos que garantice la protección de los intereses de los afectados.
- Una mala planeación reflejo de la ausencia de un plan integral de desarrollo. Además de subestimar costos y efectos adversos.
- Priorizar los aspectos técnicos ingenieriles del proyecto sobre los sociales; la inexperiencia del personal encargado de la obra; falta de comunicación entre las distintas áreas responsables de efectuar el reacomodo. En cuanto a los aspectos sociales resaltan los siguientes puntos: restitución de las tierras afectadas por unas de menor calidad; mecanismos insuficientes para conseguir y transferir tierras a los afectados; problemas en cuanto a la reconstrucción de los sistemas productivos; indemnizaciones desiguales basadas en el valor comercial y la inexistencia de canales de comunicación con los afectados (BM, 1994 en Greaves, 1997:18).

El panorama histórico bajo el cual la política del Banco Mundial sobre desalojos involuntarios se instaura tiene como eje principal, revertir los efectos negativos de los desalojos y el posterior fenómeno de migración involuntaria en el que desencadenan. Así que ya no sólo se trataba de considerar los aspectos técnicos-ingenieriles, sino la búsqueda y planificación de estrategias para efectuar un reacomodo “exitoso”. Al mismo tiempo que busca dejar de lado la idea de los desplazamientos involuntarios como un problema técnico, en donde el traslado de las poblaciones afectadas y la restitución de viviendas fueran prioridades para el organismo ejecutor (en este caso la CFE) como una manera de subsanar los costos sociales.

A partir de la implementación del programa sobre desplazamientos involuntarios de 1988, la restitución de la base productiva de las poblaciones afectadas se establece como una de las prioridades a desarrollar en los desalojos involuntarios financiados por el BM. Esto último, es uno de los lineamientos de mayor importancia, porque las poblaciones afectadas por el reacomodo pasarían a ser entes beneficiados, en algún grado, por la construcción de dichos proyectos. La nueva política propone que los programas de reasentamiento de los proyectos financiados por el Banco Mundial sean simultáneamente programas de desarrollo orientados hacia la reconstrucción de la base productiva de la población desplazada pueda “autosustentarse económicamente en el menor plazo posible, alcanzando niveles de vida similares o de ser posible superiores a los existentes” (Cernea, 1989: 24-25 en Greaves, 1997:28).

Sin embargo, la nueva política encontró negativas entre funcionarios del Banco Mundial y algunos gobiernos, ya que su aceptación implicaría enormes y novedosos esfuerzos por parte de las agencias de países solicitantes. A su vez, Michael Cernea, principal diseñador, promotor de la nueva política sobre desplazamientos forzados y funcionario del organismo, hace hincapié en cuatro aspectos de suma importancia que no deben pasar por alto los organismos prestatarios al momento de llevar a cabo un reacomodo:

- Como primer punto señala la necesidad de establecer políticas de carácter nacional en materia de desplazamientos involuntarios, porque generalmente no existen. Al mismo tiempo que el proceso de relocalización de los afectados debe ser responsabilidad de los gobiernos, se deberá reducir al máximo los desplazamientos forzados o en su caso, evitarlos. Concebir los programas de reacomodo como programas de desarrollo donde los objetivos establecidos por el Banco Mundial fueran el eje común de trabajo, donde los afectados fueran beneficiados con las oportunidades posibles del mismo proyecto.
- El segundo punto se refiere a la existencia de un marco jurídico que proteja los intereses de los afectados.
- Un tercer punto consiste en la planeación adecuada, incluyendo alternativas de desarrollo, el pago de indemnizaciones justas acordes a los costos de reposición, restitución de vivienda e infraestructura. Así como la organización social de los afectados y medidas de protección ambiental. El personal debería ser capacitado,

contar con la organización y recursos suficientes para llevar a cabo el reacomodo.

- Por último, el programa de desplazamientos forzados debería contar con mayores niveles de supervisión por ambos organismos: Es decir, tanto por parte del Banco Mundial como de los países prestatarios (Cernea, 1990 en Greaves, 1997:28).

La aceptación y ejecución de la nueva política social desarrollada por el Banco Mundial sobre desplazamientos involuntarios pasó a ser una condición de los préstamos para los países solicitantes. En el caso de México y específicamente para los casos de las presas hidroeléctricas de “Zimapán” (Hidalgo y Querétaro) y “Aguamilpa” (Nayarit), la CFE se vio obligada a aceptar los nuevos lineamientos establecidos por el Banco Mundial en el año de 1987. Para el caso de la presa “Zimapán”, un total de 3,330 hectáreas resultarían afectadas y la necesidad de reubicar a un total de 2,565 personas mestizas (Greaves, 1997:4-5).

Como se ha señalado, la construcción de presas hidroeléctricas en los últimos años, responde a la necesidad de abastecimiento de energía eléctrica que aumenta con cada cambio de administración. Si bien es importante mencionar que en tiempos anteriores, su construcción estaba destinada a la actividad agropecuaria, la paulatina sustitución del sector campesino por el industrial ha provocado grandes transformaciones en el uso de los recursos hídricos y eléctricos. Durante la administración de Carlos Salinas (1988-1994), se impulsa la construcción de las presas hidroeléctricas de “Zimapán” (Hidalgo) y “Aguamilpa” (Nayarit), junto con una política energética “basada en el ahorro y uso eficiente de la energía eléctrica que contribuiría a la conservación de los recursos naturales, a proteger el medio ambiente y a garantizar la suficiencia energética” (Greaves, 1997:29).

Por otra parte, el proyecto “Zimapán” representaba un punto estratégico para el abastecimiento de energía eléctrica de las ciudades de México y Querétaro, y una ventaja en la interconexión del sistema eléctrico nacional con las plantas de Tula (Hgo.) y El Saúz (Qro). Su volumen de energía sería de 292 megawatts, menor comparado con la generación de energía eléctricas de otras presas hidroeléctricas. Por ejemplo, la P.H.

“Caracol” tiene un volumen de energía de 600 megawatts². Se estima que el costo por la construcción de ambos proyectos superó los 1.5 billones de dólares americanos. Ante tal situación, la CFE se vio en la necesidad de solicitar un préstamo al Banco Mundial una vez concluidos los estudios técnicos. (Guggenheim, 1994: 202-203 en Greaves, 1997:30).

Ante el establecimiento de la nueva política sobre desplazamientos involuntarios del Banco Mundial y como una condición para los países solicitantes, la CFE tuvo que aceptar y acatar dicha política para la construcción de la presa “Zimapán”. Sin embargo, S. Guggenheim entonces funcionario del BM y encargado de llevar a cabo las negociaciones con la CFE, hizo cuatro observaciones a los desplazamientos involuntarios efectuados en México y otros países. Dichas observaciones deberían ser consideradas por la CFE para obtener el préstamo:

1. ausencia de una política y objetivos claros para ayudar a los afectados;
2. ausencia de científicos sociales y predominio de personal técnico encargado del reacomodo, con el consiguiente énfasis en la construcción de infraestructura;
3. Una planeación y organización deficiente, ya que las diferentes tareas a llevar a cabo eran realizadas por diferentes oficinas y la responsabilidad no recaía en nadie. Por lo mismo, los encargados del reacomodo no tenían autoridad para tomar medidas y resolver los problemas;
4. Con excepción de ciertos movimientos de resistencia, no había canales ni formales ni informales para que los afectados transmitieran sus dudas e inconformidades a los encargados de los proyectos, ni existían ONG´S para que los asesorara. Por otra parte, al gobierno le preocupaban poco los problemas locales, dados los beneficios económicos generados por este tipo de proyectos (Guggenheim, 1993 en Greaves, 1997:30-31).

Más tarde, el BM a través de una evaluación temprana efectuada al plan de reacomodo para los casos de Aguamilpa y Zimapán, reportó una deficiencia sobre este mismo al no existir elementos de carácter social:

² Se puede consultar la página electrónica de la Comisión Federal de Electricidad en el apartado de estadísticas en “Centrales generadoras a enero de 2013”.

Entre otras cosas, los estudios técnicos no estaban completos, no se había contemplado la participación y consulta con la población, y la estructura organizativa encargada del reacomodo se encontraba muy fragmentada. También se objetaba que no se pudiera determinar si los sitios de reacomodo eran adecuados, cuáles serían los costos ni cómo se iba a restaurar la producción perdida (Guggenheim, 1993:209 en Greaves, 1997:31).

Dichos señalamientos suspendieron las negociaciones emprendidas entre el BM y la CFE por un plazo de siete meses. Posteriormente la CFE decidió adoptar los lineamientos impuestos por el BM:

Ambas instituciones llegaron a tres acuerdos básicos: la CFE adoptaría los objetivos y estándares establecidos por el Banco, revisaría sus planes y presupuestos de acuerdo con los nuevos lineamientos en materia social y ambiental que se encargarían de supervisar los especialistas del Banco, y se daría una reorganización institucional dentro de la CFE para llevar mejor a cabo los objetivos (Greaves, 1997:31).

Para inicios de 1989 funcionarios del BM realizaron una visita a México para llevar a cabo la firma de los acuerdos arriba establecidos. También, el BM brindó asesoría a la CFE en la elaboración de los planes de reasentamiento e impacto ambiental (PRIA). Las acciones emprendidas para obtener el préstamo fueron las siguientes:

- a) La Gerencia de Desarrollo Social que fue aprobada y creada en el año de 1989, se estableció como órgano normativo, regulador y coordinador central para brindar atención a los problemas de orden político y social que surgieran a lo largo de la construcción de la presa. Además, de ser el encargado de promover acciones de desarrollo social, del pago de indemnizaciones oportunas por los daños causados a los afectados y protección ecológica.
- b) El BM aportaría recursos para la capacitación del personal de la CFE para llevar a cabo y de manera exitosa los desplazamientos forzados de “Aguamilpa” y “Zimapán”, así como futuros proyectos.
- c) Un grupo interdisciplinario proveniente del INI sería el encargado de llevar a cabo la tarea de monitoreo del proceso de reacomodo; sus labores comenzaron a mediados de 1990.

- d) Los estudios de rescate de flora y fauna serían realizados por el instituto de Biología de la UNAM, mientras que el INAH sería el encargado de llevar a cabo los estudios necesarios de rescate arqueológico.
- e) Los planes acordados entre ambas instituciones se dieron en base a la nueva política sobre reasentamientos del BM teniendo como principales acuerdos:

El establecimiento de políticas y niveles de indemnización acordes a la restitución de los bienes por afectar; restablecer y mejorar los niveles de vida de la población afectada por el proyecto; desarrollar programas de actividades productivas en participación con las dependencias involucradas; observar el cuidado y aprovechamiento óptimo de los recursos naturales; realizar consultas extensas con la población afectada y sus representantes; y definir la participación institucional en las diversas acciones comprendidas en el plan” (CFE,1988 en Greaves, 1997:31-32).

Los objetivos que la CFE debía perseguir para efectuar los desplazamientos involuntarios de manera exitosa tocaban cuatro aspectos importantes:

- 1) La indemnización en el marco jurídico correspondiente de los terrenos, construcciones y demás anexos localizados dentro de la superficie requerida por el proyecto.
- 2) El reacomodo de la población afectada contemplando la construcción de viviendas; equipamiento urbano y la ejecución de programas de fomento a la producción y desarrollo comunitario, y promoviendo la participación activa de los afectados.
- 3) Evitar o mitigar los impactos ambientales adversos derivados de la construcción de la presa, o en su caso, promover el establecimiento de medidas tendientes a conservar el equilibrio ecológico.
- 4) Apoyar el desarrollo de un programa para la exploración arqueológica de la región, y en su caso la realización de actividades de investigación, salvamento y estudio de los vestigios arqueológicos que eventualmente fueran descubiertos. (Greaves, 1997:32-33).

Mientras se efectuaban las negociaciones entre ambas instituciones (BM y CFE) los trabajos de construcción de la obra ya habían avanzado. En el caso del proyecto de

“Zimapán”, se reportaban problemas con los ejidatarios de las comunidades afectadas por no poder llegar a una resolución en cuanto a la restitución de las tierras de riego. Sin embargo, en el mes de julio de 1990 el BM sostuvo que los problemas entre las poblaciones afectadas y la CFE habían terminado, aludiendo a que ambas partes ya habían concertado las tierras que serían restituidas. Así, se firman los acuerdos establecidos entre el BM y la CFE para efectuar el préstamo en septiembre de 1990. Se acordó por primera vez que tres grupos pertenecientes a igual número de ejidos recibirían tierras de restitución y un nuevo poblado.

Greaves (1997) señala las dificultades que enfrenta la CFE al asumir la nueva política sobre desplazamientos impuesta por el Banco Mundial. Entre ellas, resalta la puesta en marcha de proyectos de desarrollo en México que concibe la restitución de la base productiva de las poblaciones afectadas como un proceso que no es posible solucionar a lo largo de una administración presidencial (un sexenio), sino que exige una continuidad. Además, señala que al momento de firmar los acuerdos, los trabajos de construcción y desplazamiento ya habían comenzado. En un segundo tiempo, está la incapacidad de la CFE para adecuar el plan de reacomodo a los señalamientos del Banco Mundial. Aunque esto se concibió más bien como una obligación que debió adoptar como agente solicitante, que una propuesta que surgiera desde el interior de la CFE para cambiar las formas de efectuar y administrar desplazamientos. Finalmente, señala factores que resultan ajenos al campo de acción de la institución y que corresponden al contexto geográfico de la región del impacto del embalse, como lo es el caso de la restitución de las tierras de riego en el caso de los habitantes del ejido de Vista Hermosa (Qro.), en un terreno que se caracteriza por su aridez y escasas lluvias.

A lo largo de este apartado, se ha perfilado el contexto del surgimiento de la nueva política de desplazamientos involuntarios desarrollada por el Banco Mundial, y la importancia de la dimensión social y productiva de su reglamentación. Se ha señalado que uno de sus principales propósitos reside en la exigencia de un marco jurídico por parte de las agencias prestatarias para la protección de las poblaciones afectadas. Otro de los elementos a resaltar, es el hincapié en la restitución de la base productiva para evitar el fenómeno de inmigración involuntaria. Todo esto, se desarrolla dentro del marco del combate a la pobreza a finales de los ochentas como una respuesta del BM ante las fuertes críticas provenientes de gobiernos, organizaciones no gubernamentales y

medios de comunicación que cuestionaban dichas prácticas en nombre del “desarrollo”. También, se hizo mención del proceso de negociación emprendido entre ambas instituciones (BM y la CFE), de las condiciones establecidas y las modificaciones al plan de reacomodo de la CFE para obtener el préstamo para la construcción de las presas “Aguamilpa” (Nayarit) y “Zimapán” (Hidalgo y Querétaro). A continuación se abordará lo referente a la aplicación de la nueva política entre las poblaciones afectadas, las formas de organización que adoptaron los afectados del ejido de Vista Hermosa (el comité de ejidatarios) frente a la CFE, sus características y acciones. Así como el relego de responsabilidades de la CFE al gobierno estatal de Querétaro, y el correspondiente papel de la CFE y el BM.

La aceptación de las condiciones impuestas por el BM fue interpretada como una convicción de la misma CFE para cambiar la forma en que los desplazamientos forzados habían sido efectuados tiempo atrás. Esta vez, la intención parecía ser clara al centrar como principal objetivo la disminución de los costos sociales de las poblaciones afectadas propiciados por la construcción de las presas de “Aguamilpa” (Nay.) y “Zimapán” (Hgo.). Sin embargo, Greaves (1997) señala que desde un inicio las circunstancias que condicionaron el surgimiento de la Gerencia de Desarrollo Social (GDS), una situación forzosa más que voluntaria, aunado a la ausencia de una política institucional sobre desplazamientos forzados, complicaron el cumplimiento de los objetivos de la misma como órgano coordinador y regulador. Dichas condiciones propiciaron que el reacomodo se diera de forma fragmentada y limitando considerablemente el campo de acción de la GDS:

Así por ejemplo, al poco tiempo de su creación se constituyeron a nivel local tres unidades operativas: de construcción de poblados, de ecología y desarrollo social las cuales quedaban bajo el mando de diferentes gerencias, entre las que con frecuencia existían rivalidades y falta de comunicación. El proceso indemnizatorio a su vez quedó a cargo de la subgerencia de afectaciones cuya función era determinar los bienes afectados y tramitar y efectuar los pagos correspondientes. Por lo tanto la construcción de los nuevos poblados, el proceso de indemnización y el impacto ambiental, no entraban en el ámbito de la GDS la cual a lo sumo sólo emitía recomendaciones o se limitaba a la supervisión y concertación con las comunidades (Greaves, 1997:54).

Así, la GDS tuvo desde un inicio, fuertes limitaciones en la ejecución de tareas asignadas debido a que la organización asumida por los organismos prestatarios y contratistas ejecutores, estuvo basada en áreas administrativas aisladas con un gran recelo por la información recopilada en campo. Por otra parte, la GDS nunca encontró simpatía en la cultura institucional de facto de la CFE, por tratarse de una instancia impuesta por el Banco Mundial. Se resentía las tareas de monitoreo que hubo sobre cada una de las acciones emprendidas por las instancias de la CFE.

Los inicios de construcción de la obra en el año de 1989 afectarían un total de 40 comunidades de los estados de Hidalgo y Querétaro de las cuales, sólo seis serían desplazadas. En el caso de Hidalgo, las comunidades afectadas fueron: Paso del Arenal (19 familias), El Epazote (seis familias) y Aljibes (14 familias) pertenecientes a los municipios de Zimapán, Tasquillo y Tecozautla. En total, fueron 256 habitantes físicamente desplazados, equivalentes al 10% de la población total afectada por la construcción de la obra. Mientras, en el estado de Querétaro, fueron tres las comunidades reubicadas: Vista Hermosa, Rancho Nuevo y La Vega, ubicadas todas en el ejido de Vista Hermosa en el municipio de Cadereyta. En suma, resultarían afectados 1,819 habitantes y 408 familias, y un 42% de los predios productivos fueron afectados de manera directa. El resto de la población vecindada también resultó afectada, si bien no contaba con títulos agrarios, dependía económicamente de la producción agrícola (Greaves, 1997:48).

En el ejido de Vista Hermosa resultaron afectadas 76 hectáreas de riego distribuidas entre 200 ejidatarios (aproximadamente), mismas que constituían el espacio de producción más importante para las tres comunidades. De las mismas se obtenían entre dos y tres cosechas al año de granos básicos, se sembraban hortalizas y gran variedad de frutas (Greaves, 1997:48). Los productos estaban destinados al autoconsumo, y la venta de excedente se realizaba en los centros comerciales próximos a la región.

En el caso de las tres comunidades afectadas en el estado de Querétaro: Rancho Nuevo, Vista Hermosa y La Vega, fueron dos tipos de acciones emprendidas a cargo de la CFE para la restitución de la base productiva. La primera consistió en la restitución

de las 76 hectáreas que resultaron afectadas por la construcción del proyecto por medio de la compra de cuatro ranchos, cerca de Ezequiel Montes, Qro. La segunda impulsó proyectos productivos en las tierras de temporal del ejido como una manera de compensar el rezago económico ocasionado por el reacomodo. Por otra parte, el proceso de restitución de las tierras de riego no sería una tarea fácil para la CFE, por las inconformidades surgidas entre los ejidatarios de Vista Hermosa al tratarse de tierras de mala calidad, por su elevado costo de mantenimiento, la escasez del agua y la lejanía con el nuevo poblado. Otros espacios productivos, como las tierras de agostadero y las huertas de los solares también afectados (bienes ajenos a la tierra), fueron indemnizados (Greaves, 1997:126).

Las propuestas elaboradas por la CFE para la restitución de las tierras de riego fueron parte de los requisitos del BM para efectuar el préstamo para las dos presas. Sin embargo, la elaboración apresurada de las mismas en este caso, presentaba elementos problemáticos en su contenido que dificultaban su aplicación y el acuerdo entre ambas partes (la CFE y el Comité de ejidatarios de Vista Hermosa) sobre los terrenos que serían restituidos (Ibíd.).

La primera propuesta para la restitución de las tierras de riego (abril de 1989) consistió en habilitar las tierras de temporal ubicadas en Mesa de León, parte de su mismo ejido. Los recursos hídricos provendrían de un bombeo desde el embalse, y la CFE se encargaría del mantenimiento por tiempo indefinido. Se cultivarían algunos granos como maíz, cebada y sorgo; sin embargo, se pretendía establecer la fruticultura como la principal actividad entre los habitantes. (Taifeld, 1990 en Greaves, 1997:127). Al poco tiempo, la CFE descartó la propuesta al considerarla inviable por los altos costos que el bombeo implicaba. Los habitantes tampoco simpatizaban con la idea, aunque los motivos eran distintos, ya que argüían que las tierras eran de mala calidad y les pertenecían (¿dónde quedaría la restitución?). Manifestaban que los únicos beneficiarios serían los habitantes de La Vega por tener las tierras de mejor calidad (Ídem: 127).

La segunda propuesta consistió en la compra de cuatro ranchos en el municipio de Ezequiel Montes ubicados a 52 km del nuevo poblado de Bella Vista del Río. Esta propuesta de la CFE aceptada por el Comité de ejidatarios de Vista Hermosa en

septiembre de 1989. Los terrenos adquiridos que contaban con las siguientes características:

(...) su extensión era suficiente para restituir en una proporción de 2x1, (incluso había 47 hectáreas de más que se iban a considerar para compensar partes de los predios que no estaban incorporados al cultivo o eran de temporal); tenían rendimientos productivos probados y similares a los predios circundantes; contaban con disponibilidad suficiente de agua, se encontraban cerca de los mercados, y no existían problemas de tenencia de la tierra (CFE,1992: 26 en Greaves, 1997: 127).

Tiempo después, un cambio de actitud entre los ejidatarios los llevó a rechazar los terrenos previamente adquiridos y habilitados, por un equipo bajo el mando de un agrónomo contratado por la CFE. Se argumentaba que la CFE había tardado mucho tiempo en hacer la entrega. Además, su adquisición representaba diversas desventajas económicas para los habitantes, como la distancia que implicaba la contratación de personal que se hiciera cargo del mantenimiento de las tierras, porque limitaba la participación de los integrantes de las familias. Otro factor económico era el costo de bombeo del agua de los pozos en los ranchos cuyas tierras no se consideraban de buena calidad. Por último, los ejidatarios no estaban dispuestos a trabajar las tierras de manera conjunta, tal como se propuso (Ídem: 128-129).

Así, desde marzo de 1991, el comité de ejidatarios de Vista Hermosa comenzó a expresar sus inconformidades a la CFE que se mostraba renuente a las peticiones de los ejidatarios, aludiendo a que los contratos ya habían sido firmados. Sin embargo, la CFE sabía que las inconformidades expresadas por los ejidatarios podrían complicar el proceso de reacomodo antes de la fecha programada, por lo que recurrió a diversas instituciones que respaldaran la legalidad del acuerdo sobre los ranchos que se había hecho con los habitantes. Entre ellas figuraron: la Secretaría de Gobierno, la Secretaría de Desarrollo Agropecuario del estado de Querétaro y el Colegio de Posgraduados de Chapingo, encargado de avalar la buena calidad de las tierras a través de la emisión de certificados de producción.

Los habitantes continuaron exigiendo a la CFE la cancelación de los contratos y

proceder al pago de las indemnizaciones. Dicha propuesta fue sometida a votación entre el grupo de los ejidatarios, ganando por mayoría:

Finalmente la CFE se vio obligada a vender los ranchos y en marzo de 1993 indemnizó a los ejidatarios, quienes recibieron un total de \$6,170 millones por sus tierras de riego. De esta manera, cada uno decidiría cómo y en qué invertir sus recursos. También la CFE a partir de entonces consideró terminada su obligación y compromiso en torno a la rehabilitación económica (Greaves, 1997:130).

Es posible establecer una distinción entre los proyectos productivos planeados por la CFE antes de la indemnización de las tierras de los cuatro ranchos al grupo de ejidatarios, y las propuestas emprendidas tiempo después por el gobierno del estado de Querétaro. En el primer caso, las propuestas de CFE estaban vinculadas a la actividad agropecuaria, mientras que en el segundo, las propuestas del gobierno estatal no tenían ninguna relación con la misma y estaban centradas en la acumulación de capital de un pequeño grupo de ejidatarios influyentes (los más adinerados), a través de la construcción de un restaurante-gasolinera sobre el camino principal del nuevo reasentamiento. Sin embargo, es importante mencionar, que ninguna de las propuestas fue formulada seriamente por las instituciones encargadas. Es decir, que las actividades productivas antes practicadas por los habitantes del ejido de Vista Hermosa, como la agricultura y la fruticultura, fueron pasadas por alto y las propuestas sólo respondieron a las presiones del BM a la CFE para resolver la cuestión productiva:

Estos eran: aprovechamiento integral del maguey, engorda de ganado, cultivo de la sábila y nopal verdulero, así como el proyecto de una maquiladora. Dos proyectos nuevos se añadían a la primera propuesta: el cultivo de flores de ornato en invernadero y otro de servicios y comercio. Ninguna de las propuestas presentadas estaba sustentada ni acompañada de una justificación (Greaves, 1997:132).

Cuando las obligaciones fueron transferidas al gobierno queretano, se dio un giro drástico al no contemplar las actividades anteriormente practicadas por los habitantes, reduciendo las alternativas a la construcción de un:

taller-gasolina-restaurant a la orilla de la carretera, y la apertura de 400 hectareas de riego en un cerro ubicado a un costado del nuevo poblado. Para la primera proponía simplemente conseguir inversionistas, para la segunda se pretendían reciclar las aguas negras del poblado con el dinero de los fondos ejidales (Ibíd.).

Sin embargo, el Banco Mundial consideraba que la restitución de la base productiva no había sido concluida y se oponía a las medidas que había adoptado la CFE. Exigía la implementación de dos nuevos proyectos productivos poco costosos que consistían en la construcción de bordos y la capacitación de personal para el tratamiento de aguas negras. Al mismo tiempo, señalaba que cerca de un 30% de la población desplazada se encontraba en riesgo de pobreza ante la carencia de fuentes económicas.

En un inicio el Banco Mundial propuso la erogación de nuevos recursos para llevar a cabo dichos proyectos, pero la evaluación de un nuevo funcionario del BM dio marcha atrás a la idea. Por otra parte, la CFE daba por terminadas sus acciones, al argüir que con el pago de indemnizaciones a los ejidatarios, su labor había sido concluida. Al mismo tiempo señalaba que la migración desde 1989 constituía una de las principales fuentes de ingresos de los habitantes (cerca del 60%).

Finalmente, ambas instituciones no pretendían llegar a malos entendidos y dieron por finalizado el proyecto, buscando resaltar las acciones emprendidas por la CFE para dar magnificencia a la obra y la forma en que habían sido llevadas a cabo las negociaciones entre los habitantes (Greaves, 1997). En el discurso emitido el 18 de octubre de 1994, fecha de inauguración del nuevo poblado de Bella Vista del Río, se enunció lo siguiente:

Ante una comunidad que decidió dejar sus raíces para abrirle paso a un gran proyecto (...) su realización corresponde a las demandas de bienestar y desarrollo de los mexicanos. La inauguración de las comunidades afectadas del proyecto hidroeléctrico Zimapán, seguimos los lineamientos dictados por el licenciado Carlos Salinas de Gortari, en el sentido de propiciar su desarrollo social y económico sin afectar sus derechos, sin causar daños al

medio ambiente, con un profundo respeto a sus costumbres y tradiciones. Por eso y con acuerdo con ustedes establecimos una forma de pago para pagar las tierras afectadas de cultivo, agostadero, especies maderables y no maderables, infraestructura productiva y social, viviendas milperas y multifamiliares, cercos, corrales y bardas. (Grabación de inauguración del poblado del 18 de octubre de 1994 en diario de campo, 06 de abril del 2011).

Se ha tratado la nueva política sobre desplazamientos involuntarios elaborada por el Banco Mundial para el caso de las P.H. “Aguamilpa” y P.H. “Zimapán”, y se ha hecho un breve recorrido sobre los inicios de la política a través de uno de sus principales precursores como fue Michael Cernea, entonces funcionario de la misma institución. El panorama bajo el cual surge la política sobre desplazamientos involuntarios es en el marco del combate a la pobreza. Pero no hay que olvidar, que un motivo de mayor importancia fueron la serie de críticas a causa de los estragos de los mega-proyectos financiados por el mismo Banco Mundial en distintas partes del mundo. Desencadenan crisis en poblaciones sin fuentes productivas, generando condiciones de marginalidad que propician la migración como única alternativa de subsistencia. Estas consecuencias se concentran en la forma de efectuar los desplazamientos involuntarios por los organismos ejecutores de las obras, donde se relegan los aspectos sociales que implica el reacomodo y se priorizan los aspectos técnicos-ingenieriles de las mismas. Es decir, que las consecuencias de los desplazamientos involuntarios de poblaciones son reflejo de la carencia de una política integral que vea por los intereses de las familias y comunidades afectadas. Como mecanismo de respuesta institucional, el eje de acción de la nueva política del BM establecía la restitución de la base productiva de las partes afectadas para evitar impulsar futuras poblaciones hacia condiciones de mayor pobreza.

Conclusiones

La planeación de proyectos de infraestructura, como son las presas hidroeléctricas, corresponde a la creciente demanda de abastecimiento de energía eléctrica. La falta de políticas públicas que protejan los intereses de las poblaciones afectadas, aunado a la falta de lineamientos que obligue a los organismos ejecutores a responsabilizarse por las implicaciones sociales de la ejecución de dichos proyectos, deja a las poblaciones afectadas en un panorama desfavorable y de incertidumbre total ante su futuro. Por otra parte, las formas de actuar dentro de las comunidades, en

este caso la CFE, pocas veces son transparentes, creando facciones al interior del grupo en resistencia a partir de negociaciones desiguales.

Dichas formas de operación reciben el nombre de micro políticas que repercuten en distintos niveles –local, regional, nacional e internacional– aunque con distinto impacto, pero siempre interrelacionadas entre sí. La ejecución de mega-proyectos encuentra su sustento en discursos de corte desarrollistas, y representan un negocio para los contratistas involucrados en el proyecto, que suele tratarse de un pequeño grupo cercano al poder político y económico. Una vez que las poblaciones han sido reubicadas se ven obligadas a reconfigurar sus formas de organización social. Pocas veces se recupera la producción perdida. Es entonces, cuando el “desarrollo” queda en entredicho.

Al resumir la crítica hacia la ejecución de proyectos de infraestructura (en este caso, presas hidroeléctricas), Aronsson señala las deficiencias de una planificación integral para el caso “Zimapán” en los criterios ejercidos para las negociaciones entre CFE y los habitantes del Bella Vista del Río. Entre ellos resalta:

- La aplicación de los lineamientos fue instrumental;
- La falta de entendimiento de los procesos multilineales y multifacéticos que el proyecto de la presa había sido puesto en marcha dentro de la sociedad local, mucho antes de que incluso las negociaciones comenzaran;
- La falta de experiencia de cuán complicada la participación local puede ser;
- La falta de entendimiento y análisis de la cultura propia de la CFE;
- La falta de entendimiento de cómo el campo social creado entre la CFE y los campesinos durante la fase de implementación influyó en el resultado de las negociaciones en su conjunto (Aronsson, 2002: 196).

Es importante resaltar la existencia del contexto político y las relaciones de poder que se establecen en ambos poblados, teniendo como punto más importante los intereses de cada una de las partes involucradas. Son los que definen las estrategias que

serán adoptadas por cada uno de los grupos. Mientras que unos lo hacen por imposición (CFE), otros optan por la resistencia ante la incertidumbre generada por el desalojo (habitantes de Nuevo Balsas y Bella Vista). A partir de los datos obtenidos en ambos proyectos, es posible resaltar elementos en común sobre la manera en que se dieron las negociaciones:

- En ambos casos, los actores son la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y los habitantes de las poblaciones que intervienen en los proyectos hidroeléctricos de “El Caracol” (Guerrero) y “Zimapán” (Querétaro) respectivamente.
- El objetivo principal de CFE consiste en la ejecución de proyectos energéticos, por lo que la resistencia inicial de los habitantes a la construcción del proyecto resulta un obstáculo.
- CFE actuó a través de prácticas informales, buscando la forma de crear facciones al interior de las poblaciones para dispersar su capacidad de organización política que surge como una forma de oposición entendible ante el desalojo de sus hogares. En el caso de Nuevo Balsas, fue el surgimiento de la FAV y la FEJ; mientras que en Bella Vista del Río, sólo se tomó en cuenta las opiniones del grupo de ejidatarios, dejando fuera al resto de la población conformada por avecindados. Dicha actitud se explica a partir del reconocimiento de los ejidatarios como el grupo de poder prioritario.
- Las prácticas informales empleadas por la CFE –y diversos organismos de carácter gubernamental o privado ejecutores de obras de infraestructura–, se dan en un panorama de total apertura al capital privado por parte del Estado mexicano, se sustentan en discursos desarrollistas que resaltan el bienestar social de la población: “¿Desarrollo?, ¿Sí?; ¿Para quién?”
- La falta de un marco jurídico que sirva como apoyo a los afectados contribuye a la ejecución de éstas prácticas informales (clientelismo y coerción) y al atropellamiento de sus derechos humanos fundamentales.
- Así, las poblaciones relocalizadas al verse desprotegidas (por la carencia de políticas públicas específicas), son parte de la contra historia viviente del Estado al responder a las repercusiones de una mala planeación deficiente en este tipo de

proyectos.

Es posible hablar de una forma de desarticulación social causada por la construcción de presas hidroeléctricas. Antes del reacomodo, ambos poblados tenían como principal actividad económica la producción agrícola. Las técnicas campesinas en cuanto al manejo de la tierra se transmitieron durante generaciones y era una fuente de recursos tanto para el auto consumo como para el comercio; era la base de cada familia y una garantía de la subsistencia del grupo doméstico en donde todos participaban para su trabajo. El conocimiento tradicional se fragmenta debido a la inundación de las mejores tierras de cultivo en ambas poblaciones que son cuantificadas y dotadas de un valor comercial desigual por el organismo ejecutor. También, desaparece el libre acceso a los recursos hídricos. La alta tasa de emigración es una respuesta lógica, de sobrevivencia.

Capítulo IV. El ámbito educativo en dos poblaciones relocalizadas

En este capítulo se abordará lo referente al ámbito educativo en ambas poblaciones relocalizadas, mismas que han sido objeto de estudio a lo largo de este trabajo. La educación es un tema que ha cobrado importancia entre los habitantes de ambas poblaciones, principalmente entre padres de familia y jóvenes, debido a la falta de fuentes de empleo una vez concluida la construcción de las presas hidroeléctricas de El Caracol (Guerrero) y Zimapán (Hidalgo y Querétaro).

En un primer tiempo de esta investigación, se pretendía tomar nota de la matrícula estudiantil de las instituciones educativas (sobre todo primarias, secundarias y un bachillerato para el caso de Bella Vista del Río), y contrastar con aquellos beneficiarios de programas de desarrollo humano (Oportunidades) o algún tipo de beca y constatar si en efecto, son una garantía para que los jóvenes estudiantes concluyan sus estudios a nivel medio superior. Sin embargo, la recopilación de datos sobre Oportunidades no fue satisfactoria por diversas razones, entre ellas que los directivos de las escuelas no contaban con la información o por desinterés en el tema. Sólo en el bachillerato de Bella Vista del Río fue posible obtener la matrícula estudiantil y el número de alumnos beneficiarios, mismo que nos permite suponer que este tipo de ayuda económica (Oportunidades, becas de gobierno federal o municipal) constituye un incentivo importante para que los jóvenes continúen con sus estudios. Además, es el último nivel para continuar con la educación superior y conocer las posibilidades que se plantean los jóvenes interesados.

Es importante no olvidar que las nuevas generaciones (visitadas durante el trabajo de campo) no fueron víctimas directas del reacomodo, por lo que no hay una comparación entre el antes y el ahora a diferencia de sus padres; es decir, que no existe una memoria colectiva entre la juventud: ellos nacieron y han vivido en su pueblo nuevo toda su vida, por lo que resulta difícil que lleguen a imaginar la vida en los viejos

pueblos. Pero lo que sí es importante remarcar, son los estragos del desplazamiento anterior, del cual los jóvenes son víctimas de forma directa al enfrentarse a las limitaciones de fuentes de empleo y en la educación ofrecida que se presentan. Se nota un claro reflejo de esta situación: los altos niveles de emigración que han surgido como dinámicas de adaptación de las unidades domésticas. De igual importancia es que los estragos del reacomodo no se limitan a las poblaciones que estuvieron en tiempo y forma durante todo el proceso, sino que las futuras generaciones también los resienten, en este caso los jóvenes de los pueblos reubicados.

El reacomodo en ambas poblaciones trajo como resultado la escasez de fuentes de empleo. La migración al país vecino del norte se presenta como primera alternativa para hombres y mujeres en ambas localidades como una forma de sustento económico para la unidad doméstica. En esta parte de la investigación se pretende ahondar sobre el factor educativo entre los jóvenes como una alternativa de desarrollo personal y para la comunidad, teniendo en cuenta diversos factores que limitan el avance de los jóvenes en el sistema educativo, la falta de recursos y la cuestión de género.

Antes del reacomodo la educación no ocupaba un lugar importante en las unidades domésticas por la seguridad alimentaria que existía gracias al acceso a la tierra y los recursos que de ella se obtenían. También, hay testimonios de informantes que antes del desalojo, muchos habitantes ya viajaban al país vecino en busca de fuentes de empleo, pero era menos frecuente y por temporadas.

Actualmente, la insistencia que tienen los padres de familia ante sus hijos para que continúen con sus estudios es latente para que ellos logren un desarrollo personal y un empleo formal. Los jóvenes son un grupo heterogéneo en donde algunos tienen un desinterés en la escuela y otros pocos toman la decisión de continuar con una carrera universitaria. Todo depende de los intereses, deseos y aspiraciones de cada uno. Como ya se mencionó, durante trabajo de campo se acudió a las escuelas de ambas localidades para obtener información de maestros y estudiantes sobre su percepción educativa. También, se recopiló información estadística para conocer los niveles de deserción en las escuelas, haciendo hincapié en el factor Oportunidades con el fin de conocer si existe una relación entre el incentivo económico y la permanencia escolar.

En ambas poblaciones, los altos niveles de deserción escolar aparecen como elemento común entre opiniones de maestros y directivos escolares; se alude principalmente a la falta de interés por parte de los padres de familia en la educación de sus hijos. Los maestros que residen en las localidades, hablan del poco desempeño de los maestros externos en las aulas y en consecuencia, del poco aprendizaje de los alumnos. Mientras que los padres de familia insisten en la falta de comunicación con las instituciones educativas.

Otro factor importante a considerar es la falta de instituciones de educación media superior y superior dentro o cercanas a las localidades. Muchas veces los padres no pueden solventar los gastos que implican el traslado, comida, material de la escuela de sus hijos; sin embargo, también existen algunos padres que apoyan incondicionalmente a sus hijos para continuar con sus estudios.

5.1 Maestros

La percepción de los maestros sobre los jóvenes de ambas zonas de este estudio sobre la existencia de una estrategia empleada entre maestros-alumnos-padres de familia para evitar o disminuir la deserción estudiantil, fue de gran importancia para este estudio. Están aquellos maestros nativos de los viejos pueblos y que vivieron el proceso de reacomodo y aparte, los maestros que no son nativos y que llegan a los nuevos asentamientos por asignaciones laborales. Ellos poseen una percepción distinta en cuanto a la juventud y a la población en general, al ser un agente externo que desconoce en gran medida la historia de ambas poblaciones reubicadas. Los maestros que viven en los poblados desde antes, tienen una visión más integral sobre la educación que se imparte en los poblados, las actitudes de los jóvenes y la población en general. De igual forma poseen una historia propia sobre el impacto que tuvo el desplazamiento en sus vidas. Las posturas y opiniones siempre se expresan contrastando el pasado con el presente, piensan que el pasado fue y será mejor que el presente.

La maestra “Dolores” lleva 26 años impartiendo clase en el poblado de Bella Vista del Río. Es originaria de Cadereyta, Qro., y llegó al poblado por asignación de la Escuela Normal Superior, misma donde llevó a cabo sus estudios universitarios. Decidió vivir en el viejo pueblo de Rancho Nuevo porque conoció a su pareja con la que contraería matrimonio. Cuando habla del viejo poblado recuerda los árboles frutales, las

grandes milpas y el río, menciona que allá uno no tenía que preocuparse por los alimentos, porque todo o casi todo, lo cultivaban.

También recuerda que antes había más niños en las escuelas: “El descenso de la matrícula estudiantil se debe a la planificación familiar, antes las familias tenían muchos hijos y ahora ya sólo dos o tres. En el viejo pueblo la gente antes era más educada, más unida, después del reacomodo se perdieron actitudes que eran apreciadas por los maestros como pequeños obsequios de fruta o invitaciones a eventos”.

Sobre la educación menciona: “Eso es algo que a la gente nunca le ha importado mucho, son pocos los que continúan con sus estudios después de la secundaria y el bachillerato. Sin embargo, en contraste con el presente, los jóvenes carecen de actividades en que invertir su tiempo, en el viejo pueblo ayudaban en las labores del hogar, los jóvenes ayudaban a sus padres a trabajar la tierra o bien, se dedicaban al tejido de canastas que se obtenía del tallo de algunos árboles para venderlos en lugares cercanos a la región. Ahora sólo andan por ahí, viendo que hacen, se la pasan en los coches o tomando”.

Ella piensa que la educación que se imparte en el poblado es deficiente sobre todo por la falta de compromiso de los maestros externos y opina: “No les importa porque ellos sólo están ahí de paso”. “Dolores” es considerada como una maestra estricta por los alumnos, justifica sus actitudes que a veces pueden llegar a ser bastante rudas en el aprendizaje de sus alumnos, pero que a su vez, son apreciadas por las madres de familia. Ella es la única maestra que vive y labora en el poblado, mientras que el resto de los maestros son externos y laboran doble turno: “No por gusto si no porque el sueldo es mínimo”, menciona el director. Las juntas de maestros nunca tratan del aprendizaje de los alumnos, casi siempre era para arreglar diferencias entre ellos (los maestros). En ocasiones tratan temas como la distribución de recursos durante la hora de descanso. Las reuniones que se realizaban previamente a la visita del supervisor, sólo señalaban los errores más frecuentes que los alumnos tenían en los exámenes, pero nunca se planteaba el tema del aprendizaje como tal, ni el disminuir los niveles de deserción escolar.

Muchos de los maestros externos provienen de las zonas urbanas más cercanas a

los poblados, el sistema de zonas escolares que rige el funcionamiento de las escuelas federales les permite circular de una escuela a otra hasta llegar a la que ellos prefieran, lo cual explica los cortos periodos de estancia.

La visión de los maestros externos está encaminada a las actitudes de los alumnos y padres de familia que pocas veces se pinta con optimismo. Cuando se les pregunta su opinión sobre la educación, algunos profesores, desde la perspectiva de su experiencia, contrastan el actual ambiente urbano con el rural anterior, que se refleja en la calidad de las instalaciones, el ambiente laboral y el aprendizaje.

Las ideas a las que aluden principalmente sobre el tema de la deserción estudiantil, es que hay una falta de cultura en los habitantes; el desinterés generalizado de alumnos y padres de familia en el estudio, y el exceso de libertad que los mismos padres otorgan a sus hijos que se refleja en el embarazo a temprana edad en mujeres y la migración, en el caso de los varones.

Existe una brecha entre las escuelas y padres de familia al considerarse como dos cosas que no tienen ninguna relación entre sí. Los maestros no salen del círculo de trabajo-casa, mientras que los padres de familia que buscan algún apoyo en los maestros para la obtención de recursos para el mantenimiento de las escuelas, difícilmente lo encuentran con los docentes. De igual forma, el apoyo del sistema administrativo educativo hacia las escuelas no es significativo y en otras, no lo hay. Las donaciones de material didáctico, además de los libros de educación básica, consiste en 1 millar de hojas blancas para el caso de la secundaria en Nuevo Balsas, Guerrero. El director de la primaria del mismo poblado opina que es mejor no pedir nada: “Si le pedimos ayuda a la SEP, nos vamos a cansar de esperar”. Sobre los recursos económicos, anualmente se recibía un apoyo de ocho mil pesos para el mantenimiento de la escuela, pero recientemente se anunció su suspensión. Los recursos de las escuelas provienen de eventos que realizan como fiestas, concursos y kermeses y de las cooperaciones de padres de familia a principios de año.

Entre los maestros nativos y fuereños en ambas poblaciones existen puntos en común sobre la percepción en torno a la juventud, aludiendo principalmente a la falta de interés de los jóvenes por continuar con sus estudios. Sin embargo, hay una diferencia

de actitudes por parte de ambos, ya que los maestros nativos que ocupan puestos directivos en los centros educativos, muestran un mayor interés sobre el estudiantado y buscan por los medios posibles, mejoras en infraestructura para las escuelas. Mientras que los maestros fuereños optan por el cambio de su centro educativo para acercarse a su lugar de residencia, lo cual dificulta la socialización de las problemáticas entre los grupos de población de ambos poblados.

5.2 Limitantes educativas

Entre los jóvenes existen diversas voces, pocas veces homogéneas por las ideas que proyectan. Al mismo tiempo, dichas ideas expresan aspiraciones y motivaciones, o suelen ser limitantes que son reflejo de su experiencia. Para ambas poblaciones, el desplazamiento desencadenó una serie de efectos negativos y entre ellos sobresale, la creciente tasa migratoria ante la desaparición de la base productiva de los habitantes. A su vez, el reacomodo abrió paso a una serie de transformaciones sociales y culturales que yuxtaponen, las ideas de los nativos y las de nuevas generaciones que han crecido en los nuevos asentamientos. Sin embargo, la coexistencia de ambos grupos (padres e hijos) ha dado origen a una mezcla entre preceptos tradicionales y modernos, cada vez más arraigados por los jóvenes.

Los jóvenes -especialmente los varones- ven en el extranjero una forma de superación económica y muchas veces, como la única alternativa para generar ingresos. Mientras que los niveles de deserción estudiantil entre mujeres jóvenes se deben a embarazos no planeados y las presiones sociales que surgen. Por ejemplo, cuando una chica se embaraza, debe mudarse a casa del padre y ocuparse de tareas domésticas. En algunos casos, las unidades domésticas pueden llegar a representar una limitante para que los jóvenes continúen sus estudios y se presenta con mayor frecuencia entre mujeres jóvenes por la idea predominante de padres de familia sobre el rol social que deben desenvolver hombres, como sustentadores del hogar y mujeres, como encargada del ámbito doméstico y la reproducción. Existen otras limitantes como la falta de recursos para enviar a los hijos a la escuela, así como la falta de instituciones educativas accesibles que satisfagan las demandas de los jóvenes interesados.

Las escuelas que pueden representar una opción para continuar estudiando, se encuentran en las cabeceras municipales o en los grandes centros urbanos. Ello implica

gastos que los padres de familia no siempre pueden solventar y se complica en mayor grado, cuando se trata de la educación de varios hijos. Existe la otra parte, donde los padres apoyan a sus hijos con sus estudios, siempre y cuando, exista la voluntad de los mismos para hacerlo. El uso de las redes de la parentela para disminuir gastos suele ser una ventaja para padres e hijos.

Los jóvenes que deciden continuar con sus estudios a nivel superior se dan a la tarea de buscar alternativas en lugares relativamente cercanos como las cabeceras municipales (Cadereyta) y en las ciudades (Querétaro, México, Cocula, Iguala y Chilpancingo, Gro.). La movilidad estudiantil se vuelve más fácil cuando existen parientes residiendo cerca al centro de estudios porque los jóvenes se sienten más seguros por el apoyo que les ofrecen sus padres. Sin embargo, la limitada oferta académica que ofrecen las escuelas gubernamentales resulta uno de los principales obstáculos para que continúen sus estudios. A su vez, hay chicos que laboran mientras continúan preparándose para el próximo examen de admisión.

Una de las ventajas que tiene Bella Vista del Río (Querétaro) es que cuenta con un bachillerato y esto, amplía en gran medida la oportunidad de que los jóvenes concluyan la educación media superior. Nuevo Balsas (Guerrero) sólo cuenta con lo que se considera como educación básica (primaria y secundaria). La distancia y la oferta académica de los centros de estudio son obstáculos que limitan a los jóvenes para que continúen con sus estudios. Por otra parte, la falta de interés en el estudio es otra razón que se presenta con frecuencia entre los jóvenes que desertan. Hay jóvenes a los que no les interesa la escuela y tienen como propósito irse al norte, mientras que otros argumentan que la escuela “no es lo suyo”, pese haber contado en algún momento con el apoyo de sus padres.

Son diversos los motivos por los que los jóvenes no encuentran sentido al estudio y desertan. Las opiniones de maestros, alumnos y padres de familia se complementan para tener un panorama más amplio de las circunstancias y no limitar una explicación a la “falta de cultura” de los habitantes, discurso recurrente entre los maestros. Sin embargo, es importante no olvidar las formas en que opera el sistema educativo, donde la falta de escuelas de nivel medio superior y superior en zonas rurales suele ser una fuerte limitante para los estudiantes. Sin embargo, existe la iniciativa,

entusiasmo y apoyo de aquellos pocos jóvenes que en verdad desean realizar una carrera universitaria.

5.3 Escuelas en Bella Vista del Río

En este apartado se tratará lo referente a dos escuelas ubicadas dentro del poblado de Bella Vista del Río, Qro., con el objetivo de señalar el funcionamiento particular de cada en cuanto a las estrategias empleadas en la disminución de la deserción estudiantil. Se aborda sólo el caso de la primaria particular y el bachillerato, ya que en el resto de las escuelas primarias públicas, no fue posible entablar un momento de conversación con sus directivos. Aunque ello no significa que haya sucedido lo mismo en la recopilación de la información estadística. Lo que es importante resaltar, es el contraste de percepciones educativas y como se concretan en el campo educativo.

a) EMSAD No. 28

Su fecha formal de fundación fue el 8 de septiembre del 2008, y surge a partir de la solicitud del comité de padres de familia hacia el entonces delegado municipal. Se desprende de la Dirección General de Bachillerato, la principal diferencia entre las escuelas del E.M.S.A.D. (Escuela de Educación Media Superior a Distancia) y los planteles tradicionales, radica en que el número de alumnos inscritos debe ser superior a 300. Los padres de familia nativos consideran elevado el número de alumnos inscritos, mientras que los directivos, no lo piensan así y asumen que la deserción estudiantil se debe a la falta de interés de los jóvenes en el estudio. Dicha actitud, opinan, ha sido fomentada por los padres de familia carentes de estudios. Entre los principales motivos de deserción proporcionados por el EMSAD, se enlistan los siguientes:

1. Dejó de presentarse
2. Embarazo
3. Problemas familiares con padre
4. Problemas familiares con madre
5. Baja por aplicación de reglamento
6. Cambio de plantel
7. Inicio de una unión libre

Cuando la inasistencia de un alumno es constante en la escuela, los directivos y maestros tienen la obligación de acudir con el desertor para convencerlo de que regrese a sus estudios. También hay casos donde se habla con los padres de familia y se intenta por los medios posibles, resolver el problema. Si se trata de inasistencia por problemas económicos, se le facilita una beca. A los alumnos inscritos se les brinda la información sobre las becas para que no dejen de estudiar. Entre ellas están las de programas sociales como Oportunidades; las que son otorgadas por el Colegio de Bachilleres de Querétaro; becas de educación media superior del gobierno estatal y las que otorga el municipio de Cadereyta.

Los directivos y maestros son los responsables de orientar a los alumnos sobre la gama de instituciones superiores donde pueden continuar con sus estudios. Entre ellas sobresalen: la Universidad de Cadereyta, con plantel en el municipio de San Juan del Río; el Instituto Tecnológico de Querétaro y la Universidad Autónoma de Querétaro. Se incluye la Universidad de Montemorelos, ubicada en el estado de Nuevo León, con planteles en los estados de Chiapas y Oaxaca. Esta última pertenece a la Iglesia Adventista del Séptimo Día y se perfila como una oportunidad por las inclinaciones religiosas dentro de la comunidad, especialmente en el sector de Rancho Nuevo, donde hay creyentes de este grupo protestante desde una acción evangelizadora de los años cuarenta.

b) Primaria Francisco I. Madero

Para el año de 1994 comienza la gestión de la escuela primaria y en 1995, la incorporación de la escuela secundaria. En un inicio, su expansión se debió al aumento de alumnos inscritos, aunque en los últimos años, la baja gradual y considerable de alumnos durante el período 2008-2009 ha provocado la suspensión de actividades en la secundaria. La creación del jardín de niños es durante el ciclo 2010-2011. Esta es la única escuela cristiana adventista a nivel estatal y es una extensión del “Instituto Julia García Retana”, ubicada en el estado de León, Guanajuato, que proviene de la Asociación Civil Filantrópica Educativa, perteneciente a la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

El requisito de alumnos para el funcionamiento de la secundaria es de un mínimo 10 alumnos por grado. La baja de alumnos se debe principalmente al factor

económico y a “la falta de compromiso con la educación cristiana por parte de los padres”, según el director de la primaria en turno, “Juan Garduño”.

Hay un cambio de maestros cada ciclo escolar que trabajan bajo contrato, mismos que son provenientes de otras universidades adventistas, ubicadas en los estados de Chiapas, Nuevo León y Sonora. Los licenciados en educación cuentan con un área específica para laborar como docentes en cualquier centro educativo dentro del país. Sobre la deserción estudiantil el director en turno menciona:

Pocos padres se interesan en la educación de sus hijos, no hay interés en concluir una licenciatura. No existe la superación personal, los niños son sobreprotegidos por sus padres y eso obstaculiza el trabajo de los maestros. Son como dos o tres los que han terminado y nosotros los canalizamos hacia la universidad de la que nosotros provenimos. Hay algunos que sí son conscientes y tienen esa ambición. Hay otra escuela federal que puede ser lo mismo. La diferencia que hacemos nosotros son los valores cristianos, leemos tratando de integrar la fe en Dios en cada una de las materias.

Existe un programa de becas que consiste en pagar la mitad de la colegiatura en efectivo y la otra parte se paga mediante el trabajo en áreas de la escuela, como la panadería y la frutería. Antes contaban con un taller de manualidades y una papelería, pero han sido clausurados por la baja matrícula estudiantil. Hay tres maestros por grado (tridocente) que imparten clases de inglés, computación y educación artística. Hay una matrícula escolar de 32 alumnos que cubre los seis grados de primaria, la cual resulta muy baja para los maestros que laboran y puede llevar al cierre de la escuela. Una de las principales demandas de los maestros hacia los padres es que son una *comunidad cerrada*:

Si la matrícula continúa bajando, es probable que desaparezca porque el sueldo de los maestros se cubre con la colegiatura de los alumnos. La misma humanidad no nos apoya enviando a sus hijos a la escuela y los padres nunca van a estar conformes con los maestros. En vez de que esto vaya hacia adelante, esto va de regreso.

En el 2001 las colegiaturas eran de 350 pesos y se contaba con una matrícula

estudiantil de cien alumnos; sin embargo, el costo de colegiatura se mantuvo hasta el 2011, con un estimado de quince alumnos por grado. Posteriormente, el aumento gradual de bajas, dio paso a que los directivos tomaran la decisión de juntar los alumnos de distintos grados en un mismo grupo y para el 2004, los maestros de primaria impartían clases en secundaria. Para el 2011, sólo se contaba con un maestro por grado; pese a ello, la escuela continua reportando una baja en su matrícula estudiantil:

Tabla 2. Distribución de alumnos por grado de la primaria privada “Francisco I. Madero”

Grado	Número de alumnos
1°	2
2°	3
3°	7
4°	5
5°	10
6°	2
Total	29

El aumento en los niveles de deserción estudiantil en escuelas particulares, se debe en gran parte, a la falta de recursos de las unidades domésticas para solventar la educación de los hijos. Las becas que otorga la institución resultan insuficientes al no poder retener un número considerable de alumnos. Por otra parte, no existen incentivos económicos para los padres de familia, la ayuda que otorga la institución consiste en descuentos mínimos de la colegiatura. A su vez, los padres de familia deben desquitar el descuento, trabajando en distintas áreas de la institución. Pese a que los directivos aluden a una falta de cultura para explicar los niveles de deserción, uno de los motivos consiste en que las remesas recibidas por los habitantes de los poblados han disminuido o que se han detenido porque los parientes que viven en el norte están desempleados. En este caso, la educación particular es relegada ante la existencia de ámbitos más prioritarios al interior de las unidades domésticas, como la alimentaria.

En este apartado se hizo mención de dos centros educativos en el poblado de Bella Vista del Río, con el objetivo de conocer su funcionamiento y las dinámicas entabladas para contrarrestar el fenómeno de la deserción estudiantil. En el caso del bachillerato, existen estrategias para retener a los estudiantes, como la facilidad para adquirir becas económicas y donde los profesores, asumen la obligación de hablar con

los padres de jóvenes que están a punto de desertar de sus estudios. Dicha actitud, muestra el interés y preocupación de los docentes para que los jóvenes logren concluir sus estudios a nivel medio superior. También, cuentan con la iniciativa de encaminar a los estudiantes en la continuación de sus estudios a nivel superior, al brindar orientación e información sobre convocatorias y procesos de admisión en universidades públicas cercanas al poblado (Cadereyta y la ciudad de Querétaro).

En el caso de la escuela primaria “Francisco I. Madero” se abordó su funcionamiento, donde las estrategias empleadas (trabajo en áreas de la escuela) para la retención del alumnado, no han sido suficientes ante los altos niveles de deserción. En gran medida, cuenta el factor económico por tratarse de un colegio particular (lo elevado de las colegiaturas), donde algunos elementos religiosos (escuela adventista), educativos (enseñanza de inglés y educación artística) y tecnológicos (clases de computación) son el argumento favorecedor de los directivos frente a la educación pública (considerada de menor calidad), sin tomar en cuenta las dificultades económicas que enfrentan las unidades domésticas en el pago de colegiaturas. Por otra parte, muestra la inexistencia de lazos entablados entre los docentes y la comunidad al mencionar la falta de cultura y desinterés por parte de los padres de familia sobre la educación de sus hijos.

5.4 Estadísticas

Parte de los objetivos durante trabajo de campo, consistió en la recopilación de información estadística para profundizar sobre el tema de la deserción estudiantil, acudiendo a las escuelas primaria, secundaria y bachillerato. En un principio, se intentó recuperar datos sobre la matrícula estudiantil que abarcara en el caso de Bella Vista del Río, desde la fecha de inauguración del asentamiento (1994) hasta la actualidad (2011). Se hizo con el fin de establecer una relación entre el incremento/disminución de alumnos inscritos y conocer si en efecto, existe una tendencia hacia la profesionalización de la población joven o un efecto contrario. Sin embargo, el objetivo encontró dificultades ante la inexistencia de historiales académicos en la escuela primaria; mientras que los directivos de la escuela secundaria, apenas proporcionaron datos de periodos recientes. El caso del bachillerato es similar, ya que hay datos faltantes por documentos no encontrados por los directivos.

Pese a las dificultades y de acuerdo a la información recopilada, es posible hacer una recopilación de la matrícula estudiantil en años recientes del bachillerato y la secundaria. A su vez, la constante aparición de datos relacionados con Oportunidades, puede ser considerado como un elemento decisivo para la permanencia o deserción de los jóvenes, al tratarse de un incentivo económico para las unidades domésticas. Una de las limitantes que resalta en este trabajo de investigación es que no hay ninguna fuente que haga referencia al nivel demográfico del poblado, ni datos de la población existente por grupos de edad y nivel educativo. Pese a esto, fue posible dar un acercamiento a las razones de deserción estudiantil a través de testimonios de jóvenes estudiantes que expresan su deseo de seguir estudiando y los fines que persiguen mismas que se muestran a lo largo de la investigación.

5.4.1 Matrícula estudiantil del E.M.S.A.D.: Generaciones 2008-B y 2009-A

En las siguientes tablas se muestra la matrícula estudiantil de dos generaciones pertenecientes al bachillerato (E.M.S.A.D. No. 28) en Bella Vista del Río. La información recopilada fue otorgada por los directivos del bachillerato que facilitaron el acceso al acervo académico. Los datos otorgados permiten hacer estadísticas comparativas por género, medir niveles de deserción al inicio y término anual, así como conocer los niveles de aquellos alumnos beneficiarios y no-beneficiarios de programas de desarrollo como Oportunidades, y conocer su posible incidencia en los niveles de deserción. Es necesario aclarar que existen vacíos en las estadísticas; esto se debe principalmente a que durante trabajo de campo no fue posible recopilar la información faltante. Sin embargo, al dar cuenta de la matrícula del bachillerato y la matrícula de la secundaria, será posible hacer contrastes más precisos sobre los niveles de deserción estudiantil en el poblado Bella Vista del Río.

a) **Generación 2008-B**

Tabla 2. Distribución de alumnos del E.M.S.A.D. No. 28 (1)

Generación 2008-B				
	Inicio		Término	
Semestre	C/OPORTUNIDAD	S/OPORTUNIDAD	C/OPORTUNIDAD	S/OPORTUNIDAD
#1	ES	ES	ES	ES
Hombres	7	4	6	4
Mujeres	11	12	11	11
Total	18	16	17	15
Semestre #2				
Hombres	9	3	9	3
Mujeres	10	11	10	11
Total	19	14	19	14
Semestre #3				
Hombres	12	0	11	0
Mujeres	18	0	18	0
Total	30	0	29	0
Semestre #4				
Hombres	6	7	6	7
Mujeres	10	12	10	12
Total	16	19	16	19
Semestre #5				
Hombres	13	3	13	3
Mujeres	7	6	7	6
Total	20	9	20	9

- Para el caso de la Generación 2008-B el total de mujeres al inicio del semestre es de 97, mismo que equivale al 50.3%. Al final del quinto semestre hay un total

de 96 mujeres equivalente al 49.7%. Estos resultados expresan una pérdida durante el transcurso de los semestres de 1 alumna que equivale al 0.5% de la muestra total.

- En cuanto a los receptores de Oportunidades al inicio del semestre, en el caso de las mujeres el 57.8% está inscrita al programa; mientras que el 42% no lo está. Estos resultados marcan una diferencia del 16% que no es receptora del programa Oportunidades.
- Para el quinto semestre las receptoras de Oportunidades se mantiene en el mismo porcentaje arriba mencionado; sin embargo debido a la deserción de una alumna no inscrita en el programa Oportunidades, las cifras se modifican quedando de la siguiente manera:

Tabla 4 Alumnos del EM.S.A.D. No. 28 con Oportunidades y sin Oportunidades

Con OPORTUNIDADES	Sin OPORTUNIDADES
58%	42%

- En el caso de los hombres hay un total de 64 alumnos inscritos en el primer semestre escolar, que equivale al 51% de la muestra total. Para el último semestre hay 62 alumnos inscritos equivalentes al 49% de la muestra; es decir, hay una deserción de dos alumnos equivalentes al 1.6% del universo.
- Para el caso de hombres receptores de Oportunidades al inicio del semestre hay un equivalente del 73%; mientras que un 27% no está inscrito al programa. Es decir, que hay una diferencia entre receptores y no-receptores del 47%.
- Al término del quinto semestre los receptores de Oportunidades pertenecen al 73%, mientras que el 27% no está inscrito al programa. Estos resultados marcan una diferencia entre receptores y no-receptores del 45% de la población total varonil.
- Las mujeres son las que ocupan mayor número en la matrícula escolar con un ingreso total de 97 alumnas que es equivalente al 60% de la muestra total; mientras que los hombres con un total de 64 alumnos inscritos al inicio del semestre equivalente al 40% de la población escolar. Es decir, que hay una diferencia del 22%.

- Para el quinto semestre el total de mujeres es de 96 equivalente al 61% de la población escolar; mientras que los hombres son un total de 62 equivalente al 39% de la muestra total. Es decir, que hay una diferencia de 22%.

b) Generación 2009-A

Tabla 5. Distribución de alumnos del E.M.S.A.D. No. 28 (2)

Generación 2009-A				
	Inicio		Termino	
Semestre #1	C/OPORTUNIDADES	S/OPORTUNIDADES	C/OPORTUNIDADES	S/OPORTUNIDADES
Hombres	8	4	8	3
Mujeres	11	11	10	10
Total	19	15	18	13
Semestre #2				
Hombres	9	4	9	8
Mujeres	7	18	7	18
Total	16	22	16	26
Semestre #3				
Hombres	9	3	9	3
Mujeres	10	11	10	10
Total	19	14	19	13
Semestre #4				
Hombres	9	4	9	3
Mujeres	7	18	7	18
Total	16	22	16	21
Semestre #6				
Hombres	11	0	0	0
Mujeres	18	0	0	0
Total	19	0	0	0
Semestre #4				
Hombres	13	0	0	0
Mujeres	21	0	0	0
Total	34	0	0	0
Semestre #2				
Hombres	15	0	0	0
Mujeres	12	0	0	0
Total	27	0	0	0

- En el caso de la generación 2009-A, el total de mujeres inscritas al inicio es de 144, que es equivalente al 62%; mientras que para el término del cuarto semestre se registra un total de 90 alumnas inscritas, que es equivalente al 38%. Es decir, que hay una pérdida o merma del 23% en cuanto a la matrícula escolar.
- En el caso de los alumnos hay 89 varones inscritos al inicio del semestre, equivalente al 63%. Al término del cuarto semestre hay un total de 52 alumnos equivalente al 37%. Los resultados marcan una pérdida del 26 por ciento. Sin embargo, es necesario considerar la ausencia de los resultados finales debido porque los alumnos se encontraban en pleno curso escolar.
- Al inicio del ciclo escolar se cuenta con una matrícula total de 233 alumnos: 144 mujeres y 89 hombres. La equivalencia para el primer caso es de 62%; mientras que los hombres ocupan un 38%. Los datos arrojan una diferencia del 24%. Para el término del cuarto semestre se cuenta con una matrícula total de 176 alumnos: 124 mujeres equivalente al 71% y 52 hombres con un equivalente al 29.5454 por ciento; es decir que hay una diferencia del 411%.
- El total de mujeres y hombres receptores de Oportunidades al inicio del ciclo escolar es de 160: 86 mujeres y 74 hombres, mismos que son equivalentes al 54% y 46%. Para el término del cuarto semestre, el total de receptores de Oportunidades es de 69: 34 mujeres y 35 hombres; mismos que equivalen al 49% en el caso de las mujeres y el 51% para el caso de los hombres.
- El total de mujeres inscritas es de 144, de las cuales 86 son receptoras y 58 no lo son; éstos resultados son equivalentes al 60% y 40% de la población inicial. Para el término, el total de mujeres inscritas es de 124, de las cuales 34 cuentan con Oportunidades y 90 no lo son. Estos resultados son equivalentes al 27% y 73% de la población terminal.
- En cuanto a la población de mujeres que no es receptora del programa Oportunidades, al inicio del ciclo escolar se encuentran inscritas un total de 58 alumnas y 56 alumnas al término; éstos resultados son equivalentes al 51% de la población inicial y el 49% para la población terminal. Ambos resultados arrojan una diferencia del 2%, mismo que es equivalente al porcentaje de deserción estudiantil femenina.
- Para el caso de la población de hombres no receptores del programa Oportunidades, al inicio del ciclo escolar se encuentran inscritos un total de 74 alumnos y

17 alumnos al término del cuarto semestre; éstos resultados equivalente al 81% de la población inicial y el 19% para la población terminal. Estos resultados arrojan una diferencia del 63%. Este resultado final no puede considerarse como definitivo debido a la ausencia de datos en la matrícula estudiantil, como se menciona arriba los datos finales sólo corresponden hasta el cuarto semestre del ciclo escolar.

5.4.2 Análisis estadístico

- Ahora tomando en cuenta la población total de mujeres que corresponde a las dos generaciones (2009-A y 2008-B) receptoras de Oportunidades es de 142 alumnas equivalente al 61%; mientras que para el término la matrícula inscrita es de 90 alumnas equivalente al 39%. Es decir que hay una deserción estudiantil de 22% de la población total.
- Para el caso de mujeres inscritas al inicio del ciclo escolar y no beneficiarias de Oportunidades, la matrícula inicial es de 99 alumnas, mientras que para el término la matrícula inscrita es de 96 alumnas. Estos datos corresponden al 51% de la matrícula inicial y el 49% de matrícula terminal. Es decir que hay una deserción del 1.5% de la población total de mujeres.
- En el caso de la población total de hombres al inicio con Oportunidades es de 121 equivalente al 60%, mientras que para el término la matrícula es de 80 equivalente al 40%. Estos resultados marcan una deserción del 20.3980% de la población varonil.
- La población total de hombres al inicio y sin Oportunidades es de 32, mientras que para el término se registra un total de 34 alumnos equivalentes al 48% en el primer caso y el 52% en el segundo caso. El aumento en la matrícula estudiantil es equivalente al 3%.
- En cuanto a la población total de mujeres y hombres que es receptora de Oportunidades al inicio es de 263 equivalente al 67%; mientras que la población no receptora de Oportunidades es de 131, equivalente al 33%. Los datos arrojan una diferencia del 34% de la población total entre beneficiarios y no-beneficiarios de Oportunidades. Mientras que para el término la población total de mujeres y hombres receptora de Oportunidades es de 170 equivalente al 57%; mientras

que los no-receptores de Oportunidades son 130 equivalente al 43%. Es decir que hay una diferencia del 13% entre población beneficiaria y no-beneficiaria.

5.4.3 Matrícula estudiantil en la escuela secundaria “Querenda”

En el caso de la secundaria en Bella Vista del Río, se logró recopilar la matrícula estudiantil desde el primer año del reacomodo en 1993 hasta el año 2009. Algunas de las limitaciones que se presentan en los siguientes datos es que no fue posible obtener los índices de los alumnos beneficiarios de Oportunidades; sin embargo, es posible conocer los niveles de aumento y disminución de estudiantes inscritos en cada grado.

Tabla 6. Distribución de alumnos por generaciones de la escuela secundaria pública "Querenda"

Año	1er grado	2do grado	3er grado	Total
1993-1994	37	0	0	37
1994-1995	41	37	0	78
1995-1996	37	40	34	111
1996-1997	27	35	35	97
1997-1998	29	19	32	80
1998-1999	39	23	16	78
1999-2000	33	30	22	85
2000-2001	33	31	27	91
2001-2002	49	29	26	104
2002-2003	37	42	29	108
2003-2004	70	36	40	146
2004-2005	70	59	35	164
2005-2006	80	77	59	216
2006-2007	74	77	60	211
2007-2008	63	74	68	205
2008-2009	50	61	68	179

Es necesario tomar en cuenta las dinámicas escolares de un continuo cambio, y no de manera estática para poder entender los aumentos y descensos que se presentan al inicio y termino de los grados escolares, aunque los datos apuntan principalmente hacia un descenso por generación. Dicho fenómeno es posible observarlo en la siguiente tabla leyendo los datos en diagonal y en vertical. Por ejemplo, la primera generación 1993-1996, se presenta con la población inicial para el primer grado de 37 alumnos inscritos; mientras que para el tercer grado la población es de 34 alumnos equivalente al 92%. Es

decir, que hay una deserción estudiantil del 8% durante la primera generación.

Tabla 7. Distribución de alumnos por generación y grado de la escuela secundaria pública "Querenda"

Generación	1er grado	2do grado	3er grado	% de alumnos al tercer grado	Nivel de deserción (%)
1993-1996	37	37	34	92	8
1994-1997	41	40	35	85	15
1995-1998	37	35	32	86	14
1996-1999	27	19	16	59	41
1997-2000	29	23	22	76	24
1998-2001	39	30	27	70	30
1999-2002	33	31	26	79	21
2000-2003	33	29	29	88	12
2001-2004	49	42	40	82	18
2002-2005	37	36	35	95	5
2003-2006	70	59	59	84	16
2004-2007	70	77	60	86	14
2005-2008	80	77	68	85	15
2006-2009	74	74	68	92	8
2007-2010	63	61	0	97	3
2008-2011	50	0	0	0	0

Existe un incremento y descenso a través de las generaciones, donde el mayor número de alumnos inscritos es durante la generación 2003-2006, con un total de setenta alumnos inscritos, mayor al primer periodo de 1993-1996. Pese a ello, el número de alumnos inscritos (de 70 a 50) ha disminuido considerablemente en el último periodo de 2008-2011. Es posible que los cambios en la matrícula estudiantil de años recientes, guarden una estrecha relación con la composición demográfica, donde la migración y la expansión de las redes familiares han jugado un papel determinante. Cuando todos los miembros de una unidad doméstica emigran, la población sufre alteraciones demográficas y los grupos de población joven e infantil desaparecen, mientras los grupos de población adulta permanecen. Este es un fenómeno que se observa en el

poblado, donde la presencia de mujeres, niños y ancianos es mayor que la de hombres, al ser los que emigran con mayor frecuencia.

5.5 Genealogías

A lo largo de este trabajo se ha hecho mención del aumento en los flujos migratorios como uno de los efectos del desplazamiento a causa de la construcción de ambos pueblos. A su vez, la deserción o permanencia estudiantil, está ligada a las motivaciones particulares de los jóvenes y a la serie de factores (económicos, culturales y sociales) que intervienen en sus posibilidades para concretarlas.

La permanencia de los roles sociales tradicionales entre hombres y mujeres, es reflejo de la tendencia migratoria del primer grupo que se ha desarrollado a lo largo del tiempo. La expansión y uso de las redes familiares, ha favorecido la migración de mujeres y familias enteras. Este es un fenómeno más visible en la actualidad. Pese a la existencia de la práctica migratoria antes del reacomodo, esta era en menor grado que ahora y su aumento, se debe en gran parte a la carencia de fuentes de empleo en el nuevo poblado. Es decir, que la migración ha cobrado un lugar importante entre los habitantes como estrategia de subsistencia, provocando el relego del ámbito educativo.

Sin embargo, la educación ha cobrado un papel relevante después del reacomodo, donde en algunos casos, los padres han privilegiado la profesionalización de los hijos sobre la migración, ya que el emigrar no es una garantía de empleo ni de ascenso social. En gran parte, se debe a la ruptura de la principal base productiva y la desaparición de los conocimientos prácticos que se tenían en torno al trabajo de la tierra. Es entonces, cuando la adquisición de otro tipo de conocimiento que pueda generar recursos para la subsistencia, cobra relevancia para las unidades domésticas.

5.5.1 Nivel educativo

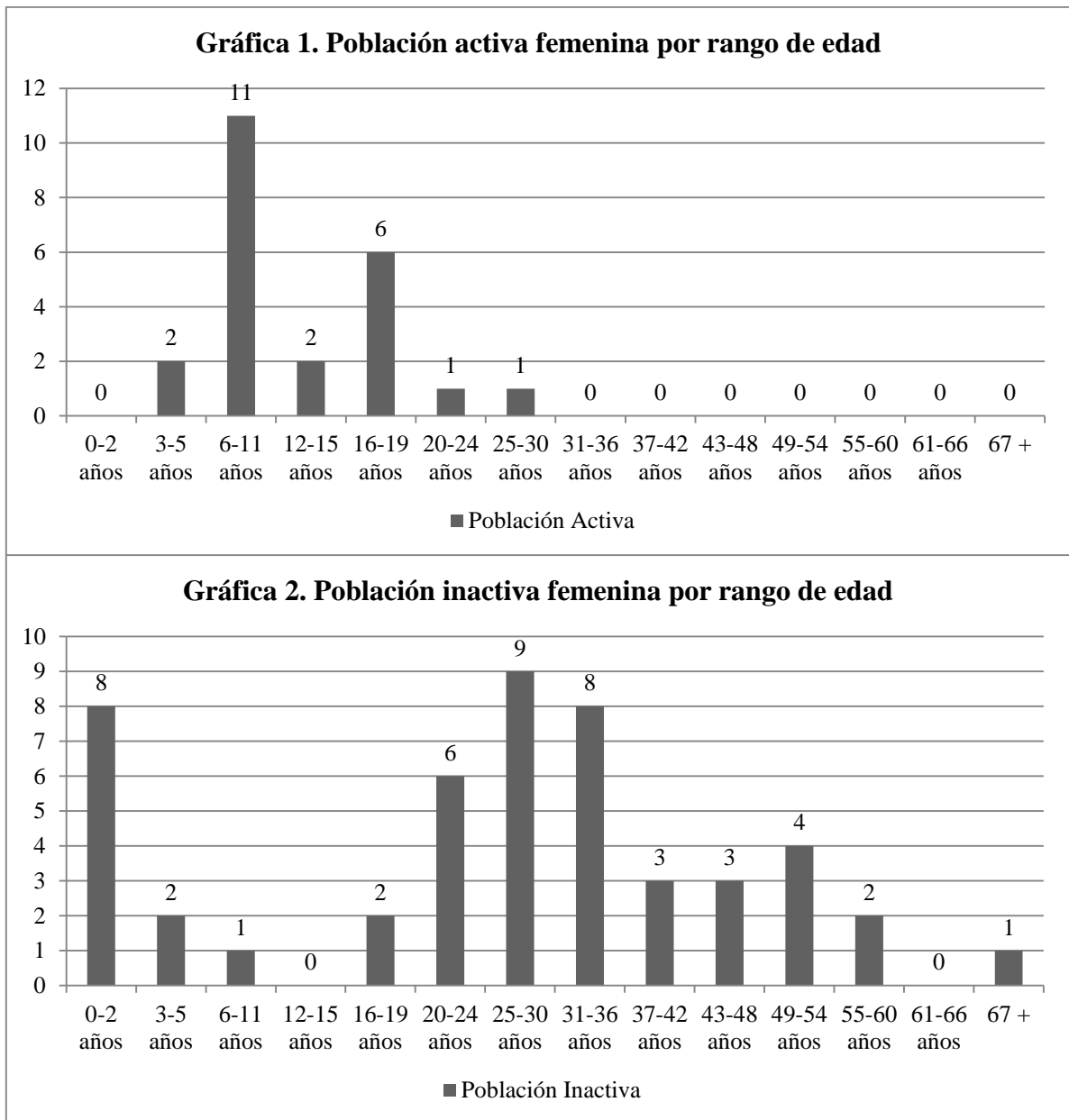
Mostrar las transformaciones migratorias y educativas entre los habitantes de Bella Vista del Río, permitirá un análisis de los cambios relacionados con educación/migración que se han dado del viejo pueblo hasta el reacomodo. Se han expandido las redes de parentesco en el extranjero y aumentado la población que estudia, siendo la última con mayor dominio. Las siguientes tablas expresan el nivel educativo de hombres y mujeres, obtenido a partir de la información recopilada durante trabajo de

campo de siete familias. Los rangos de edad que se manejan van de acuerdo a la edad de ingreso requerida para cada nivel escolar: a) preescolar: de los 3 a los 5 años cumplidos; b) primaria: de 6 a 11 años; c) secundaria: de 12 a 15 años; d) preparatoria: de 16 a 19 años y e) licenciatura: de 20 a 24 años que se extiende al rango de los 25 a 30 años. El rango de edad en el caso de nivel licenciatura es un aproximado y calculando una continuidad en el trayecto educativo del sujeto: educación básica; educación media-superior y educación superior. Los niveles de deserción se establecen a partir de que el sujeto supera el rango de edad establecido para cada nivel educativo.

5.5.2 Escolaridad máxima entre población femenina

Tabla 8. *Escolaridad alcanzada entre población femenina.*

Escolaridad máxima de población femenina										
Edades	Ninguna	Preescolar	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Carre- ra Técni- ca	Licencia- tura	Pobla- ción Activa	Pobla- ción Inactiva	Número de Inte- grantes
0-2 años	8	0	0	0	0	0	0	0	8	8
3-5 años	2	2	0	0	0	0	0	2	2	4
6-11 años	1	0	10	1	0	0	0	11	1	12
12-15 años	0	0	0	2	0	0	0	2	0	2
16-19 años	0	0	1	1	5	0	1	6	2	8
20-24 años	0	0	1	4	1	0	1	1	6	7
25-30 años	3	0	3	1	1	1	1	1	9	10
31-36 años	2	0	2	3	1	0	0	0	8	8
37-42 años	0	0	0	3	0	0	0	0	3	3
43-48 años	0	0	3	0	0	0	0	0	3	3
49-54 años	1	0	3	0	0	0	0	0	4	4
55-60 años	2	0	0	0	0	0	0	0	2	2
61-66 años	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
67 +	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Total	20	2	23	15	8	1	3	23	46	71
Porcen- taje	28,2	3	32,4	21	11,3	1,4	4	32,4	65	100



5.5.2.1 Análisis estadístico: *Tabla 8. Escolaridad alcanzada entre población femenina*

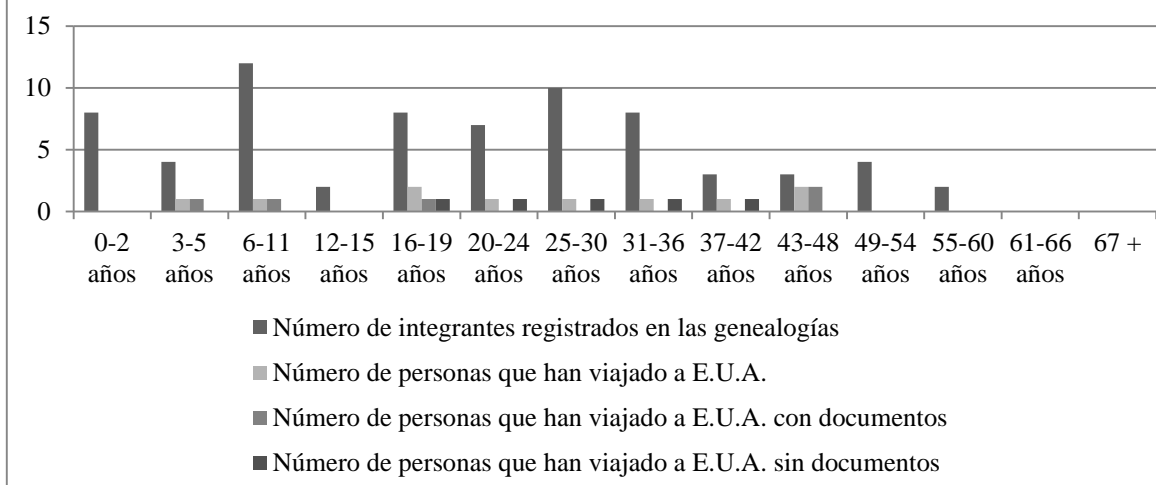
- El 32,4 por ciento de la población está cursando algún nivel educativo de acuerdo al rango de edad establecido.
- El 65 por ciento de la población se encuentra como inactivo al no estar inscrito en ninguna institución educativa o estar en potencia de incorporarse al sistema educativo (en el caso de la población que va de los 0 a los 2 años).
- La educación primaria aparece como uno de los principales niveles máximos de estudio alcanzados entre la población femenina con un equivalente del 32,4 por ciento.

- El 28,2 por ciento de la población femenina no ingresó a ningún tipo de educación. Sin embargo, de este 28,2 por ciento es posible considerar al 11,3 por ciento de la población registrada de los 0 a los 2 años como sujetos en proceso de incorporación al sistema educativo, por lo que el equivalente de la población que no ingresó a la educación escolar se reduce al 17 por ciento.
- La educación secundaria aparece como el tercer nivel máximo educativo con un equivalente del 21 por ciento, seguida de la educación media superior con un ingreso del 11,3 por ciento. Es decir, que hay una reducción considerable del 10 por ciento entre la educación secundaria y el paso al nivel medio superior.
- Sólo el 1,4 concluyó el bachillerato técnico y el 4 por ciento ingresó a la educación superior. Es decir, hay una deserción estudiantil del 7 por ciento del paso del nivel medio superior al nivel superior.

5.5.3 Niveles de migración entre población femenina

<i>Tabla 9. Índice de población femenina que ha migrado a E.U.A.</i>				
Edades	Número de integrantes registrados en las genealogías	Número de personas que han viajado a E.U.A.	Número de personas que han viajado a E.U.A. con documentos	Número de personas que han viajado a E.U.A. sin documentos
0-2 años	8	0	0	0
3-5 años	4	1	1	0
6-11 años	12	1	1	0
12-15 años	2	0	0	0
16-19 años	8	2	1	1
20-24 años	7	1	0	1
25-30 años	10	1	0	1
31-36 años	8	1	0	1
37-42 años	3	1	0	1
43-48 años	3	2	2	0
49-54 años	4	0	0	0
55-60 años	2	0	0	0
61-66 años	0	0	0	0
67 +	0	0	0	0
Total	71	10	5	5
Porcentaje	100	14	50	50

Gráfica 3. Educación y migración entre mujeres

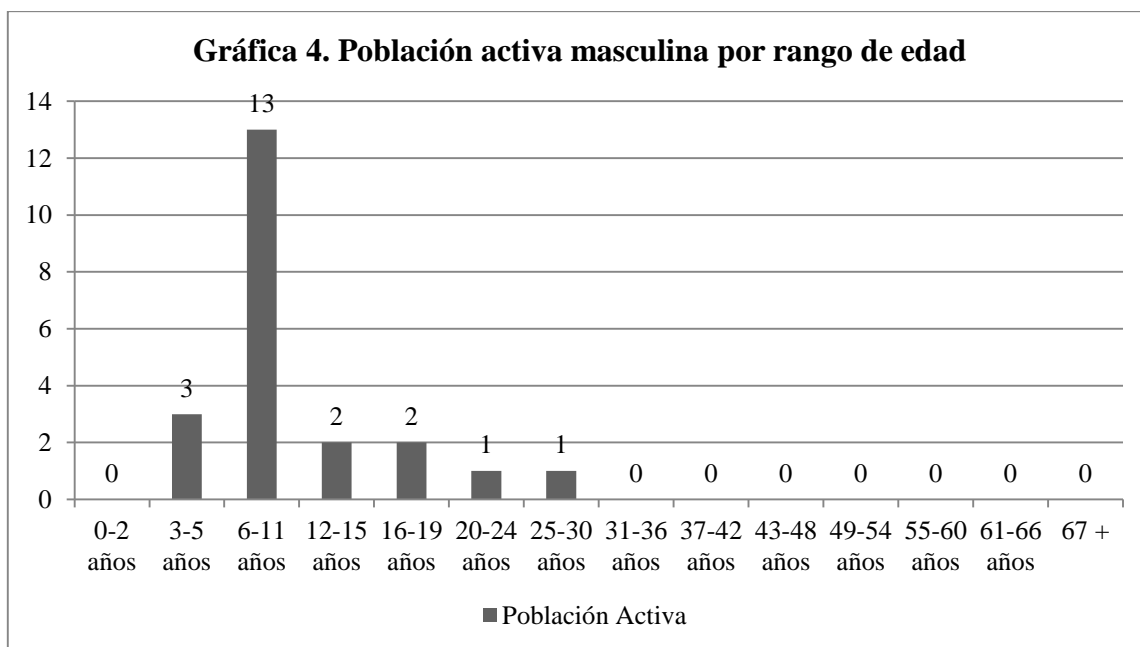


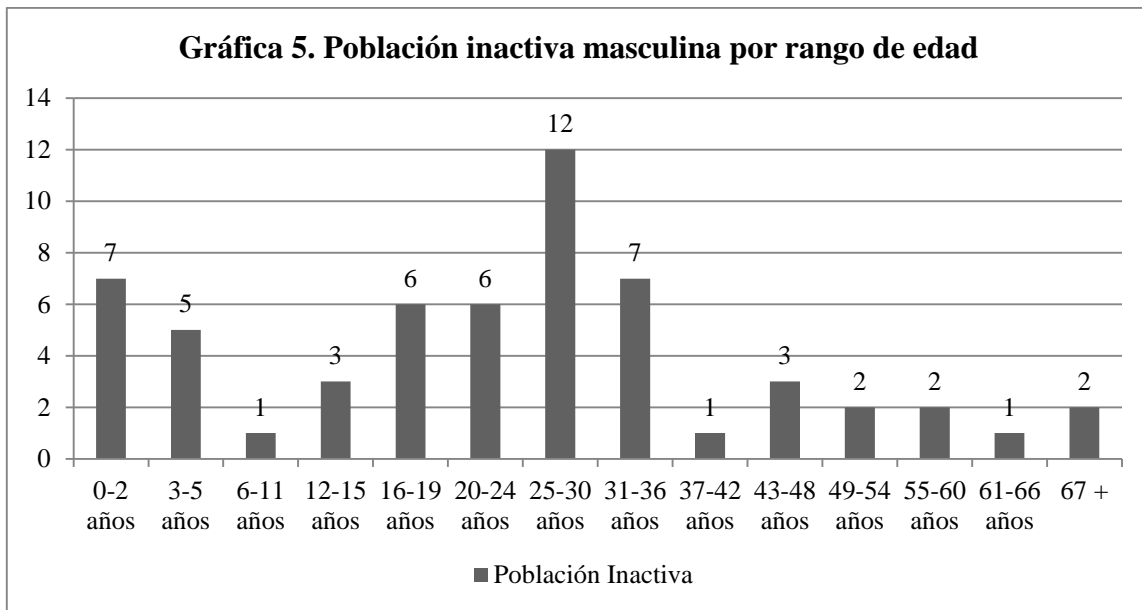
5.5.3.1 Análisis estadístico

- En el caso de la población femenina el 14 por ciento de la población ha viajado a Estados Unidos; del cual el cinco por ciento lo ha hecho con documentos y el otro cinco por ciento lo ha hecho sin documentos.
- La actividad migratoria comienza a partir de los 3 años y se extiende hasta los 48 años; sin embargo, en comparación con la población masculina no hay una diferencia significativa de migración cuando se refiere al aumento en determinado rango de edad.
- Es posible asumir que la edad en la que las mujeres comienzan a emigrar por decisión propia es entre los 16 y 19 años de edad; sin embargo, no es posible asumir dicha premisa como un absoluto sin considerar el ambiente social de cada sujeto y por ende, las razones por las cuales decide partir a los Estado Unido

5.5.4 Escolaridad máxima entre población masculina

<i>Tabla 10. Escolaridad máxima de población masculina</i>									
Edades	Ninguna	Preescolar	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Licenciatura	Población Activa	Población Inactiva	Número de Integrantes
0-2 años	7	0	0	0	0	0	0	7	7
3-5 años	5	3	0	0	0	0	3	5	8
6-11 años	0	1	12	1	0	0	13	1	14
12-15 años	0	0	3	2	0	0	2	3	5
16-19 años	1	0	0	5	2	0	2	6	8
20-24 años	2	0	0	4	0	1	1	6	7
25-30 años	1	0	3	6	2	1	1	12	13
31-36 años	0	0	0	6	1	0	0	7	7
37-42 años	1	0	0	0	0	0	0	1	1
43-48 años	0	0	3	0	0	0	0	3	3
49-54 años	1	0	1	0	0	0	0	2	2
55-60 años	1	0	1	0	0	0	0	2	2
61-66 años	0	0	1	0	0	0	0	1	1
67 +	2	0	0	0	0	0	0	2	2
Total	21	4	24	24	5	2	22	58	80
Porcentaje	26,1	5	30	30	6,3	2,5	28	73	100





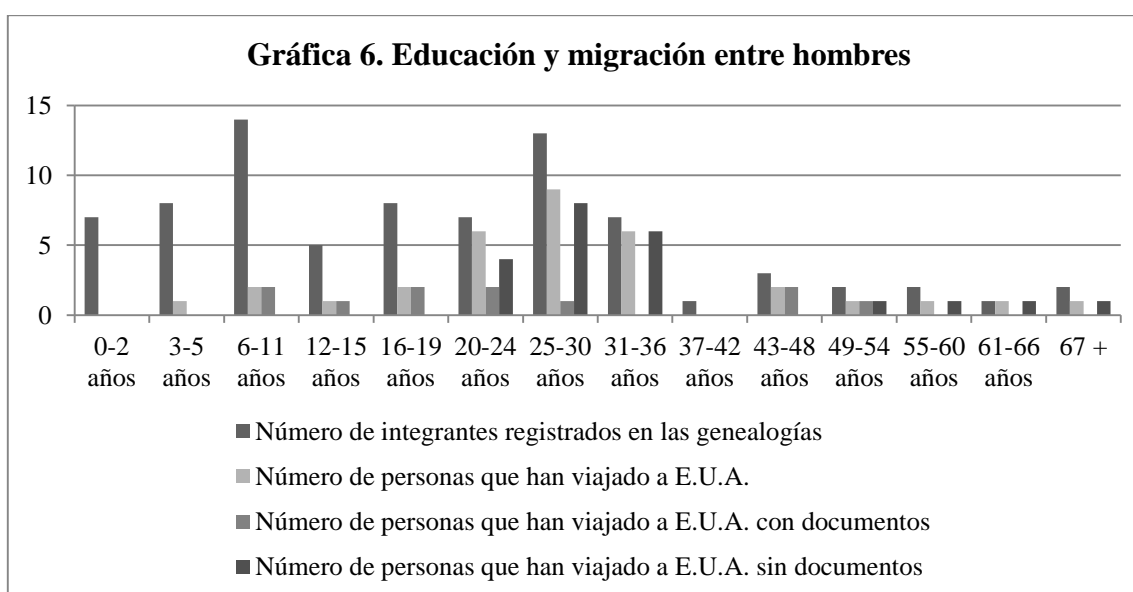
4.5.4.1 Análisis estadístico

- De la población masculina el 28 por ciento se puede considerar como activa al estar cursando algún grado escolar.
- El 73 por ciento de la población masculina se considera como inactiva por no estar en correspondencia con las variables de edad y rango escolar. Por lo que es posible considerarla como población desertora. Sin embargo, es necesario aclarar que el 5 por ciento de la población registrada como inactiva y que va de los 0 a 2 años; es una población que está en probable espera de incorporarse al sistema educativo. En este caso, el valor de la población considerada como desertora es equivalente al 68 por ciento de la población masculina.
- Existe una constante entre los índices de educación primaria (30 por ciento) y educación secundaria (30 por ciento); sin embargo, hay un descenso significativo del 24 por ciento entre la población masculina en cuanto al acceso a la educación media superior.
- La educación secundaria se presenta como el nivel máximo de escolaridad alcanzado entre la población masculina con un equivalente del 30 por ciento frente al 6 por ciento, en el caso de la educación media superior.
- De la población masculina, sólo el 2.5 por ciento ingresó a la educación superior.

5.5.5 Niveles de emigración entre población masculina

Tabla 11. Índice de población masculina que ha emigrado a E.U.A.

Edades	Número de integrantes registrados en las genealogías	Número de personas que han viajado a E.U.A.	Número de personas que han viajado a E.U.A. con documentos	Número de personas que han viajado a E.U.A. sin documentos
0-2 años	7	0	0	0
3-5 años	8	1	0	0
6-11 años	14	2	2	0
12-15 años	5	1	1	0
16-19 años	8	2	2	0
20-24 años	7	6	2	4
25-30 años	13	9	1	8
31-36 años	7	6	0	6
37-42 años	1	0	0	0
43-48 años	3	2	2	0
49-54 años	2	1	1	1
55-60 años	2	1	0	1
61-66 años	1	1	0	1
67 +	2	1	0	1
Total	80	33	11	22
Porcentaje	100	41.25	33.33	66.66



5.5.5.1 Análisis estadístico

- A partir de los datos obtenidos es posible distinguir dos tipos de migración. En primer lugar están aquellas personas que cuentan con documentos para viajar al país vecino de manera legal, sea por nacimiento, lazos familiares o cuestiones laborales. En segundo lugar, se encuentran las personas que no cuentan con los documentos para viajar de manera legal.
- En el caso de la población masculina el 41 por ciento de la población ha viajado a los Estados Unidos, del cual el 33 por ciento de la población lo ha hecho con documentos; mientras que el 67 por ciento de la población no cuenta con permiso para hacerlo.
- Los rangos de edad de la población migrante comienzan a partir de los 3 años, teniendo un incremento gradual a partir de los 20 años y su punto más alto entre los 31 y 36 años de edad.

5.6 Migración y educación

Lo que se observa en las siguientes tablas es que la mayor parte de la población masculina ha viajado a Estados Unidos debido a la escasez de fuentes de empleo dentro del poblado. También, es evidente que parte de los jóvenes abandonan sus estudios por el deseo de viajar a Estados Unidos por la idea prevaleciente del “sueño americano” como una forma de ascenso social dentro de una cultura de aventura.

La migración entre las mujeres es menor en comparación con la población masculina, en gran parte por el papel que desenvuelve dentro de la comunidad como la encargada del hogar y la socialización de los hijos. Entre las mujeres, los motivos de deserción estudiantil son principalmente el embarazo y cuestiones familiares, donde los padres les prohíben continuar con sus estudios, por la creencia en el papel de la mujer limitado al ámbito doméstico. Sin embargo, en situaciones como el embarazo, el varón se ve presionado a buscar fuentes de empleo para efectuar el papel de proveedor económico dentro del hogar y en donde, migrar a Estados Unidos aparece como la opción inmediata y viable de la parentela en el norte. El factor económico también se encuentra presente como motivo de deserción estudiantil entre hombres y mujeres. La carencia de recursos para sustentar la educación de los hijos por parte de los padres puede ser un factor decisivo en la deserción de los estudiantes y que se incorporen al mercado laboral.

5.6.1 Migración y escolaridad masculina

En la siguiente tabla se muestran los 3 rangos de edad que concentran mayor índice de población migratoria -1) 20 a 24 años; 2) 25 a 30 años y 3) 31 a 36 años- y el nivel educativo alcanzado:

Rangos de edad con mayor índice migratorio	Escolaridad					Número de personas que han migrado
	Ninguna	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Subtotal	
20-24 años	2	0	4	0	6	6
25-30 años	1	3	6	2	12	9
31-36 años	0	0	6	1	7	6
Total	3	3	16	3	25	21

- De los 25 a los 30 años es el rango de edad con mayor índice migratorio de población masculina que equivale al 43 por ciento, seguido de los rangos de 20 a 24 años y de 31 a 36 años, cada uno equivalente al 29 por ciento de la muestra.

Población	Escolaridad						Porcentaje
	Ninguna	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Universitaria	Subtotal	
a) Activa	0	0	0	0	2	2	7
b) Inactiva	3	3	16	3	0	25	93
Total	3	3	16	3	2	27	100

- De los tres rangos de edad arriba mencionados el 7 por ciento se presenta como población activa al estar cursando la educación universitaria; mientras que el 93 por ciento se considera como inactiva al no haber correspondencia entre la edad y el grado académico, por lo que es posible considerar a la población inactiva como desertora.

Tabla 14. Nivel de escolaridad alcanzado entre población masculina inactiva

Escolaridad	Subtotal	Porcentaje
Ninguna	3	12
Primaria	3	12
Secundaria	16	64
Preparatoria	3	12
Total	25	100

- En cuanto a la población considerada como inactiva el mayor nivel educativo alcanzado fue la educación secundaria que representa el 64 por ciento de la muestra, seguido de la educación primaria y secundaria que juntas representan el 24 por ciento de la población inactiva. Por último está la población que no cuenta con ningún tipo de escolaridad mismo que representa el 12 por ciento de la muestra.

Tabla 15. Migración y escolaridad masculina

Población	Número	Porcentaje
1) Inactiva	25	100
2) Que ha migrado	21	84

- De la población considerada como inactiva, el 84 por ciento ha migrado por lo menos una vez al país vecino; mientras que el 16 por ciento, de la misma población considerada como inactiva no lo ha hecho.

5.6 Migración y escolaridad femenina

En el caso de la población femenina no hay un rango de edad que marqué una diferencia considerable en cuanto a migración se refiere; sin embargo, los rango de edad a partir de los cuales comienzan a migrar las mujeres con y sin documentos es entre los 16 y 19 años hasta los 43 y 48 años. En los rangos de edad que se muestran en la siguiente tabla hay una continuidad de mujeres migrantes a diferencia de lo rangos de edad que le anteceden donde las mujeres son menores y cuentan con documentos por lazos familiares o por nacimiento.

Rangos de edad con mayor índice migratorio	Escolaridad						Subtotal	Número de personas que han migrado
	Ninguna	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Carrera Técnica	Licenciatura		
16-19 años	0	1	1	5	0	1	8	2
20-24 años	0	1	4	1	0	1	7	1
25-30 años	3	3	1	1	1	1	10	1
31-36 años	2	2	3	1	0	0	8	1
37-42 años	0	0	3	0	0	0	3	1
43-48 años	0	3	0	0	0	0	3	2
Total	5	10	12	8	1	3	39	8

- Los rangos de edad que presentan mayor nivel de migración entre las mujeres son: 1) de los 16 a los 19 años que representa el 5 por ciento de la muestra y 2) de los 43 a los 48 con el mismo porcentaje de 5 por ciento, que en total constituyen un 10 de la muestra.
- Los rangos 4 rangos de edad que van de los 20 a los 42 años tienen un porcentaje equivalente al 3 por ciento, que en total constituyen el 10 por ciento de la muestra.

Población	Escolaridad						Subtotal	Porcentaje
	Ninguna	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Carrera Técnica	Universitaria		
a) Activa	0	0	0	5	0	3	8	20
b) Inactiva	5	10	12	3	1	0	31	80
Total	5	10	12	8	1	3	39	100

- En cuanto al mayor nivel educativo de la población femenina con mayores niveles de migración, es posible hacer una distinción en donde primero están aquellas mujeres que están inscritas en algún grado educativo de acuerdo a su edad y que por lo tanto, pueden considerarse como activas. Por otro lado, están aquellas mujeres en donde no existe una correspondencia entre edad y grado académico, por lo que pueden considerarse como población inactiva o que abandonó sus estudios.

- La tabla muestra que el 20 por ciento de la muestra se considera como activa al estar cursando algún grado escolar, mientras que el 80 por ciento puede considerarse como inactiva al no existir correspondencia entre edad y grado escolar.

<i>Tabla 18. Nivel de escolaridad alcanzado entre población femenina inactiva</i>		
Escolaridad	Subtotal	Porcentaje
Ninguna	5	16
Primaria	10	32
Secundaria	12	39
Preparatoria	3	10
Carrera Técnica	1	3
Total	31	100

- Entre la población femenina considerada como inactiva el mayor grado escolar alcanzado es la educación secundaria que representa el 39 por ciento de la muestra. En segundo lugar, aparece la educación primaria que representa el 32 por ciento de la muestra.
- El 16 por ciento de la muestra no ingresó a ningún tipo de institución educativa.
- Los niveles más bajos de escolaridad son la educación preparatoria que representa el 10 por ciento y por último, el 3 por ciento de la muestra que realizó una carrera técnica.

<i>Tabla 19. Migración y escolaridad femenina</i>		
Población	Número	Porcentaje
1) Inactiva	31	100
2) Que ha migrado	8	26

- Finalmente, de la población considerada como inactiva el 26 por ciento ha viajado alguna vez en su vida a los Estados Unidos, mientras que el 74 por ciento de la misma población, no lo ha hecho.

5.7 Estadísticas: Nuevo Balsas, Guerrero

Durante trabajo de campo se pensó en la aplicación de un cuestionario entre alumnos de las dos primarias y la secundaria del poblado. En Nuevo Balsas, a diferencia de Bella Vista del Río, no existen escuelas de educación media superior (bachillerato o preparatoria) ni de educación superior. El cuestionario fue aplicado entre estudiantes de tercero a sexto grado de primaria y estudiantes de primero, segundo y tercer grado de secundaria. El propósito del instrumento consistió en conocer el porcentaje de la población beneficiaria de programas de desarrollo humano como OPORTUNIDADES o Prosigue, considerado como un elemento de incidencia entre los alumnos para su permanencia escolar. Fue aplicado a partir del tercer grado de primaria, al ser la condición para poder contar con el apoyo económico. Por otra parte, los objetivos del cuestionario buscan conocer a fondo, las dinámicas de las unidades domésticas a través de los alumnos como son: principales fuentes de empleo entre la población, la división del trabajo por sexos, niveles de migración, educación y el uso de nuevas tecnologías. En la siguiente tabla se muestran datos generales de la población encuestada (abril-mayo 2011) en el poblado de Nuevo Balsas, Guerrero por sexo y nivel escolar:

Sexo	Escolaridad			
	Primaria	Secundaria	Subtotal	Porcentaje
Mujeres	23	13	36	55
Hombres	25	4	29	45
Total	48	17	65	100

- El total de alumnos al que se le aplicó el cuestionario fue de 65: 48 de dos escuelas primarias y 17 de la escuela secundaria. El porcentaje fue sacado a partir de la suma total de alumnos y dividiéndolo entre cada uno de los rangos.
- Los resultados muestran que del total de la población el 55 son mujeres, mientras que el 45 por ciento son hombres.

5.7.1 Lugar de nacimiento

La siguiente tabla muestra el lugar de nacimiento de cada uno de los estudiantes a los que se les aplicó el cuestionario:

Tabla 21. Distribución de alumnos por lugar de nacimiento.

Lugar de nacimiento	Secundaria "Luis Pasteur"	Primaria "José María Morelos y Pavón"	Primaria "Amado Nervo"	Subtotal	Porcentaje
a) Nuevo Balsas	13	16	13	42	65
b) Iguala	2	2	6	10	15
Cuetzalan del Progreso	1	0	0	1	2
E.U.A.	1	2	2	5	8
Cocula	0	1	0	1	2
Morelos	0	1	0	1	2
Taxco	0	1	0	1	2
Zumpango	0	1	0	1	2
Sin respuesta	0	1	0	1	2
Limón Real	0	0	1	1	2
Sierra	0	0	1	1	2
Total	17	25	23	65	100

- De la muestra total de alumnos el 65 por ciento son originarios del poblado de Nuevo Balsas; mientras que el 35 por ciento es proveniente de lugares cercanos al poblado, como es el caso de: Limón Real (2 por ciento), Iguala (15 por ciento), Cocula (2 por ciento), Cuetzalan del Progreso (2 por ciento), Taxco (2 por ciento) y de la Sierra (2 por ciento).
- También existe población proveniente del estado de Morelos (2 por ciento) y Zumpango (2 por ciento) y aquella población nacida en el extranjero (8 por ciento).

5.7.2 Actividades económicas

La siguiente tabla hace referencia a las actividades económicas practicadas por los padres de familia dentro y fuera del poblado, incluso en el extranjero.

Tabla 22. Principales actividades económicas practicadas por padres de familia.

1. ¿En qué actividad(es) económica(s) se ocupa tu padre?	Secundaria "Luis Pasteur"	Primaria "José María Morelos y Pavón"	Primaria "Amado Nervo"	Subtotal	Porcentaje
Campo	7	6	1	14	22
Chofer	0	1	0	1	2
Comercio	0	3	3	3	5
Construcción	0	1	0	1	2
Electricista	1	1	0	2	3
Fábrica	1	0	0	1	2
Ganadería	1	2	0	3	5
Herrero	0	1	0	1	2
Mecánico	0	0	1	1	2
Minería	0	0	1	1	2
Pesca	2	7	11	20	31
Practica más de una actividad (ganadería, comercio, campo y herrería)	3	1	5	9	14
Profesor	1	1	0	2	3
Profesor y doctor	0	1	0	1	2
Sin respuesta	1	0	1	3	5
Total	17	25	23	65	100

- Entre las actividades que sobresalen dentro del poblado están la pesca que el equivalente al 31 por ciento, seguido del campo que ocupa el 22 por ciento de la muestra total. También existen padres de familia que practican más de una actividad económica para el sustento de la unidad doméstica que es equivalente al 14 por ciento de la muestra y aquellos que poseen un trabajo formal dentro de la comunidad como profesores y/o doctores que equivalen al 3 y el 2 por ciento respectivamente.

5.7.3 Actividades económicas de madres de familia

En la siguiente tabla se muestran las principales actividades económicas de las madres de familia:

Tabla 22. Principales actividades económicas de madres de familia.

2. ¿En qué actividad(es) económica(s) se ocupa tu madre?	Secundaria "Luis Pasteur"	Primaria "José María Morelos y Pavón"	Primaria "Amado Nervo"	Subtotal	Porcentaje
Cocinera	0	1	0	1	1
Comercio	1	1	4	6	9
Enfermera	0	1	0	1	2
Estilista	0	1	0	1	2
Hogar	14	17	19	50	77
Maestra	0	2	0	2	3
Pesca	1	1	0	2	3
Secretaria	1	1	0	2	3
Total	17	25	23	65	100

- El 77 por ciento de las madres de familia se ocupan exclusivamente al ámbito doméstico; mientras que el 23 por ciento, además del ámbito doméstico, practican alguna actividad económica como el comercio (9 por ciento), seguido de aquellas mujeres que laboran dentro del ámbito educativo como secretarias (3 por ciento) o maestras (3 por ciento), y aquellas que practican la pesca como actividad económica (3 por ciento).
- Con menor porcentaje se encuentran como actividades económicas la enfermería (2 por ciento) y el estilismo (2 por ciento).

5.7.4 Educación

La siguiente tabla pretende dar a conocer los niveles de alumnos beneficiarios de programas educativos como Oportunidades y Prosigue:

Tabla 23. Alumnos receptores de incentivos económicos.

3. ¿Recibes algún tipo de ayuda económica por parte del gobierno para continuar con tus estudios?	Secundaria "Luis Pasteur"	Primaria "José María Morelos y Pavón"	Primaria "Amado Nervo"	Subtotal	Porcentaje
Sí	14	22	16	52	80
a) OPORTUNIDADES	13	21	12	46	89
b) Prosigue	1	0	2	3	6
c) Banco Azteca	0	1	0	1	2
No	3	3	7	13	20
Total	17	25	23	65	100

- De la muestra total, el 80 por ciento de estudiantes recibe ayuda económica para continuar con sus estudios. Es posible distinguir dos tipos de incentivos educativos entre los estudiantes beneficiarios: aquellos estudiantes inscritos en progra-

mas federales como OPORTUNIDADES (89 por ciento) y Prosigue (6 por ciento), y aquellos estudiantes que cuentan con becas educativas por parte de instancias bancarias (2 por ciento).

- El 20 por ciento restante de la muestra total no recibe ningún tipo de ayuda económica para continuar con sus estudios por parte de instancias gubernamentales o bancarias.

5.7.5 Expectativas

En las siguientes tablas se muestra el nivel de empatía que los estudiantes tienen respecto al estudio que se expresa en el gusto de asistir a clases y en la expectativa que tienen sobre continuar con sus estudios, en el caso de los estudiantes de secundaria y seguir en el nivel medio superior, y en el caso de los estudiantes de primaria de pasar al nivel secundaria. También, entre las preguntas aplicadas a los estudiantes se muestra el grado de aprobación entre padres de familia por que sus hijos continúen con sus estudios.

Tabla 24. Porcentaje de alumnos que gustan de la escuela.

10. ¿Te gusta asistir a clases?	Secundaria "Luis Pasteur"	Primaria "José María Morelos y Pavón"	Primaria "Amado Nervo"	Subtotal	Porcentaje
Sí	17	25	23	65	100
No	0	0	0	0	0
Total	17	25	23	65	100

- La empatía que los estudiantes de primaria y secundaria tienen de asistir a clases es del 100 por ciento.

Tabla 25. Porcentaje de alumnos que desean continuar con sus estudios.

16. ¿Te gustaría continuar con tus estudios en la secundaria?	Secundaria "Luis Pasteur"	Primaria "José María Morelos y Pavón"	Primaria "Amado Nervo"	Subtotal	Porcentaje
Sí	16	23	23	62	95
No	1	1	0	2	3
Sin respuesta	0	1	0	1	2
Total	17	25	23	65	100

- De la muestra total, al 96 por ciento de los estudiantes les gustaría continuar con sus estudios; mientras que al 4 por ciento, expresa una desaprobación.

Tabla 26. Porcentaje de padres de familia en acuerdo.

16. ¿Tus padres están de acuerdo en que continúes con tus estudios?	Secundaria "Luis Pasteur"	Primaria "José María Morelos y Pavón"	Primaria "Amado Nervo"	Subtotal	Porcentaje
Sí	15	24	22	61	94
No	1	0	1	2	3
Sin respuesta	1	1	0	2	3
Total	17	25	23	65	100

5.7.6 Centro Comunitario de Aprendizaje (CCA)

El Centro Comunitario de Aprendizaje (CCA) es un organismo que nace de un convenio establecido entre la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y el Instituto Tecnológico de Monterrey que tiene como tarea principal, ofrecer actividades educativas a las poblaciones de bajos recursos; sin embargo, su desempeño dentro de la población es muy malo, ya que no promueve sus actividades y el proceso de entrega de certificados a la población es tardado. La poca demanda del CCA entre la población balseña no es suficiente para su mantenimiento, por lo que también funge como un sitio que ofrece internet para la comunidad. La siguiente tabla puede dar cuenta de la baja incidencia del CCA entre la población con los objetivos que persigue:

Tabla 27. Uso del CCA

33. ¿Haces uso del CCA? ¿Has tomado algún curso?	Secundaria "Luis Pasteur"	Primaria "José María Morelos y Pavón"	Primaria "Amado Nervo"	Subtotal	Porcentaje
Sí/Sí	5	0	0	5	8
Sí/No	6	5	6	17	26
No	6	13	15	34	52
Sin respuesta	0	7	2	9	14
Total	17	25	23	65	100

- De la muestra total, el 8 por ciento de la población hace uso del CCA y ha tomado alguno de los cursos que imparte; mientras que el 26 por ciento de la muestra sólo hace uso del CCA con fines de consulta y entretenimiento.

- El 14 por ciento de la muestra no hace uso del CCA; mientras que el 14 por ciento de la población ni siquiera tiene conocimiento de la existencia del centro.

5.7.7 Uso de tecnologías: internet

El propósito de la siguiente tabla es mostrar el uso de las tecnologías por parte de los alumnos entrevistados, sobre todo del correo electrónico:

Tabla 28. *Uso de nuevas tecnologías (correo electrónico).*

34. ¿Tienes correo en internet?	Secundaria "Luis Pasteur"	Primaria "José María Morelos y Pavón"	Primaria "Amado Nervo"	Subtotal	Porcentaje
Sí	8	2	7	17	26
No	9	22	16	47	72
Sin respuesta	0	1	0	1	2
Total	17	25	23	65	100

- El 72 por ciento de los alumnos de los tres centros educativos no cuentan con correo electrónico; mientras que el 26 por ciento sí lo tiene y hace uso del mismo.
- De los alumnos de los tres centros educativos entrevistados, la secundaria “Luis Pasteur” y la primaria “Amado Nervo” son los que poseen mayor número de usuarios del correo electrónico a diferencia de la primaria “José María Morelos y Pavón”, en donde el número de alumnos usuarios representa casi la cuarta parte.

5.8 Motivaciones

Una de las preguntas que forman parte del cuestionario aplicado entre alumnos de educación básica (primaria y secundaria) del poblado de Bella Vista del Río, consiste en conocer las motivaciones que los alumnos encuentran para continuar estudiando. El siguiente enlistado consiste en mostrar la diversidad de respuestas dirigidas hacia un mismo propósito: la educación como una posibilidad de ascenso social. Como contraste se incluyen las respuestas dadas por los alumnos de las escuelas primarias “José María Morelos y Pavón” y “Amado Nervo”, y de la escuela secundaria “Luis Pasteur” del poblado de Nuevo Balsas, Guerrero. El principal propósito de ésta pregunta abierta es conocer los motivos de los alumnos para continuar estudiando.

a) Alumnos de la escuela primaria “José María Morelos y Pavón”:

- “Las tareas y los trabajos en la escuela.”
- “Mi profesión de veterinario.”
- “Aprender a estudiar.”
- “Para agarrar una carrera muy bien.”
- “Porque quiero tener una carrera.”
- “Cuando salga de la primaria voy a ir a la secundaria.”
- “Aprender a estudiar, a multiplicar y a sumar.”
- “Aprender a estudiar.”
- “Que en la escuela poder aprender y puedes ser estudiante de algún trabajo.”
- “Mi carrera, mis papás.”
- “Para ser una profesional y aprender.”
- “Nada me motiva para seguir estudiando.”
- “Muchas cosas.”
- “A ser un profesional y acabar de estudiar.”
- “Para que mi mamá se sienta orgullosa de nosotros, de mi hermana, de mi hermano y de mí.”
- “Ser un gran doctor y ser el mejor.”
- “Para ser maestro.”
- “Sí quiero seguir estudiando.”
- “Porque mis papás me dicen.”
- “Para ser cantante y viajar y ser rico.”
- “De que tenga más calificación.”
- “Para que yo sea un estudiador.”

b) Alumnos de la escuela primaria “Amado Nervo”:

- “Quiero seguir con mis estudios para tener una profesión.”
- “Porque quiero seguir estudiando porque quiero tener una profesión.”
- “El estudio porque vengo a aprender, a salir adelante.”
- “Porque quiero ser albañil.”
- “Seguir con mis compañeros de estudio.”
- “Hacer una carrera.”

- “Me motiva mi estudio y mi dignidad de ser maestra y si lo cumplo seré orgullosa.”
- “Aprender mucho más en el futuro.”
- “Para aprender a leer y escribir.”
- “Porque quiero superarme.”
- “Para ser alguien en la vida.”
- “Que ya quiero aprender y acabar mi carrera.”
- “Mis papás y mis abuelitos y mis tíos y también mis primos.”
- “Yo quiero aprender.”
- “Para ser maestro.”
- “El estudiar mucho y acabar mi secundaria.”
- “Aprendemos muchas cosas.”
- “Hacer una carrera muy bien.”
- “Porque quiero tener un buen trabajo.”
- “Ser de alguna carrera.”
- “Los juegos.”
- “Porque aprendemos muchas cosas buenas.”
- “Que yo quiero aprender y acabar mi carrera.”
- “Que puedo tener una profesión.”

c) Alumnos de la escuela Secundaria “Luis Pasteur”

- “Mi calificación y mis tareas.”
- “Me motiva a seguir estudiando porque en el futuro quiero tener una carrera donde me pueda mantener sola y ayudar económicamente a mis padres.”
- “Prepararme para mi futuro y tener un buen trabajo.”
- “El ser alguien en la vida, tener una profesión y ser no uno de los mil desempleados de Balsas.”
- “Bueno, el deseo, la voluntad y la decisión de salir adelante, de sobresalir y de ser aun mejores que nuestros padres y el estar consciente de que en esta vida, solo podemos sobrevivir con el estudio.”
- “Llegar a ser veterinaria.”
- “Para lograr ser alguien en la vida.”

- “Mis papás, mis tíos y mis hermanos.”
- “Muchas cosas porque a mí me va a servir para mi futuro.”
- “La posibilidad de tener una buena profesión para tener una vida digna y un buen futuro y tener también posibilidades económicas.”
- “Que quiero aprender otras cosas y que quiero ser alguien más adelante.”
- “Pensar en mi futuro y en lo que quiero ser el día de mañana.”
- “Conocer más cosas sobre las materias que me gustan y que casi no me agradan mucho.”
- “Mi futuro.”

Conclusiones

La construcción de presas hidroeléctricas responde a la creciente demanda para el abasto de energía eléctrica. Por otra parte, la expansión de inversiones públicas y privadas en megaproyectos diversos –presas, minas de patio abierto, conjuntos turísticos, campos eólicos, etc.– hoy vuelve a grupos de población rural más susceptibles de ser desalojados de su lugar de origen. Es por ello, la importancia de generar marcos jurídicos y reglamentarios que obliguen a las instancias encargadas a proteger los intereses de los futuros afectados y sin el atropellamiento de sus derechos humanos, agrarios y en su caso, indígenas.

La presa de Zimapán (Hidalgo y Querétaro) resulta relevante para el caso de México, porque por primera vez, se obliga al organismo encargado de la obra (CFE), ejecutar una política integral sobre desplazamientos elaborada por un organismo de impactos globales, el Banco Mundial.

La construcción de este tipo de mega proyectos mayormente se lleva a cabo en lugares lejanos a las grandes ciudades. A su vez, deben existir una serie de condiciones geológicas, financieras y técnicas que faciliten su ejecución. No hay que olvidar que el funcionamiento de las presas hidroeléctricas, consiste en la acumulación de grandes cantidades de agua para la generación de energía eléctrica, por lo que su ubicación, depende de los caudales de los ríos.

A lo largo de este trabajo se ha tratado lo referente a dos poblaciones relocalizadas a causa de la construcción de presas hidroeléctricas: Nuevo Balsas, Guerrero y Bella Vista del Río, Hidalgo-Querétaro. El recorrido histórico resumido de cada caso permite ubicar y reconocer sus contextos particulares. Existen algunos puntos en común: ambos pueblos fincaron la actividad agrícola como su principal base productiva, y eran consideradas como sociedades rurales con una organización campesina tradicional.

Ambos asentamientos tenían como referencia el acceso libre al recurso hídrico y trabajaban las tierras más fértiles de las respectivas riberas. La expansión de la actividad agrícola se debió a la implementación de técnicas para la circulación del agua, como los sistemas rústicos de riego en sus tierras. Así, hubo un cultivo diverso de frutas, verduras

y cereales.

El trabajo de la tierra involucraba a la mayor parte de los miembros de la unidad doméstica, lo cual disminuía su costo. El producto era destinado para el autoconsumo y permitía la venta de excedente en centros urbanos. Esto ampliaba la participación fuera de la unidad doméstica y fortalecía los lazos entre los miembros de la comunidad. Además, era una fuente de recursos para aquellos, avecindados pobres, que no eran dueños de la tierra. Existían actividades de las que se obtenían recursos, como cestería, forraje, ganadería, pesca, entre otras.

El anuncio de la construcción de presas en ambas poblaciones, frenó dramáticamente la actividad agrícola, debido al tiempo que los habitantes debían invertir durante el proceso de negociaciones entabladas con la CFE. Con el llenado del embalse, las mejores tierras de cultivo fueron inundadas sin ser restituidas por el mismo organismo ejecutor. Esto propició el resquebrajamiento de la base productiva y de la organización social que se había mantenido a lo largo de los años.

En ambos casos la institución oficial responsable fue la CFE, pero en dos tiempos distintos; sin embargo, los procesos de negociación entablados en ambas poblaciones corresponden a su contexto específico. En cada caso, existieron condiciones y presiones a las que el organismo ejecutor debía responder de forma efectiva, pero se puede concluir, sin lograr los objetivos propuestos al inicio de cada obra.

En el caso de la construcción de la presa “El Caracol”, Río Balsas, Guerrero, la población que resultaría mayormente afectada sería la perteneciente a los viejos pueblos gemelos de Balsas Norte y Sur. Se pretendía en su momento, a través de la ejecución –por lo menos al nivel discursivo– de una política integral sobre desplazamientos acallar o mitigar las críticas por las presas de “La Angostura” y “Chicoasén” en Chiapas. Sin embargo, las buenas intenciones quedaron de lado al poco tiempo, ya que CFE actuó a través de la táctica de dividir para dominar, favoreciendo a una facción de la población detentadora del poder político. Se concretó en la creación de la facción de ejidatarios (FEJ) que buscaba la construcción del nuevo asentamiento en Cruz Labrada. Mientras que la otra parte de la población, conformada por la facción de avecindados (FAV), buscaba por los medios posibles, el pago de indemnizaciones justas por el

número de hectáreas y de bienes ajenos a la tierra que serían afectados por el embalse.

La CFE favoreció a la FEJ en la elección del nuevo asentamiento; aunado a la sustitución del ingeniero superintendente, dejó de lado las exigencias del grupo y concentró sus esfuerzos en garantizar el poblamiento de lo que sería Nuevo Balsas, y el pago de indemnizaciones desacordes con los habitantes acreedores. Durante la construcción del nuevo poblado, se priorizó la restitución de vivienda, donde los habitantes no participaron en un diseño que se adecuara a sus necesidades y las condiciones climáticas. Además, los materiales empleados para su construcción (multipanel) son incompatibles con las altas temperaturas en la región. La restitución de la base productiva fue un aspecto soslayado por el organismo ejecutor y una vez concluido el nuevo poblado, CFE dio por terminada su labor.

En el caso de las poblaciones de Rancho Nuevo, Vista Hermosa y La Vega, desplazadas a causa de la presa Zimapán, casi diez años después, surgen una serie de condiciones que la CFE tendría que acatar para obtener el préstamo autorizado por el Banco Mundial, organismo con mayor número de megaproyectos financiados.

El diseño de una política integral sobre desplazamientos involuntarios elaborada por el BM en 1987, en aquel momento, sería una nueva condición internacional para los países prestatarios. Bajo el marco de combate a la pobreza durante la década de los noventa, el desarrollo de la nueva política pretendía contrarrestar los efectos negativos causados por desplazamientos involuntarios a través del impulso de proyectos productivos para las poblaciones afectadas.

Como parte de los lineamientos postulados figuraba el diseño de proyectos productivos en el nuevo asentamiento y la creación de un área de monitoreo, que más tarde se concretó en la Gerencia de Desarrollo Social (GDS), como órgano interno y a la vez regulador de la resolución de conflictos que surgieran durante el periodo de construcción de las presas “Aguamilpa” y “Zimapán”. También, se ocuparía del pago de indemnizaciones y sería promotor de tareas de desarrollo social. Pese a cumplir los cambios que exigía el BM, nunca existió un compromiso por parte de la CFE para llevar a cabo un reacomodo exitoso y limitó en gran medida, la participación de la GDS a lo largo de la construcción de las obras. Cabe resaltar que la coordinación con el

monitoreo independiente del entonces Instituto Nacional Indigenista (Hoy CDI) fue un proceso problemático (Greaves, Op. Cit.).

Otro de los objetivos a cumplir por la CFE con las poblaciones afectadas, consistía en la restitución de las tierras afectadas por el llenado del embalse en el P.H. “Zimapán”, ni siquiera existió la opción en el proyecto de “El Caracol”, el desacuerdo entre los habitantes por la mala calidad de las tierras ofrecidas, llevó a la cancelación de los contratos de la compra de cuatro ranchos, previamente adquiridos, y el pago de indemnizaciones al grupo de ejidatarios con derecho de recibirla.

Nuevamente se concedió prioridad a la restitución de viviendas y se contó sólo con la participación del grupo de ejidatarios para su diseño. Su tamaño se dio en base al número de habitaciones que se tenían en el viejo pueblo. Una vez concluida la construcción del nuevo poblado de Bella Vista del Río y el pago de indemnizaciones, la CFE dio por hecho los acuerdos establecidos, y se retiró: *¡proyecto terminado!*

El BM no estuvo de acuerdo con esta acción, y exigió a la CFE el impulso de proyectos productivos para los habitantes, al considerar insuficiente el pago de indemnizaciones. Argumentaba que cerca del 30 por ciento de la población quedaría en riesgo de pobreza. Por otra parte, la CFE argumentaba que la ejecución de proyectos productivos, representaría un desembolso de recursos, mismo que debería asumir el BM. Ante la negativa recibida, la Comisión decidió relegar responsabilidades a las autoridades estatales y municipales, mismas que no llevaron a cabo la ejecución de ningún proyecto productivo en el nuevo asentamiento, ni hubo manera de obligar su cumplimiento.

La desaparición de la actividad agrícola por la inundación de las tierras de cultivo en ambas poblaciones, transformó profundamente la organización social y se tradujo, en la búsqueda de nuevas estrategias de subsistencia por parte de las unidades domésticas después del reacomodo. Entre ellas sobresalen la migración y actualmente, la educación como las formas más viables y representativas de ascenso social para las nuevas generaciones. A su vez, la falta de tierras que trabajar en los nuevos asentamientos provocó que el conocimiento que se tenía sobre su uso y aprovechamiento dejara de ser transmitido. Esto generó una suerte de dependencia de

recursos procedentes de las remesas y el pequeño comercio.

La insistencia actual de los padres de familia hacia sus hijos por lograr una educación profesional, es reflejo de la falta de recursos y actividades económicas en los nuevos poblados. Sin embargo, alcanzar una educación profesional no es una aspiración generalizada entre los jóvenes, ya que están de por medio otros factores sociales y culturales que intervienen en sus decisiones. Para algunos jóvenes es más atractivo migrar al norte lo antes posible, mientras que otros optan por continuar con una carrera profesional pese a las dificultades que pueda implicar. Otros jóvenes no tienen la posibilidad de continuar con sus estudios y se ven obligados a desertar; la gama de posibilidades que se presenta entre los jóvenes sobre su futuro, depende en gran medida del lugar que ocupen dentro del grupo doméstico.

La educación es para aquellos jóvenes que tienen las posibilidades económicas, culturales y sociales. Económicas en el sentido que sus padres pueden solventar los gastos de las escuelas ya que, el bachillerato en el caso de Bella Vista del Río tiene un costo pese a que existen becas que disminuyan los gastos escolares. También juegan un papel importante las redes familiares, donde los jóvenes pueden salir de la localidad y establecerse en las casas de parientes cercanos que vivan en las ciudades donde se ubican los centros educativos.

Culturales en el sentido de que muchas veces las mujeres no continúan porque sus padres no se lo permiten. En el caso de “Ana”³, sus padres le ofrecieron la posibilidad de continuar estudiando, pero ella no lo quiso así, y dejó de lado los estudios para asumir responsabilidades familiares. “Mariana” expresó en varias ocasiones que le hubiera gustado seguir estudiando hasta concluir una carrera, pero que su padre se oponía porque decía que “eso no era para mujeres”. Ambos padres dieron preferencia al hijo varón, pero él decidió partir al país vecino del Norte porque no le gustaba la escuela. Actualmente “Mariana” expresa temor cuando preguntábamos qué pasaría si alguno de sus hijos decidiera dejar la escuela. Ella piensa que la educación es la oportunidad de ascenso social para sus hijos y la ruptura de lazos de dependencia masculina para su hija.

³ Los siguientes casos forman parte de la información recopilada a partir de las genealogías.

El señor “José” tiene una opinión similar a la de “Mariana”, pero sus hijos abandonaron sus estudios y partieron a los Estados Unidos. Él expresa tristeza ante la decisión que tomaron sus hijos, porque a pesar de que viven en el Norte, sus hijos no tienen un empleo estable y padecen por temporadas las dificultades de estar desempleados. En cuanto a su hija, se mostraba feliz por su embarazo. Ella al igual que sus hermanos abandonó la escuela porque contrajo matrimonio, pero la seguridad económica es proporcionada por su esposo.

Hay una brecha ideológica y generacional sobre el papel que deben asumir hombres y mujeres. Mientras que los padres se oponían a la idea de que una mujer estudiara, incluidas sus hijas; ahora los hijos expresan todo lo contrario y piensan que sus hijas e hijos deben escolarizarse. En los dos primeros casos, las mujeres asumen las responsabilidades familiares y los hombres el sustento económico del hogar. He ahí que los hombres sean los que mayormente emigran en busca de fuentes de empleo. Este es un patrón que se refleja en las dinámicas de las unidades domésticas. En el caso de “María”, su hermano era el encargado de sustentar económicamente a su hermana y sus hijos después del rompimiento con su pareja. Cuando se trata de madres solteras, entonces pueden migrar siempre y cuando los abuelos puedan hacerse cargo de los nietos hasta el regreso de la madre o cuando le sea posible tramitar el papeleo para llevarse a sus hijos. Las mujeres también emigran aunque en menor número.

La migración se ha vuelto la dinámica adoptada por la mayor parte de las unidades domésticas ante la falta de fuentes de empleo ocasionado por el reacomodo. Las mejores tierras fueron inundadas y la principal fuente productiva se perdió. La falta de proyectos productivos una vez concluida la construcción de la presa, dejó a la población sin recursos para su explotación. La pesca es insuficiente en ambos poblados y es relegada por lo atractivo de la migración.

La educación es fenómeno cultural que no es suficientemente atractivo económicamente para las nuevas generaciones. También, resalta la migración como una forma de elevar el estatus. Cuando los migrantes llegan a los poblados con camionetas ostentosas y dinero para gastar; entonces, los jóvenes cuestionan los beneficios del estudio que son a largo plazo e inciertos. Mientras que la migración se concibe como una forma de ascenso económico inmediato y certero entre los jóvenes.

Los padres pueden ejercer presión sobre sus hijos para que continúen estudiando, pero al final son ellos (los hijos) quienes toman la decisión final. Es importante destacar que esta no es una práctica entre sociedades campesinas, el contexto es similar entre las familias de las grandes ciudades.

Ambos nuevos poblados están fuertemente ligados a la práctica de ciclos migratorios a los Estados Unidos, que comenzaron antes de ser desalojados de los viejos pueblos. La relocalización en ambos poblados intensificó el patrón migratorio, ahora con mayor número de mujeres que se incorporan a la misma dinámica. Existe una creciente dependencia de las remesas por parte de aquellos que viven en los nuevos poblados, pero la dinámica de las generaciones más jóvenes se encuentran ya proyectadas en el país vecino del Norte o planeando en partir el día de mañana.

Por lo tanto, la educación en ambos pueblos relocalizados es vista a través del contexto histórico, social y de parentesco. En ambos casos puede ser que la escolarización y el aprendizaje de valores, para los estudiantes y sus padres actualmente, reside en adquirir los conocimientos básicos para obtener mayor éxito de empleo en el Norte.

Es posible afirmar que existe un relego de la educación debido a la prioridades que establecen las unidades domésticas para su subsistencia. Entre ellas resalta fuertemente la migración entre la población joven como una manera de ascenso social inmediato. Entonces la educación se transforma de un valor en sí hacia una táctica de adquirir conocimientos útiles para la migración. Aunque su efectividad depende en gran medida de las redes familiares o conocidos que tengan para lograr posicionarse en empleos que garanticen su permanencia por tiempos cortos o largos, sea dentro o fuera del país. En este contexto, la educación básica (primaria y secundaria) es utilitaria.

Son los hombres de ambas poblaciones los que emigran con mayor frecuencia debido a la persistencia de patrones culturales donde se les asume como la figura sustentadora de la unidad doméstica, mientras que las mujeres que residen en el lugar de origen se encargan del cuidado y socialización de los hijos. Cuando es posible la migración de la unidad doméstica en su totalidad y logran la estabilidad en su lugar de

destino, difícilmente vuelven al lugar de origen. Ambos pueblos han perdido población después de los desalojos.

La migración se ha vuelto atractiva en ambos poblados, sobre todo por la imagen obtenida de aquellos migrantes que vuelven al lugar de origen y los medios de comunicación que dibujan en el imaginario de los habitantes, una figura de una persona con mayores recursos económicos. Aunque varios testimonios afirman que la suerte que corren muchas de las personas que deciden emigrar no siempre es alentadora. En algunos casos se trataban de historias narradas por padres de familia que contaban lo mal que la estaban pasando sus hijos en el otro lado, debido a la falta de fuentes de empleo. En otros casos, algunos migrantes vuelven al lugar de origen para convivir con el grupo familiar y posteriormente, arriesgando su vida, van y vienen del Norte como indocumentados. Existen algunos grupos domésticos que tienen permiso para cruzar la frontera sin problemas para llevar y traer recursos a la población, pero son pocos los que practican esta actividad debido a que no cuentan con los recursos suficientes. En el mayor de los casos, son los jóvenes quienes desertan de sus estudios, sea por falta de interés o porque se convierten en padres a temprana edad. En este panorama ambos pueblos hoy poseen una población madura y un grado de jóvenes, de limitada escolaridad, que ya no lograron ir al Norte. No es un objetivo cabal de “proyectos de desalojo”.

Bibliografía

Libros

Almanza Víctor, *Tres ejidos del estado de Hidalgo desplazados por la presa Zimapán con restitución de tierras*. Manuscrito, Departamento de Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, .D.F., 2010.

Aronsson, Inga-Lill, *Negotiating Involuntary Resettlement. A study of local bargaining during the construction of the Zimapán dam, Occasional Papers 17*, Uppsala Universitet, Uppsala, 2002.

Bravo Fuerte Luz María. *La migración como estrategia reproductiva de las unidades domésticas campesinas, en Nuevo Balsas, Guerrero*. Tesis de licenciatura, UAM-I, 1992.

Cernea, Michael M., Financing for Development: “Benefit-Sharing Mechanisms in Population Resettlement” en A. Oliver-Smith (Ed.), *Development and Dispossession: The crisis of Forced Displacement and Resettlement (School for Advanced Research Advanced Seminar)*, (pp. 49-76), Santa Fe, New Mexico, School for Advanced Research Press, 2009.

Conde, L. Silvia, *Estrategias sistémicas de atención a la deserción, la reprobación y la sobre-edad en escuelas de contextos desfavorecidos. Caso México*, Organización de Estados Americanos, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, Consejo Nacional de Fomento Educativo y Secretaría de Educación Pública, México, D.F., 2002.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, México, D.F., CONEVAL, 2010.

Cordero Elizalde, Joel, *Sobre la percepción de la pobreza local*, UNIDIVERSIDAD, Revista de Pensamiento y Cultura de la BUAP 2(7), (pp. 84-88), Puebla, Pue., Benemérita Universidad Autónoma de Puebla a través del Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico, 2012.

De Wet, Chris, “Does Development Displace Ethics? The Challenge of Forced Resettlement” en A. Oliver-Smith (Ed.), *Development and Dispossession: The crisis of*

Forced Displacement and Resettlement (School for Advanced Research Advanced Seminar), (pp. 77-96), Santa Fe, New Mexico, School for Advanced Research Press, 2009.

Escalante García, Lourdes, *Conflicto político en un reacomodo de población. El caso de Balsas, Gro. y la Hidroeléctrica Ing. Carlos Ramírez Ulloa (El Caracol) (1978-1986)*. Tesis de licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México, D.F., 1989.

Gómez Ramírez, Mario, “La participación interdisciplinaria en las relocalizaciones involuntarias. El caso del P.H. Zimapán”, en José Luis Badillo Hernández (Coord.). *Primer encuentro de Antropología Social. Contextos actuales de la antropología*, MC editores, México, (pp. 189-199).

Greaves Laine, Ma. de la Luz Patricia, *La intervención del Banco Mundial y la Comisión Federal de Electricidad en los proyectos hidroeléctricos de Aguamilpa y Zimapán: Los límites de una política social de reacomodos*. Tesis de maestría de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D.F., 1997.

Hernández Santander, Andrés Bernardo, *Conversión religiosa y reacomodos de población: el caso de la comunidad de Nuevo Balsas, Guerrero*. Tesis de licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, .D.F., 1991.

Luna Cisneros, Ma. Teresa, *La resistencia y adaptación al cambio. El otro lado del embalse, una oportunidad para sobrevivir*. Departamento de Antropología Social, UAM-I, México, D.F., 1986.

Maltos Sandoval, Mario Héctor, *La CFE y el desplazamiento involuntario de poblaciones ¿Una nueva política? Relación de lo acontecido en el P.H. Aguamilpa*. Tesis de licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, D.F., 1995.

Miranda Arrieta, Eduardo y Miranda Domínguez, Pastor, *Balsas. Pueblo de la modernidad y de la revolución. Breve historia y muestra iconográfica*, Instituto de

Investigaciones Históricas y Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich., México, 2010.

Oliver-Smith, Anthony (Eds.), "Introduction: Development-Forced Displacement and Resettlement: A global Human Rights Crisis" en *Development and Dispossession: The crisis of Forced Displacement and Resettlement (School for Advanced Research Advanced Seminar)*, (pp. 3-24), Santa Fe, New Mexico, School for Advanced Research Press, 2009.

Ortega Vela, Arturo, *Ruptura y cambio en el sistema doméstico de producción a raíz de un reacomodo de población. El caso de tres comunidades de Balsas, Guerrero*. Tesis de licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, D.F.

Robinson Studebaker, Scott (Coord.), *Primer informe de práctica de campo. Proyecto de investigación de reacomodos*, Departamento de Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F., 1984.

_____, *Segundo informe de práctica de campo. Proyecto de investigación de reacomodos*, Departamento de Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, D.F., 1983.

Scudder, Thayer. "Resettlement Theory and the Kariba Case: An Anthropology of Resettlement" en A. Oliver-Smith (Ed.), *Development and Dispossession: The crisis of Forced Displacement and Resettlement (School for Advanced Research Advanced Seminar)*, (pp. 25-48), Santa Fe, New Mexico, School for Advanced Research Press, 2009.

Taifeld Levy, Rebeca, *El reacomodo y la reacción política del ejido de Vista Hermosa frente al proyecto hidroeléctrico Zimapán*. Tesis de licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, D.F., 1990.

Documentos electrónicos

Aronsson, Inga-Lill, "Impresiones de un proyecto de reasentamiento", en *Revista Alteridades. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa. División de*

Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Antropología. Año 2, Núm. 4, 1992.
Consulta electrónica en febrero del 2010:

<http://www.uam-antropologia.info/alteridades/alt4-5-aronsson.pdf>

López Calva, Luis Felipe (Coord.). *Informe sobre Desarrollo Humano México 2004*. PNUD, 2005. México, D.F. Consulta electrónica en mayo del 2012:

http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Inf-_sobre_Des-_Hum-_Mex_2004.pdf

Osorno Velázquez, Rocío del Carmen, *Migración, Género y Políticas Públicas: Evaluación de las Políticas Públicas a través de la perspectiva de género en el fenómeno migratorio*. Tesis de licenciatura de la UDLAP, 2006. Cholula, Puebla. Documento consultado en la Colección de Tesis Digitales de la UDLAP, 2012. Consulta electrónica en mayo del 2012:

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/osorno_v_rd/

Tapia, Guillermo, “El acceso y el abandono de la educación básica obligatoria en México, 1990-2005. Balance demográfico de las oportunidades educativas de los jóvenes de 15 a 19 años” consultado el 13 de junio de 2010, en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Volumen 7, Número 4, 2009. Consulta electrónica en febrero del 2011:

<http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num4/art11.pdf>

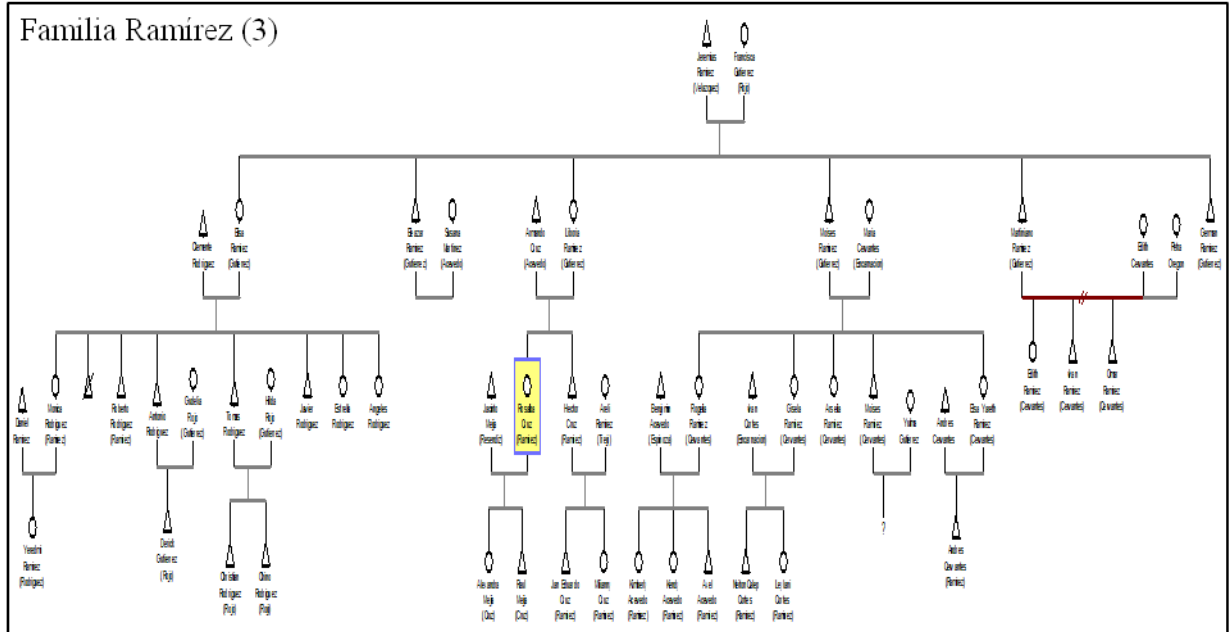
World Comission on Dams, “Water, development and large dams, People and large dams-social performance” en *Dams and development. A new framework for decision-making. The report of the World Comission on Dams*, Londrés, Earthscan, 2000. Consulta electrónica en septiembre del 2012 en:

http://www.unep.org/dams/WCD/report/WCD_DAMS%20report

Zibechi, Raúl. (2011) “Crece oleada contra modelo extractivo”. *La Jornada en Línea*. 15 de julio del 2011. Consulta electrónica en septiembre del 2012:

<http://www.jornada.unam.mx/2011/07/15/opinion/023a1pol>

Familia Ramírez (3)



Familia Rángel (4)

